

BBCN

Clemente Guido Martínez

815012504002

**LOS DIOSES VENCIDOS DE ZAPATERA:
MITOS Y REALIDADES**



**BIBLIOTECA
"DR. ROBERTO INCER BARQUERO"**



Academia Nicaragüense de la Lengua
Managua, mayo, 2004

BBCN

Ediciones de la Academia Nicaragüense de la Lengua

Título: *Los dioses vencidos de Zapatera: mitos y realidades.*

Primera edición.

Director: Jorge Eduardo Arellano.

Diagramación: Lydia González Martinica. PAVSA.

Cubierta: Estatua de Punta del Sonzapote (foto de Emigdio Rivera, 2001), tomada durante la expedición científica encabezada por el licenciado Clemente Guido Martínez.

Contracubierta: el autor examinando petroglifos de Nicaragua (foto de Emigdio Rivera).

Composición de Portada: Francisco Arellano Jr.

Managua, Nicaragua, mayo, 2004.

ISBN: 99924-59-28-X

Hecho el Depósito Legal: Mag-0168-2004

© Academia Nicaragüense de la Lengua, 2004.

® Todos los derechos reservados.

CONTENIDO

Dedicatorias	5
Agradecimiento	6
Prefacio / <i>Jorge Eduardo Arellano</i>	7

UNIDAD 1:

Tesis fundamentales	9
----------------------------------	---

Capítulo 1: Zapatera: Camelcac de Nicaragua (Tesis básica)	11
Capítulo 2: Propuesta de clasificación de las estatuas de Punta de Sonzapote o del Zapote, Isla Zapatera	22
Capítulo 3: Una propuesta de interpretación toponímica: <i>Chomitl-tenamitl</i> : “Lugar amurallado para los sacrificios”	31

UNIDAD 2:

Análisis y propuesta de interpretación de las esculturas asociadas al montículo n.º 1 de Punta de Sonzapote	39
--	----

Capítulo 1: A manera de conclusión: una visión de conjunto de las esculturas del montículo 1 de Punta de Sonzapote	41
Capítulo 2 A: Quetzalcóatl-Ehécatl-Tamagastad Estatua C-9	48
Capítulo 2 B: Coatlicue-Cipactonal. Estatua B	60
Capítulo 3: Orchilobos-Huitzilopochtli. Estatua F ...	68
Capítulo 4: Las pilastras. Pilares arquitectónicos de acceso al templo de ehecatl la pilastra b-11	77
Capítulo 5: Estatua C	85

**UNIDAD 3: Las esculturas de Sonzapote
y el Calendario Mesoamericano 89**

Capítulo 1: El Calendario Mesoamericano y el Calendario Náhuatl de los Nicaraguas	91
Capítulo 2: Estatua B-1: Cipactli.....	105
Capítulo 3: Coscaguante, zopilote sagrado. Estatua "1"	111
Capítulo 4: Estatua C-1. ¿Tortuga, lagartija o algo más?	117
Capítulo 5: Estatua X. Lagartija	121
Capítulo 6: Estatua A-1. ¿Jaguar o perro?	125

**UNIDAD 4: Teotes especiales en la
Colección de Punta de Sonzapote..... 129**

Capítulo 1: Teote con gorro cónico y cordón. Estatua X-1	131
Capítulo 2: Teote con cabeza de perro. Texoxe transformado en perro. Estatua B-3	137
Capítulo 3: Teotes de la muerte y del Inframundo Estatuas B-7 y B-10	147
Capítulo 4: Teote femenina cargadora de teote niño con máscara de serpiente. Estatua B-5	165
Capítulo 5: Estatua B-8	173
Capítulo 6: Teote Calendárico del algodón. Estatua C-11	187
Capítulo 7: ¿Jaguar o perro?	193

Anexos documentales 199

Fotografías de la visita a Sonzapote, isla de Zapatera	201
Copia del protocolo escritura 49. Donación de estatuas	203
Excursión a Sonzapote: 3-10 mayo de 1942	207
Inventario de estatuas de Nicaragua en el Smithsonian Museum de USA	215

Dedicatorias

Dedico este libro al doctor Jorge Eduardo Arellano, empeinado y acucioso investigador de las fuentes primarias de nuestra Historia; precursor de los estudios iconográficos de la Colección de Esculturas de la Isla Zapatera y mentor de la presente edición.

De manera póstuma a don Pablo Antonio Cuadra, quien junto a los reverendos padres Bernardo Ponsol, Manuel Ignacio Pérez Alonso y don Carlos Cuadra Cardenal, se preocuparon por rescatar y resguardar en lugar seguro las estatuas de la Colección Zapatera en 1942, acción que nos permite ahora contar con este inapreciable conjunto lítico: auténtica fuente iconográfica de información sobre la religión y cultura de nuestros ancestros Chorotegas y Náhuatl de Nicaragua.

Y, también de manera póstuma, a la celosa custodia de la Colección Doña Leonor Martínez Vda. de Rocha, quien por más de 40 años laboró en el Museo Nacional de Nicaragua, y murió ejerciendo el cargo de Directora de esta Institución Centenaria en el año 1998.

Agradecimiento

A la Academia Nicaragüense de la Lengua, auspiciadora de esta primera edición; y a los miembros de la Comisión Técnica para documentar ampliamente la "Colección Squier-Zapatera": Armando Zambrana, Edgar Espinosa, Rigoberto Navarro, Julio Valle-Castillo, Federico Matus, Salvador Baltodano. Sin ellos este trabajo no habría tenido la base necesaria para su continuación y conclusión.

A Magdiel Castillo Barquero, a quien sin conocer personalmente, respeto y agradezco por su inédita monografía sobre el Montículo n.º 1 de Sonzapote, que ha otorgado pautas significativas al presente libro.

A la doctora Karen Olsen, arqueóloga norteamericana, por sus aportes documentales inéditos. Al Museo Smithsoniano, de Washington D.C., USA, por la remisión de la lista completa de esculturas de origen nicaragüense que custodia.

Al doctor Rodolfo Sandino Argüello, por la copia de la Escritura de Donación de las Esculturas de parte de los Jesuitas al Gobierno de Nicaragua.

A Emigdio Rivera, fotógrafo documental de la presente edición.

Y, de manera muy especial, a mi esposa, Lidia de Guido, quien ha confiado en mí y me ha dado su apoyo incondicional a mi labor científica, demostrándome su amor en las buenas y en las malas.

Prefacio

Por Jorge Eduardo Arellano

DESDE la perspectiva mesoamericana, que utiliza al máximo, el licenciado Clemente Guido Martínez establece un intento de aproximación religiosa-cultural de unas veinte estatuas que estuvieron erigidas en Punta de Sonzapote, altura frente a la ensenada del mismo nombre, en la Isla Zapatera del Gran Lago de Nicaragua. Descubiertas por el sueco Carl Bovallius en 1883, han sido objeto de dos trabajos profundos: uno inédito de Magdiel Castillo Barquero (1989); el otro corresponde al que hoy edita la Academia Nicaragüense de la Lengua, dentro de su serie *Raíces*.

Para Guido Martínez, estas piezas escultóricas corresponden a teotes calendáricos antropozoomorfos de inspiración náhuatl y manufactura chortega, ubicadas cronológicamente entre 1350 y 1524 después de Cristo. Aprovecha el mayor número de fuentes documentales, recientes prospecciones arqueológicas de extranjeros, la obra pionera de sistematización general de la estatuaria del Gran Lago de Nicaragua —elaborada por el suscrito en 1979— más los resultados de una Comisión de arqueólogos e historiadores del arte que encabezó en 2001 él mismo, cuando se desempeñaba como Director General del Instituto Nicaragüense de Cultura.

¿Con que fin? Para interpretar que Punta de Zapote fue un Calmecác: centro de culto religioso y enseñanza del calendario en la época casi inmediata a la conquista

española. Guido Martínez observa y describe cada estatua, la asocia a deidades mesoamericanas y propone una nueva clasificación de ese complejo escultórico, cuyo misterio devela. Pero falta mucho por revelar el significado del lenguaje de esas piedras centenarias.

Reiterando lo que Pablo Antonio Cuadra dijo de *La colección Squier-Zapatera* (1979), este libro de Guido Martínez es un descubrimiento. Como autor de la obra referida y Director de la Academia Nicaragüense de la Lengua, a partir de 2002, tengo el agrado de manifestar mi plena simpatía por esta investigación ejecutada por un aficionado y autodidacta en la disciplina arqueológica, cuya admirable tenacidad de estudio e inteligencia relacionadora lo hizo posible. Sin duda, este trabajo contribuye al estudio científico —más que sus no pocos ilustres antecesores— de uno de los grupos estatuarios del lugar amurallado de sacrificios que durante la época prehispánica fue nuestra isla Zapatera.

Managua, 23 de abril, 2004

UNIDAD 1:
Tesis fundamentales

Capítulo 1: Zapatera: Camelcac de Nicaragua (Tesis básica)

La Isla Zapatera está localizada a 11°45 minutos latitud norte y 85° 52 minutos longitud este, en la parte noroeste del Lago de Nicaragua (Cocibolca) ⁽¹⁾.

Durante más de 150 años, la Estatuaria de la Isla Zapatera o *Chomitl-Tenamitl*, ha despertado el interés de nacionales y extranjeros por su belleza artística y el misterio que encierran. Ello se debe al carecer todavía, con certeza científica, de la identidad de sus autores y finalidad de elaboración, dando paso a varias teorías sin llegar a conclusiones finales aceptadas por la generalidad de los historiadores y arqueólogos nicaragüenses.

Son dos grupos de Estatuas, descubiertas por dos exploradores extranjeros en la Isla que desde inicios de la época de la Conquista y Colonización Española (1523), fue conocida como “Isla del Zapatero”, y posteriormente como “Isla Zapatera”.

El primer grupo actualmente la integran 8 Estatuas: G-17, G-19, G-21, G-22, G-24, G-27 según

1. Suzanne Baker y Michael Smith: Prospección Arqueológica en Isla Zapatera, Investigación de Campo de 1986. *Huellas*, Revista de Antropología e Historia, Museo Nacional de Nicaragua “Dioclesiano Chávez”, Departamento de Investigaciones Antropológicas, febrero del 2001, p. 21.

denominación de Pía Falk y Louise Friberg ⁽²⁾, más “El Muerto” y “El Jaguar A-2”, según denominación del doctor Jorge Eduardo Arellano ⁽³⁾. Estas, en su mayoría, fueron descubiertas por el Encargado de Negocios de Estados Unidos de Norteamérica Laphrain George Squier en 1849, en la Punta de las Figuras ubicada en 11°46 minutos 06" Latitud Norte, 83°51 minutos 56" Latitud Este ⁽⁴⁾. En este libro me abstengo de analizar este grupo.

El segundo grupo integrado por 18 Estatuas ⁽⁵⁾ fue descubierto en su mayoría en 1883 por el arqueólogo sueco Carl Bovallius, en el extremo opuesto de Punta de las Figuras, conocido como Punta del Zapote o Punta de Sonzapote, ubicada en 11°45 minutos 52" Latitud Norte y 85° 48 minutos 18" Latitud Este ⁽⁶⁾. Correspondió también descubrir varias de éstas al grupo nicaragüense integrado por los reverendos jesuitas Manuel Ignacio Pérez Alonso y

2. Pía Falk y Louise Friberg: *La Estatuaria Aborigen de Nicaragua*. Traducción de Douglas Salamanca. Prólogo y anotaciones de Jorge Eduardo Arellano. Managua, agosto de 1999. Publicaciones de la Academia Nicaragüense de la Lengua, pp. 135-160.

3. Jorge Eduardo Arellano: *La Colección Squier-Zapatera*. Estudio de Estatuaria Prehispánica. Prólogo de Pablo Antonio Cuadra. Managua, diciembre de 1979, pp. 110-124.

4. Víctor Piedra, Víctor Huguin y Rigoberto Navarro: “Estudios Arqueológicos Preliminares en el Archipiélago Zapatera. Informe de la primera temporada de trabajo de campo 1984”. *Huellas*, Revista de Antropología e Historia, Museo Nacional de Nicaragua “Dioclesiano Chávez”, Departamento de Investigaciones Antropológicas, febrero del 2001, p. 3.

5. 18 Estatuas ubicadas actualmente (Marzo del 2004), en: 12 en el Antiguo Convento San Francisco, en Granada; 2 en el Museo Nacional de Nicaragua “Dioclesiano Chávez”, Palacio Nacional de la Cultura, Managua; 3 Desaparecidas: X-1 (Arellano: 118), “La Niña de Zapatera”, dibujada por Carl Bovallius y la B.

6. Piedra, Huguin y Navarro. *Ibid*, p. 4.

Bernardo Ponsol, con los hermanos Pablo Antonio y Carlos Cuadra Cardenal en mayo de 1942 ⁽⁷⁾.

La expedición de Pérez Alonso, Ponsol y los hermanos Cuadra se realizó del 3 al 10 de mayo de 1942 y dio fruto al trasladar desde la Isla muchas de las estatuas que se conservan actualmente en el Antiguo Convento San Francisco de Granada, inicialmente ubicadas en Granada, en el Colegio "Centro América" de la Compañía de Jesús, donde permanecieron durante varios años, hasta su donación por esta Congregación Religiosa al Gobierno de Nicaragua ⁽⁸⁾.

Estas exploraciones e intentos de interpretación fueron documentados por el doctor Jorge Eduardo Arellano en su obra titulada *La Colección Squier Zapatera* (1979). También se pueden consultar en "Antigüedades Nicaragüenses: Los ídolos de nuestro incipiente museo" (*Centro América*, Año II, noviembre 15 de 1924, por el P. Guillermo Terrazas S.J.); "The Stone statues of Nicaragua" (*American Anthropologist*, Lancaster, Volumen 23, por Samuel Kirkland Lothrop, 1921); en *Ídolos de Nicaragua* (Álbum n.º 1 Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, por Frederick Thieck, 1971); y en *Estatuas aborígenes*

7. El doctor Jorge Eduardo Arellano, en su obra ya citada, incluye fragmentos del diario de campo de Manuel Ignacio Pérez Alonso, pp. 169-173. El doctor Arellano me entregó fotocopia del diario de campo completo, con la ubicación topográfica de los montículos de Punta de Sonzapote realizada por ellos en 1942. Por su importancia, lo he anexado al presente trabajo.

8. Escritura n.º 49, del 24 de mayo de 1969, del Protocolo del Dr. Rodolfo Sandino Argüello, Notario Público y Abogado con domicilio y residencia en Managua. Comparecieron el P. Orlando Sacasa, sacerdote Jesuita, como apoderado Generalísimo de la Organización Para la Enseñanza Católica, fundada en Panamá, y como testigos la licenciada Marta Cerda y doña Vidaluz Meneses de Icaza Espinoza. Por su importancia, la anexo íntegra en el presente libro.

de *Nicaragua* (Pía Falk y Louise Friberg, Academia Nicaragüense de la Lengua, 1999).

Ninguna de estas expediciones o documentos escritos, incluyendo las de Squier y Bovallius, adquirió rigor científico, por lo que la información arqueológica que se pudo haber obtenido del contexto original donde estaban las Estatuas se perdió, quedando solamente las referencias de Bovallius sobre algunas de las Estatuas de Punta de Zonzapote vinculadas a unos montículos que todavía existen en dicho lugar, así como el Informe de campo de 1942, presentado por Pérez Alonso.

En 1974 la arqueóloga norteamericana doctora Karen Olsen realizó una investigación de campo en Punta de Zonzapote. Su diario de campo ha permanecido inédito hasta la fecha.

Sin embargo, por contactos personales con ella, lo he adquirido y tengo autorización para editarlo. El informe de la doctora Olsen se titula: "Field notes taken on Zapatera Island, agosto 13-16 de 1974" y consta de 29 páginas mimeografiadas, más un folleto titulado: "Final Report. Site Survey On Zapatera Island, Nicaragua", de 7 páginas.

Tras la doctora Olsen, y basado exclusivamente en la información de Bovallius y la teoría sobre el Calendario Mesoamericano, el historiador nicaragüense residente en Estados Unidos de Norteamérica, licenciado Magdiel Castillo Barquero, presentó un trabajo monográfico titulado "The context and meaning of the zapatera sculptures: Punta del sapote, mound 1", para la Universidad de Texas, en Austin, ofreciendo por primera vez una propuesta de interpretación de las Estatuas del grupo de la Punta de Zonzapote, y su vinculación al montículo n.º 1 reportado por Bovallius.

Por carecer de contactos personales con el licenciado Castillo Barquero, me abstengo de publicar este informe también inédito, pero lo citaré cuantas veces sea necesario. Una copia en inglés de este informe se localiza en el Archivo de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Nación del Instituto Nicaragüense de Cultura, Palacio Nacional de la Cultura. En el año 2001, encargué a la señorita Doris Aráuz para que hiciera versión al español, con la cual he contado para citar a Castillo Barquero.

Además conocemos de sucesivas prospecciones arqueológicas realizadas por diferentes arqueólogos nicaragüenses, norteamericanos, suecos y franceses, en las cuales se reportaron ambos sitios, continuando el hilo informativo sobre éstos.

En 1984, Víctor Piedra, Víctor Holguín y Rigoberto Navarro; en 1986, Suzanne Baker y Michael Smith; en 1992, Lena Flodin y Ake Johansson; y en 1995, Edgar Espinoza Pérez, Rafael González Rivas, Jorge Zambrana Fernández y Ramiro García Vásquez. Todos estos informes fueron publicados en la Revista *Huellas del Museo Nacional de Nicaragua "Dioclesiano Chávez"*, en febrero del 2001.

Las arqueólogas suecas Pía Falk y Louise Friberg, realizaron un inventario de Estatuas Precolombinas de Nicaragua, editando su trabajo la Academia Nicaragüense de la Lengua, en 1999, bajo el título de "Estatuas Aborígenes de Nicaragua", traducido por Douglas Salamanca. Sin embargo, este trabajo —además de repetir algunos errores precedentes, añade otros nuevos, con lo que no pretendo restar méritos al esfuerzo de actualización realizado en relación con el inventario de Estatuas de origen precolombino, siendo el más reciente inventario publicado.

El principal esfuerzo institucional del Estado de Nicaragua por dotar de un texto científico a estas Estatuas, se realizó entre abril y julio del año 2001, cuando desde mi cargo de Director General del Instituto Nicaragüense de Cultura (INC), organicé y presidí una “Comisión de Análisis y Documentación de la Colección de Estatuas de la Isla Zapatera”, integrando a ésta al licenciado Julio Valle-Castillo, al arquitecto Federico Matus, al Director de Patrimonio Cultural de Nicaragua doctor Salvador Baltodano, a los arqueólogos Rigoberto Navarro Genie y Edgar Espinoza, y al profesor de Historia y Artes licenciado Armando Zambrana.

A un inesperado cambio en la Dirección General del Instituto Nicaragüense de Cultura (INC), cuando renuncié al cargo el 9 de julio del 2001, obedeció que la Comisión suspendiera sus labores, quedando sus análisis y proposiciones preliminares en cuatro Actas que se archivaron en la Dirección de Patrimonio Cultural de la Nación. El trabajo inédito de esta Comisión me ha servido de fuente en el presente libro ⁽⁹⁾.

En esta investigación aportó un nuevo catálogo de las Estatuas de la Punta de Zonzapote, incluyendo nuevos elementos de sus descripciones, algunas propuestas de asociación cultural basadas en el análisis y comparación de sus motivos y diseños artísticos e iconográficos con los conocidos en Mesoamérica

9. Las Actas de la Comisión fueron redactadas por el licenciado Salvador Baltodano, Director de Patrimonio Cultural de la Nación, y corresponden a las fechas 26 de abril del 2001 (Acta n.º 1 y n.º 2); 12 de mayo del 2001 (Acta n.º 3); y 1 de junio del año 2001 (Acta n.º 4). La Convocatoria a la quinta sesión de trabajo correspondió al 4 de Julio del 2001, pero ésta ya no se pudo realizar por los conflictos internos del INC antes referidos, quedando trunco el trabajo de la Comisión.

Prehispánica. Asimismo, presento críticas a las nominaciones tradicionales y vulgares de estas estatuas, aceptadas por todos hasta la fecha.

Al momento de editar este libro, se carece todavía en Nicaragua de la información arqueológica suficiente para comprometerme con la identidad de los autores de estas Estatuas, aunque debo aclarar que hay una marcada tradición de atribuir éstas a la Cultura Mangué de los Chorotega. También hay quienes las atribuyen a la Cultura de los Náhuatl de Nicaragua. Yo he concluido que hay una mezcla: de inspiración Náhuatl y manufactura Chorotega.

El hecho que estas estatuas estaban ubicadas en una Isla-santuario, fronteriza entre el área geográfica de dominio Chorotega y Nicaragua, dificulta la identificación de los autores. Sin embargo, es importante anotar que las similitudes religiosas entre Chorotegas y Nicaraguas fueron demasiado notorias. Los propios Cronistas del Siglo XVI dejaron constancia de esto. Tal vez, no debamos ser tan esquemáticos en proponer una separación radical entre Chorotegas y Nicaraguas, al menos en el caso de sus Teotes Calendáricos de la Isla Zapatera.

A finales del año 2001, el licenciado Rigoberto Navarro Genie, quien hasta mediados del año 2001 fue arqueólogo del INC, ejecutó la más reciente excavación arqueológica en la Punta de Sonzapote para determinar una cronología de ocupación que, de forma preliminar, quedó establecida entre 1350-1550 D.C. ⁽¹⁰⁾. Época que nos ubica en el contexto de

10. Gonzalo Fernández de Oviedo: *Nicaragua en los Cronistas de Indias*, Managua, Colección Cultural del Banco de América, 1979. Hay abundantes citas de Oviedo usando la palabra *teote*, para referirse a los dioses indígenas; véase Oviedo (1979: 313, 317, 320, 321, 323, 325, 349, 350, 441, 442 y 445).

influencias religiosas y culturales Chorotegas y Nicaraguas, con la destacada dominación Mexicana, debido al Imperio Azteca del cual los Nicaraguas fueron interlocutores o representantes en la región.

A pesar de la falta de un contexto arqueológico confiable, podemos avanzar en propuestas de algunos aspectos que se pueden abordar y discutir, tales como señalaba antes, las denominaciones de las Estatuas y sus aproximaciones religiosas-culturales, para lo cual toda la información valiosa recopilada durante los largos años transcurridos desde el descubrimiento de las Estatuas hasta la fecha, resultan fundamentales.

Entiendo por aproximación religiosa-cultural a la asociación que es posible hacer de los creadores de las Estatuas en Nicaragua, con hipotéticas fuentes de influencia cultural, atendiendo sobre todo en este trabajo a los rasgos iconográficos que muestran ya sus vínculos con rasgos iconográficos de otras piedras cultas en la región conocida como Mesoamérica, así como las fuentes documentales que disponemos, especialmente las contenidas en los Cronistas de Indias que abordaron el tema de la actual región geográfica de Nicaragua.

La Estatua y su iconografía las estudio como un documento en sí mismas, que podemos utilizar para acercarnos al conocimiento cultural de sus creadores, aunque todavía no tengamos la certeza absoluta de quiénes fueron. Es, por tanto, una fuente de conocimiento de la cultura precolombina de Nicaragua.

Después del análisis de estos documentos líticos, he llegado a la conclusión general que representan a teotes calendáricos con una finalidad religiosa y educativa. El análisis del conjunto, pese no contar con la totalidad de las que alguna vez estuvieron en la Isla Zapatera, nos permite proponer teorías muy

calificadas que, en resumidas cuentas, nos ponen ante un Sitio Arqueológico que evidencia un Calmécac al mejor estilo de los Náhuatl, donde se conjugaban los tres elementos antes señalados:

Un centro para el culto religioso y el sacrificio a los dioses, un centro de enseñanza del calendario y sus secretos dominado por los sacerdotes y de igual manera, un centro educativo para la comunicación y enseñanza de las tradiciones religiosas y culturales de la Comunidad.

Entiendo y utilizo el término de TEOTE, basado en la tradición documental legada por Gonzalo Fernández de Oviedo, el Cronista de Nicaragua por excelencia, para quien esta palabra significa “dios”. El cronista caracteriza a los teotes como “mancebos” que “comen indios tomados en la guerra”, “están donde sale el Sol”, “los hay del agua, del maíz, de las batallas, de las frutas”.⁽¹¹⁾.

Un recorrido por la iconografía de la Estatuaria de Zapatera y su asociación cultural con la tradición religiosa mesoamericana, muy particularmente con la tradición Náhuatl y la influencia Azteca recibida en las últimas décadas de su vigencia, nos permite sustentar la teoría referida a Zapatera como un Calmécac.

11. Rigoberto Navarro estudia en la Universidad de París I (La Sorbonne), y por medio de comunicación electrónica me remitió copias de su documento titulado “Investigaciones Arqueológicas Zapatera 2001: Sitio Sonzapote”, por Fumie Iizuka y Rigoberto Navarro, diciembre, 2001, y posteriormente su documento “Estudio de las Esculturas Prehispánicas en Piedra de la Isla Zapatera, Granada, Nicaragua”, bajo la dirección de la doctora Sylvie Colinart, junio 2002, traducido al español por él mismo en diciembre del 2002. Sin embargo, por respeto al autor, solamente las citaré en el presente libro, sin anexarlas como parte de los anexos documentales, pues serán publicadas en otro libro del licenciado Navarro.

Según el “Códice Florentino”, el Calmecac es definido así:

*Quando un niño nacía,
lo ponían sus padres
o en el Calmécac o en el Telpochcalli.
Prometían al niño como un don,
Y lo llevaban o al Calmécac,
Para que llegara a ser sacerdote,
O al Telpochcalli,
Para que fuera un guerrero ⁽¹²⁾.*

El antropólogo mexicano Miguel León Portilla⁽¹³⁾, al analizar este mismo “Códice Florentino”, nos indica que “la parte más interesante del texto y que es la que aquí transcribimos, presenta lo que constituía la enseñanza propiamente intelectual de los Calmécac, dirigida a formar “rostros sabios”:

*Se les enseñaba cuidadosamente
los cantares,
los que llamaban cantos divinos;
se valían para esto de las pinturas de los
[códices.
Les enseñaban también la cuenta de los días,
El libro de los Sueños
Y el libro de los Años, (los anales).*

Continúa León Portilla explicando esta información: “Abarcaba por tanto esa acción de dar sabiduría a los rostros ajenos (*ixtlamachiliztli*), la transmisión de los cantares, especialmente de los llamados divinos, donde se encerraba lo más elevado del pensamiento religioso y filosófico de los nahuas.

12. Códice Florentino Libro III, p.49.

13. Doctor Miguel León Portilla: “ixtlamachiliztli: Dar sabiduría a los rostros ajenos”, publicado en la revista *Nicaragua Indígena* [Managua].

Aprendían, asimismo, el manejo del *tonalpohualli* o cuenta de los días; la interpretación de los sueños y los mitos, así como los anales históricos, en los que se contenía, indicándose con precisión la fecha, la relación de los hechos pasados de más importancia”.

Concentrándonos en Zapatera, y tomando en perspectiva todo lo dicho por el maestro León Portilla basado en el Códice Florentino, debemos renovar nuestras propias concepciones sobre esta colección.

Capítulo 2:

Propuesta de clasificación de las estatuas de Punta de Sonzapote o del Zapote, Isla Zapatera

Las Estatuas identificadas como originarias de la Punta de Sonzapote son un conjunto de teotes calendáricos antropozoomorfos, probablemente destinados al culto religioso y a la educación de los jóvenes elegidos para el Sacerdocio o el Liderazgo Militar de las Comunidades Indígenas Precolombinas (1350-1524), asentadas en la Costa del Pacífico de Nicaragua (Nicaraguas y Chorotegas).

Estas estatuas representan a teotes calendáricos, es decir: a dioses que, como tales, son dueños de un día del calendario de acuerdo con la tradición religiosa mesoamericana, y en sí mismas permitían a los formadores de sacerdotes y líderes guerreros, enseñar a sus educandos, la historia de sus pueblos y el dominio del conocimiento calendárico agrícola, que les permitía ser buenos guías de sus comunidades.

Particularmente, en esta Colección de Punta de Sonzapote, seguramente incompleta, se puede tener acceso a la tradición mesoamericana referida a Quetzalcóatl-Ehécatl-Tamagastad, o sea, al dios Sol en su invocación del Pájaro-Viento, dadas las múltiples evidencias que significan las Estatuas vinculadas al montículo 1 de Punta del Sapote y a las evidencias documentales que referiremos para reforzar la idea

de un culto religioso muy expandido en Nicaragua a Quetzalcóatl-Ehécatl-Tamagastad en los años inmediatos anteriores a la Conquista Española.

El Teote Calendárico es toda la Estatua. No solamente su tocado céfalo zoomorfo u objeto representativo no animal, ni solamente su parte antropomorfa que le sostiene, sino la suma de todo: Tocado Céfalo, cuerpo antropomorfo, asiento, base de la estatua.

Es toda la estatua, porque no se puede concebir al TEOTE sin su día correspondiente en el Calendario Mesoamericano (representado en el tocado céfalo zoomorfo, principalmente), y sin estar vinculado a un ser humano (hombre o mujer, representado en el personaje antropomorfo que sostiene el tocado). Ni podemos concebir una estatua religiosa como las de la colección, sin su TEOTE propiciador que es, en sí mismo, la suma de las partes zoomorfa y antropomorfa, en una concepción metafísica de increíble calidad artística de nuestros indígenas.

Por eso propongo el término TEOTE CALENDÁRICO, donde Teote significa deidad desde la tradición cultural religiosa mesoamericana, y Calendárico. Es por el carácter de calendario que tienen estas Estatuas, y que ya había sido propuesto por Magdiel Castillo Barquero anteriormente, en base a sus estudios del montículo No. 1 del Sitio de Sonzapote.

Luego, el carácter Zoomorfo lo define su tocado céfalo, que también indica el lugar que ocupa en el calendario mesoamericano y, en cierta forma, su asociación cultural religiosa con el Teote propiciador a quien representa o está dedicado.

Su carácter Antropomorfo lo define el personaje que carga el tocado céfalo, sea éste zoomorfo o bien

el tocado representativo de un objeto no animal. A veces es un personaje femenino, y otras masculino. Presentan algunas variantes en cuanto a su posición: sentado, de pie o de cuclillas. Todos son iguales en cuanto a la ausencia de vestidos u ornamentos sobre sus cuerpos desnudos, excepto por las aparentes chapas y los tocados céfalos que en ocasiones se derivan en especies de capas con apariencia de telas sobre sus nuca y espaldas. Recientes estudios de Rigoberto Navarro Genie indican el uso de colores en sus diseños antropomorfos.

Las estatuas de piedra, son ahora para nosotros “piedras cultas”, como proponen Pía Falk y Louise Friberg, por lo que al analizarlas en sus diseños e iconografías no puedo omitir su asociación con las tradiciones y mitologías conocidas de las culturas mesoamericanas que, de una u otra forma, influyeron a través del tiempo en la formación de nuestras culturas aborígenes en Nicaragua. Pero cuidando, por supuesto, de no caer en simplistas trasposiciones culturales que más bien nos alejarían del espíritu auténtico de los autores de estas Estatuas.

Esta Asociación con las tradiciones y mitologías, así como la utilización de documentos históricos contenidos en los Cronistas de Indias sobre la temática de Nicaragua, me han permitido presentar las propuestas de vínculo cultural religioso de las Estatuas de Punta de Sonzapote con las deidades Mesoamericanas, así como plantear posibles caminos de investigación antropológica para la reconstrucción de nuestra Identidad Cultural Nicaragüense.

En el presente estudio utilizaré una clasificación basada en el eje fundamental de TEOTES CALENDÁRICOS, pues para mí todas las Estatuas lo son. Y a este tronco común se le puede agregar su carácter

ANTROPOMORFO (cuando su forma humana es evidente, sosteniendo sobre su cabeza el signo calendárico, generalmente zoomorfo, aunque también a veces como simple objeto no animal).

Al tronco común antes señalado, también se le puede caracterizar en el análisis tomando como referente principal su carácter ZOOMORFO (cuando su tocado céfalo sostenido por la forma humana, denota el signo calendárico o la cualidad calendárica del Teote propiciador).

Y muy escasamente encontramos Estatuas con la característica de ser TEOTE CALENDARICO ANTROPO-ZOOMORFO, como el caso de “El Ahorcado”, que tiene una cabeza-máscara zoomorfa, que no permite distinguir su cabeza humana, pero conserva todo el cuerpo humano, por lo que da la apariencia de un Antropozoomorfo, es decir: un monstruo de cabeza animal y cuerpo humano.

Un caso muy particular de la Colección, es “La Serpiente” o B-11, que en realidad es una evidencia arquitectónica de un portal de acceso al templo dedicado a Quezalcóatl-Ehécatl-Tamagastad en la Punta de Sonzapote, pero que también representa un signo calendárico y a su deidad propiciadora, aunque en este caso su apariencia física es muy diferente al resto de Estatuas de la Colección.

En síntesis, propongo la clasificación de las Estatuas de Punta de Sonzapote, en tres tipos:

1. *TEOTES CALENDÁRICOS ANTROPOMORFOS*: cuando presentan cuerpos humanos completos, sobre cuyas cabezas surgen tocados que, a su vez, se pueden subdividir en tres sub-tipos:

1.1. *TOCADO ZOOMORFO SIMPLE*: generalmente de forma animal (Lagartos, Jaguares, Serpientes, Tortugas, Zopilote, Iguana), a los que denomino Teotes Calendáricos Antropomorfos con Tocado Zoomorfo Simple (B-8).

Este tocado, a su vez, lo podemos subdividir en otros subtipos a raíz del análisis del tocado mismo, como son:

1.1.1. *TOCADO ZOOMORFO SIMPLE CÉFALO ZOOMORFO*: cuando el animal muestra solamente su cabeza sobre la cabeza humana, la que denomino como Teote Calendárico Antropomorfo con Tocado Céfalo Zoomorfo (C-1, X y "Rey de los Zopilotes).

1.1.2. *TOCADO ZOOMORFO SIMPLE CORPUS ZOOMORFO*: cuando el animal presenta su cuerpo entero descansando sobre la cabeza y espalda del humano. Al cual denomino Teote Calendárico Antropomorfo con Tocado Corpus Zoomorfo (B-4, C-9 y A-2).

1.2. *TOCADO NO ANIMAL*: también de forma no animal (Paca de Algodón y Gorro Cónico), a quienes denominaré Teotes Calendáricos Antropomorfos con Tocado No Animal (C-11, X-1 y Estatua Doble Femenina).

1.3. *TOCADO ZOOMORFO MIXTO*: y el tercer sub-tipo incluye a las representaciones esqueléticas, considerando que son una

variedad de la representación humana y sus fascinantes combinaciones artísticas de tres motivos como son: Cabeza de Ave con pico encorvado, cuerpo de cuadrúpedo y calavera sostenida por el pico del ave sobre la cabeza también calavérica de la forma antropomorfa que carga esta extraordinaria mitología Tolteca. A estos denomino como Teotes Calendáricos antropomorfos con Tocados Zoomorfos Mixtos (B-7, y B-10).

2. *PORTAL ARQUITECTÓNICO ZOOMORFO*: un subtipo muy singular es la evidencia de portal arquitectónico indicado en líneas anteriores, conocido como “La Serpiente” y definido como una pilastra del montículo 1 de Sonzapote. A este denomino como Teote Calendárico Zoomorfo con estilo de Portal Arquitectónico Zoomorfo (B-11).
3. *TEOTES CALENDÁRICOS ANTROPOZOOMORFOS*: cuando se da una fusión entre el cuerpo antropomorfo y la cabeza zoomorfa, dando la apariencia de un monstruo con cuerpo humano y cabeza animal, aunque cabe señalar que en los casos reportados en Punta de Sonzapote, se ha podido proponer que dichas cabezas zoomorfas son realmente máscaras utilizadas por el escondido personaje antropomorfo que las tiene.

Estos, a su vez, los podemos subdividir en dos subtipos:

- 3.1. *TEOTES CALENDÁRICOS ANTROPOZOOMORFOS SIMPLES*: cuando el cuerpo humano soporta como cabeza la de un animal, que se ha identificado como una

máscara, pero se reduce a un mismo personaje (B-3, y “El Guerrero”).

- 3.2. *TEOTES CALENDÁRICOS ANTROPOZOO-MORFOS MIXTOS*: es un caso único, realmente excepcional que vale la pena tipificar. Se trata de la Estatua B-5, a quien he identificado como una especie de Teomama cargando a un Niño con máscara de Serpiente emplumada. La diferencia sustancial de este tipo de ejemplar único, consiste en que el personaje antropomorfo femenino carga sobre su espalda a un niño quien es realmente el personaje que utiliza una máscara de Serpiente Emplumada, en una viva y extraordinaria representación de la mitología de las peregrinaciones Mexicanas (B-5).

Lo común a todos estos tipos, es el carácter de teotes calendáricos que tienen.

En cuanto a si representan a personajes históricos: Jefes de las Tribus (Tastuanes), y/o Sacerdotes Chamanes en transformación (Texoxes), opino que de todas formas, en la tradición cultural religiosa de Nicaragua, no hay mayor diferencia entre el antropos y el teote, pues ha quedado comprobado que los Teotes fueron hombres que se elevaron a la condición de héroes culturales ⁽¹⁴⁾.

14. En este aspecto hago referencia bibliográfica a la doctora Yolotl González, con la colaboración de Juan Carlos Ruiz Guadalajara, en su *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica*, Ediciones Larousse, S.A. de C.V. Primera edición, 4ta. Reimpresión, México. Y de igual forma, remito a mi trabajo de análisis de las Esculturas de pequeño tamaño (10 a 30cms de alto) publicado bajo el título de “Estudio de la Colección de Tapaligüis del Museo Imabite”, Managua, Editorial UCA, 2001.

Los dioses principales, creadores de todos los demás, hombres y dioses menores, y hombres-dioses, Tamagastad y Cipactonal, también tienen forma humana, pues nuestros indígenas no concebían a sus teotes como ajenos a su cultura, sino creadores de la misma. Y esto implicaba una identidad plena con sus formas antropológicas.

Los jóvenes chorotegas y nahuas podían acceder a la tradición oral sobre sus padres ancestrales, observando cada una de las esculturas de Zapatera, y escuchando las historias orales o escritas en cueros de venado que sus maestros sacerdotes les comunicaban. De tal forma que cada una de estas esculturas eran como pizarrones líticos donde los maestros escribían las historias para el aprendizaje de los jóvenes.

Historias de la creación de la humanidad, emigraciones de sus etnias desde México hasta Nicaragua, leyendas sobre la concepción de Quetzalcóatl, su nacimiento y hechos heroicos como su descenso al inframundo, entre otras, y la relación entre estas deidades y la vida de la comunidad, tanto por medio de la agricultura como del comercio.

Tener entre nosotros esa gran cantidad de esculturas de Zapatera es como haber conservado entre nosotros, después de cinco siglos de Historia, una enciclopedia Náhuatl, y lo único que tenemos que hacer es observarlas como lo hacían antaño los jóvenes estudiantes del Calmécac de Zapatera, y dejar que la tradición oral o escrita en los códices nahuas nos enseñen de qué se trata cada una de estas monumentales esculturas.

Sirva, pues, éste libro para abrir un debate sobre la temática, que durante años ha ocupado la atención

de nacionales y extranjeros, en la búsqueda de nuestras raíces culturales más auténticas que, combinadas con las influencias culturales históricas sucedidas a lo largo de los siglos en nuestro territorio, han dado como resultado hoy nuestro ser nicaragüense.

Capítulo 3:

Una propuesta de interpretación toponímica: *Chomitl-tenamitl*: “Lugar amurallado para los sacrificios”

Chomitl-Tenamitl, es el nombre indígena con que identifica el fraile Juan de Torquemada a la Isla del Gran Lago de Nicaragua, conocida hoy en día como La Isla de Zapatera, cuyo nombre indígena fue modificado desde la época Colonial por los españoles por el de la Isla del Zapatero (en masculino y posesivo) convirtiéndose luego en la Isla de Zapatera (en femenino). “*La quinta Isla poblada se llama Chomitl-Tenamitl: Los españoles la pusieron nombre, la Isla del Zapatero*”⁽¹⁾.

Este nombre de origen náhuatl es una composición de *Chomitl* y *Tenamitl*, palabras que en sí mismas también son integradas por otras palabras que por sus diferentes significados podrían conducirnos a interpretaciones del nombre de la Isla muy diferentes entre sí.

Me basaré en los significados que le da a los diferentes componentes de las palabras, el *Diccionario de Lengua Náhuatl* de Rémi Siméon⁽²⁾.

1 Juan de Torquemada: *Nicaragua, en los Cronistas de Indias*, n.º 2, Colección Cultural del Banco de América, 1975, p. 106.

2 *Diccionario de Lengua Náhuatl* de Rémi Siméon publicado por “Siglo Veintiuno editores S.A. de C.V., México, decimocuarta edición en Español, 1997. (Primera Edición en Francés, 1885).

De hecho, la palabra *Chomitl* no está registrada en este diccionario. Pero la palabra *Comitl* sí, que significa: “Olla, Vasija de Barro” (3).

Esta misma palabra se puede descomponer en Co y Mitl, encontrándonos entonces con otros dos significados, que son:

Co=Sangrarse, pinchar, sangrar a alguien (4).

Mitl= Flecha, dardo, escudo (5).

La unión de ambas palabras podría significar: “sangrarse o sangrar con flecha”, que también podría derivarse en “sangranse o sangrar con piedra” (recordemos que las flechas de nuestros indígenas eran de piedra volcánica).

Por otro lado, *Tenamitl*, se deriva de la palabra Tename, “que tiene fortificaciones, amurallado” (6).

Es decir, Chomitl-Tenamitl, podría indicarnos el lugar amurallado donde se sangra a sí mismo o a otros. Es decir, un lugar amurallado donde se realizan sacrificios humanos.

Chomitl-Tenamitl, podría interpretarse: Lugar amurallado para el sacrificio.

¿Tiene sentido esta interpretación del nombre de la actual Isla Zapatera, Chomitl-Tenamitl?

La investigación arqueológica en la Isla Zapatera apenas ha cubierto la parte correspondiente a la prospección arqueológica que desde 1984 hasta el

3 Rémi (1997: 124).

4 Rémi (1997: 114).

5 Rémi (1997: 278).

6 Rémi (1997: 473).

año 1997, fue realizada por diferentes misiones científicas, procedentes de Estados Unidos de Norteamérica, Suecia y Nicaragua.

El Instituto Nicaragüense de Cultura (INC), publicó por primera vez, de forma conjunta, todos los informes de estas investigaciones en la revista de Antropología e Historia, *Huellas*, en su edición correspondiente a febrero del año 2001, la cual se puede consultar en la "Hemeroteca Nacional Manolo Cuadra".

En todos los informes se reporta la existencia al Este de la Isla, entre Punta Jetona (al Sur-Este) y el Cerro Las Banderas (al Nor-Este), de muros vinculados a terrazas agrícolas y a un camino de 2 a 3 metros de ancho, que en algunos puntos presenta indicios de "calzada".

En 1984 los arqueólogos Víctor Piedra, Víctor Holguín y Rigoberto Navarro, informaron por primera vez la existencia de estos muros. "El hecho sobresaliente, ha sido la identificación de once nuevos montículos encerrados entre una zona de muros o cercos compuestos por rocas tobásicas uniformes y distribuidas en toda dirección formando rectángulos, la altura promedio de los muros es de 65 cms., y un ancho aproximado de 500 cms. Algunos montículos se distribuyen en forma alterna a través de un mismo muro" (7).

El sitio informado fue denominado entonces como Sitio IV-Z-1-4 EL PELUCAL, ubicado en las coordenadas 11 grados 45 minutos 48 segundos Latitud Norte y 85 grados 48 minutos 46 segundos Latitud Este, en el área del Cerro las Banderas.

7 *Huellas*, en su edición correspondiente a febrero del año 2001, p. 6.

Sin embargo, fue el informe de 1992 de las arqueólogas suecas, Lena Flodín y Ake Johansson, ambas del Museo Histórico de Suecia, y publicado en la revista referida de la página 60 a 73, las que nos brindan detalles precisos sobre este descubrimiento.

Estos muros no se han estudiado lo suficiente, como para llegar a conclusiones finales sobre su uso y razón de existencia; pero su sola presencia ya es un elemento muy significativo en la materia que abordamos en este capítulo, como es el referido al probable significado del nombre de la Isla: Chomitl-Tenamitl.

En síntesis, son más de 50 muros descubiertos y se ubican en 12 sitios arqueológicos diferentes; pero todos ellos están en la misma costa Este de la Isla Zapatera, variando unos de otros en los metros de largo, oscilando entre 10 a 100 metros de largo. Y casi todos presentan una altura de 0.5 metros y un ancho también de 0.5 metros, mayoritariamente.

Un dato interesante es que estos muros y los caminos que parecen recorrer esta costa, se ubican a 30 metros sobre el nivel de mar, teniendo la Isla Zapatera alturas entre 20 y 600 metros sobre el nivel del mar. Todos estos muros y sus caminos tocan en el extremo Norte con el Sitio arqueológico Punta de Sonzapote, donde fueron descubiertas en el Siglo XIX las Estatuarias Monumentales de Sonzapote, exhibidas hoy en su gran mayoría en el Convento San Francisco de Granada.

No podemos omitir la relación entre estas Estatuas y su ubicación geográfica en la Isla, con los muros, terrazas agrícolas y caminos probablemente empedrados que han sido reportados por las investigaciones arqueológicas.

Si ciertamente Chomitl-Tenamitl era el nombre de la Isla, según Juan de Torquemada, y si en efecto la

interpretación del nombre que le he dado en base a sus raíces náhuatl, es como dije antes: “Lugar amurallado para el sacrificio”, no queda duda que la relación de estos muros descubiertos en Zapatera con el lugar donde se descubrieron las Estatuas, induce a pensar en la posibilidad de que sean la causa que le dieron origen al nombre de la Isla.

¿Para qué servían estos muros? ¿Eran solamente de uso agrícola? ¿O también tienen relación con la astronomía-agrícola? ¿Tienen relación con los sacrificios humanos a los teotes propiciadores de la lluvia, la agricultura y el comercio? Son muros orientados hacia el Este, es decir, donde sale el Sol, lo que por sí debe llamar nuestra atención.

Lena y Ake, aseguran que “los muros que eran parte integrante del hábitat, circundaba parcialmente los labradíos, pero se extendían también mucho más lejos que ese perímetro”⁽⁸⁾. Y agregan:

“El sistema de muros se extiende mucho más allá que el perímetro de las tierras de labrado y de los asentamientos, atravesando terrenos que no se prestan ni a labranza ni a vivienda. La función de estos muros es medianamente difícil de comprender, pero debieron haber cumplido una función más bien de orden sociocultural que práctica”⁽⁹⁾.

En cuanto a los caminos referidos antes, Lena y Ake, nos informan: “Al contemplar algunos tramos de estos caminos se tiene la impresión de que hayan sido construidos con una especie de adoquín rústico. La longitud de los caminos es variada, pero a lo sumo

8 Huellas, 2001: 69.

9 Huellas, 2001: 70-71.

son de un kilómetro. Hacia el interior se aplanan los caminos, y no pudo observarse una continuación. En partes más escarpadas de los caminos se entrevé lo que se interpreta como gradas⁽¹⁰⁾.

Sin caer en comparaciones arbitrarias, pero como referente cultural necesario, traigo a la memoria la costumbre Maya, adquirida por otras culturas meso-americanas, de empedrar caminos para las procesiones religiosas o por motivos políticos.

La existencia de dicho Sache, literalmente “camino artificial”, no significa que los mayas dispusieran de medios de tracción o de algún vehículo que hiciera necesaria una red de carreteras, sino que tales caminos fueron construidos para fines rituales y políticos.

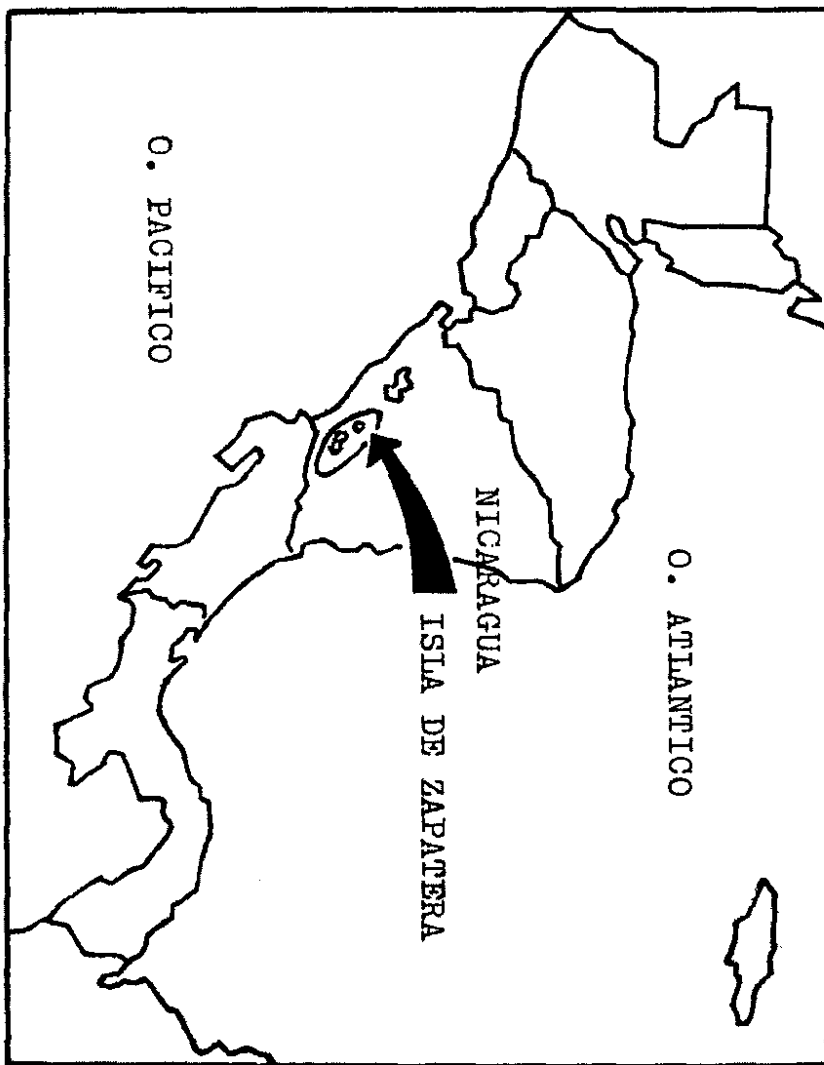
“Los caminos Mayas, de piedras calcáreas recubiertas de cemento (sahcab), medían generalmente 4.50 metros de anchura y en ciertos puntos se elevaban de 60 centímetros hasta 2,20 metros sobre el nivel del suelo. Estaban trazados en línea recta. Algunos sólo se alejaban unos centenares de metros para unir entre sí dos santuarios, como en Tikal; otros alcanzaban hasta los cien kilómetros, como la carretera que une Cobá con Yaxcana. Estos caminos facilitaban el largo desarrollo de las pintorescas procesiones y el transporte de las ofrendas⁽¹¹⁾.”

Nuevamente la falta de continuidad en las investigaciones arqueológicas, por las tradicionales causas económicas y la falta de un Plan Nacional de Investigación Arqueológica, impiden dar respuestas lo más

10 *Huellas*, 2001: 69-70.

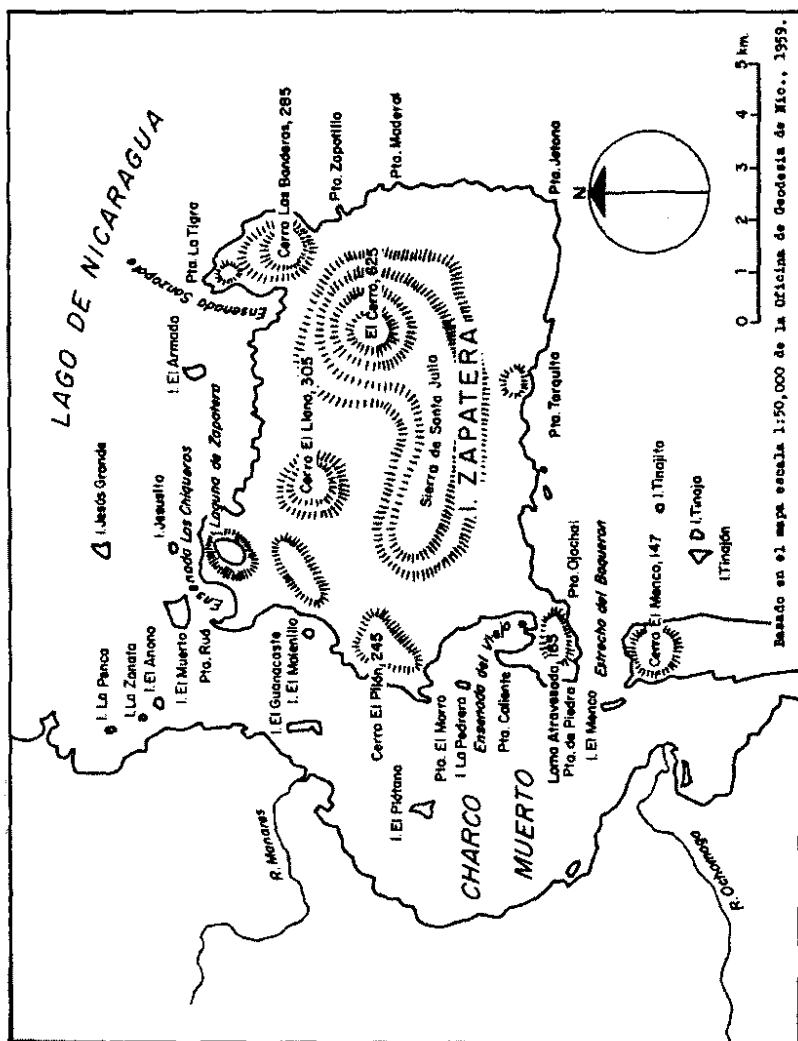
11 Pierre Ivanoff: *Civilizaciones Maya y Azteca*, 1972, p. 148.

cercanas posibles a la verdad; sin embargo, al menos no queda duda que un camino está abierto para el futuro de la investigación de nuestras Culturas Indígenas de la Isla Zapatera, Chomitl-Tenamitl o Comitl-Tenamitl: “Lugar amurallado para el Sacrificio”.



UNIDAD 2:

**Análisis y propuesta
de interpretación de las
esculturas asociadas
al montículo n.º 1 de
Punta de Sonzapote**



Capítulo 1

A manera de conclusión: una visión de conjunto de las esculturas del *montículo 1 de Punta de Sonzapote*

El Sitio Arqueológico de Punta de Sonzapote fue descubierto por Carl Bovallius indicando lo siguiente:

“1) Punta del Zapote; extremo noreste de la isla donde encontramos ídolos y piezas de alfarería y piedra. Este punto resultó ser, con mucho, el más importante de todos, pues nunca antes, que yo sepa, había sido excavado; pero ni siquiera mencionado por nadie. Su importancia es mucho mayor también porque allí encontramos varios ídolos en su lugar y posición originales, de modo que puede uno figurarse por qué y para qué fueron colocados allí”⁽¹⁾.

Al referirse al montículo 1 de este sitio, Bovallius propuso:

“En el Montículo n.º I (Lám. 41), el más grande de todos y situado en la parte más noroeste, encontramos varios ídolos que, por estar en formación circular —seis alrededor del montículo— creemos ocupaban todavía su lugar original. Allí mismo encontramos tam-

1. Carl Bovallius: *Nicaraguan Antiquities*, Estocolmo, Swedish Society of Anthropology And Geography, 1886. Traducida al español por Luciano Cuadra y publicada por el Banco de América en 1970.

bién grandes y pequeños fragmentos de pedestales de tres ídolos más; éstos estaban en pedazos en el suelo”.

“A juzgar por la distancia uniforme entre unos y otros, es probable que originalmente fuesen doce los ídolos que había en la periferia de este edificio o adoratorio. El hecho de que los encontrados todavía en pie tuviesen la espalda vuelta al montículo, y que no la tuvieran más que bastamente alisada, fortalece mi hipótesis de que los tales ídolos formaran parte de un muro de piedra o madera levantado alrededor de la construcción”.

“Todos los encontrados en el montículo n.º I, de los cuales aún quedaban sus respectivas partes superiores, con la excepción del D, y de otro no dibujado, tienen en la cabeza un como espigón alto y grueso por lo que me aventuro a lanzar la conjetura de que sirvieron para sostener la solera o viga de apoyo de un edificio más o menos circular. Todos los ídolos son monolíticos, esculpidos en basalto negruzco de muy considerable dureza”.

“Tal vez el techo del edificio fuera de palma, suposición fortalecida por ciertos datos que dan Cerezeda y Oviedo. Que los templos fueran abiertos, como parece creer Squier, lo dudo; y me atengo a la forma en que encontramos los ídolos descritos. Esto tiende a demostrar que estuvieron empotrados en un mismo muro, probablemente de piedra”.

Bovallius cita a Cerezeda y a Oviedo para respaldar documentalmente su hipótesis, y habría que agregar a Pedro Mártir de Anglería, quien utilizando la carta de Gil González de Ávila escrita el 6 de Marzo de 1524⁽²⁾, en la que refiere el descubrimiento de Nicara-

2. Dirigida a su Majestad desde la Isla Española, ese documento esencial de la historia de Nicaragua puede consultarse en la *R.A.G.H.N.*, Año I,

gua y su incursión por un amplia zona geográfica de la costa sur del pacífico de Nicaragua en 1523, informa ⁽³⁾ que:

“Todas las casas están hechas de vigas, y cubiertas de paja, con un techo y sin piso. Los Templos lo mismo. Son anchos, y tienen sus sagrarios interiores, oscuros y bajos, en los cuales cada uno de los nobles entierra sus penates, y los tienen por armerías; como que allí, con las banderas que llevan espectros pintados, guardan en tiempo de paz los instrumentos bélicos, arcos, aljabas, corazas y yelmos de oro, y anchas espadas de madera con que pelean de cerca, y también armas arrojadizas para pelear de lejos, y varios adornos de guerreros; y a las imágenes de los dioses propios de cada uno, que se les dejaron sus mayores, les inmolan particulares víctimas humanas, y los adoran con fingidas oraciones de votos compuestos a su estilo por los sacerdotes” ⁽⁴⁾.

Queda claro, pues, que los templos conocidos por Gil González Dávila en 1523, en la costa más próxima a la Isla Zapatera, territorio dominado por la Cultura Náhuatl del Cacique Nicaragua, “son anchos, y tienen sus sagrarios interiores, oscuros y bajos”. Además, los templos al igual que las casas “están hechas de vigas y cubiertas de paja, con un techo y sin piso”.

tomo I, núm.2, diciembre de 1936, pp. 209-225; en Colsom, I pp. 89-107 y, fragmentada en su parte medular en *Prensa Literaria* del 17 de octubre de 1971. (Jorge Eduardo Arellano: *Nicaragua en los Cronistas de Indias*, Tomo 1, p. 11, 1975).

3. Pedro Mártir de Anglería: *De Novo Orbe Decadas*, Latín. Primera, 1494, y última de 1526, año en que murió Anglería. La correspondiente al descubrimiento de Nicaragua está fechada en Burgos el 14 de julio de 1524 (Jorge Eduardo Arellano: *Nicaragua en los Cronistas de Indias*, Tomo 1, p. 11, 1975).
4. Pedro Mártir de Anglería: *De Novo Orbe Decadas* (1526). Publicada en *Nicaragua en los Cronistas de Indias*, tomo I, p. 29, 1975.

Entre septiembre de 1528 y marzo de 1529, un fraile mercedario, traído a Nicaragua por Pedrarias Dávila, y de nombre fray Francisco de Bobadilla, se dedicó a bautizar y destruir todos los templos e “ídolos” que encontró a su paso. Gonzalo Fernández de Oviedo, el cronista, brinda testimonio sobre este fraile de la siguiente manera:

“En el qual tiempo que aquestos baptismos se hicieron, da fée el escribano que tengo dicho que aqueste reverendo padre *quebró muchos ydolos* ⁽⁵⁾ *é quemó mezquitas é oratorios é templos de indios, é puso cruces en todos los caminos é plazas é lugares altos, donde se pudiesen ver muy bien, é hizo iglesias, é puso Ymágenes de Nuestra Señora é cruces é agua bendita*” ⁽⁶⁾.

Igual que Bobadilla, muchos otros misioneros católicos de la etapa temprana de la Colonia en Nicaragua, actuaron quebrando “ídolos” y quemando los templos, por lo que el descubrimiento de Bovallius en la Isla Zapatera, y la comprobación de numerosas estatuas quebradas en muchos pedazos, así como el desorden en que se encontraron indica sin lugar a dudas éste tipo de acción. No cabe menos el informe de Bovallius: “Allí mismo encontramos también grandes y pequeños fragmentos de pedestales de tres ídolos más; éstos estaban en pedazos en el suelo”.

Sin embargo, la evidencia y la fortuna de que al menos seis de las principales estaban en sus lugares

-
5. Recordemos que las esculturas de Zapatera fueron descubiertas quebradas en muchas partes, según el testimonio de Bovallius. No sería nada difícil de aceptar que fray Francisco de Bobadilla, había pasado muchos siglos atrás por la Isla cumpliendo su misión.
 6. Gonzalo Fernández de Oviedo: *Nicaragua en los Cronistas de Indias*, 1976, Colección del Banco de América. Introducción y Notas de Eduardo Pérez Valle.

originales, cuando el templo existía, en la Punta de Sonzapote, ha permitido el planteamiento de hipótesis y propuestas acerca de sus funciones y poder tener hoy en día una visión de conjunto de las Esculturas Prehispánicas (teotes calendáricos) de este sitio arqueológico.

Bovallius tenía razón: El montículo I, de Punta de Sonzapote es la evidencia de un templo prehispánico. Y agrego, asumiendo la responsabilidad, que este templo estaba consagrado a Quetzalcóatl en su versión regional como fue Ehécatl-Tamagastad y a Coatlicue-Cipactonal, deidades creadoras de la cultura y el calendario, pareja divina procreadora de la humanidad y de muchas otras deidades.

Ambas, escoltadas por la otra no menos importante escultura, "F", que representa a Quetzalcóatl en su versión Azteca, Huitzilopochtli, como símbolo del dominio azteca sobre estas tierras, pero también como representación de una deidad de las migraciones hacia el Sur (posición en la que fue descubierta en el montículo I), son partes de la vista exterior de un templo, que por estar rodeado de muros de piedras, realmente estaban en el interior de todo el centro ceremonial que es Punta de Sonzapote.

Posterior a la vista Sur del templo, donde estaban las tres esculturas antes referidas, Bovallius descubrió el portal arquitectónico, que al igual que los templos redondos de la cultura Náhuatl, representaba con vista hacia el norte (el mictlan, el inframundo, el Volcán Mombacho), las fauces abiertas de la serpiente emplumada (Ehécatl, deidad del viento).

Lamentablemente, el celo de los misioneros católicos de la etapa temprana de la colonia española en Nicaragua, destruyó la mayor parte de esculturas de este montículo, quedando apenas un cuerpo

descabezado de la Escultura “C”, así como una cabeza (ahora desaparecida) de una Escultura masculina con características muy particulares (negroides), que por su ausencia real y falta de información no podemos unir al rompecabezas que significa el Montículo I de Punta de Sonzapote.

Aún así, los Esculturas “A”, “B” y “F” (según la clasificación de Bovallius), sumadas a la pilastra de serpiente de la que dice son dos formando un portal de acceso por la zona norte, permiten inferir el uso de esta estructura arquitectónica como un Templo, alto en su parte sur y bajo en su parte norte, de tal manera que los que ingresaban por esa zona debían agacharse para acceder.

Un templo dedicado a las deidades creadoras, y en su interior ¿qué? Nunca lo sabremos con certeza. Solamente podemos recordar el testimonio de Mártir de Anglería citado al inicio de estos párrafos. De todo esto pudo haber tenido el interior del templo, y algo más podremos saber cuando la arqueología emprenda por primera vez en la historia de Punta de Sonzapote, una excavación científica en el montículo n.º 1.

Sin embargo, este montículo no está solo, hay muchos otros con otras evidencias escultóricas que también se deben considerar. En esto cabe la interpretación general que he planteado: Zapatera, y muy específicamente la punta de Sonzapote, fue un Calmécac indígena, para la enseñanza de los nuevos líderes religiosos y militares de la comunidad Náhuatl y probablemente también Mangüe-Chorotega. Quedará demostrado con el análisis iconográfico de las demás evidencias descubiertas a través de los años en este sitio arqueológico.



Estatua C-9
(Emigdio Rivera, 2001)

Capítulo 2 A:

Quetzalcóatl-Ehécatl-Tamagastad Estatua C-9

Tipo: Teote Calendárico Antropomorfo con Tocado Zoomorfo Simple Céfalo Zoomorfo.

Propuesta de Asociación Cultural Religiosa:
Quetzalcóatl-Ehécatl, Tamagastad de los Nicaraos.

1. *Medidas* (Pia Falk y Louise Friberg, 1999:153):

Altura: 221 cms.

Cara: 18 x 19 cms.

Lados: 32 cms.

Pecho: 21 cms.

Espalda: 32 cms.

2. *Localización*

Museo Antiguo Convento San Francisco de la Ciudad de Granada, Nicaragua.

3. *Descripción*

Esta Escultura denominada como “El Águila”, bajo la clasificación C-9 en el catálogo del doctor Jorge Eduardo Arellano ⁽¹⁾, presenta un aspecto diferente al descrito por Carl Bovallius ⁽²⁾, pues “los labios

1. Jorge Eduardo Arellano: *La Colección Squier Zapatera*, 1979.

2. Carl Bovallius: *Nicaragüan Antiquities*, 1886.

abultados” y la “boca cerrada”, “la manzana de Adán claramente modelada”, apenas sí se pueden apreciar en estos tiempos (117 años después).

Bovallius dijo de esta escultura que “no parece haber sufrido nunca mella alguna, y es el mejor conservado de todos los encontrados allí”. Lamentablemente, los traslados de su sitio original en la Isla Zapatera hacia Granada, parece que no fueron los más cuidadosos, ya que presenta pérdida de varios dedos de ambas manos, y daños en la parte superficial de su brazo derecho, órganos sexuales, orificios en los pezones, barbilla y nariz, y en el pico del tocado sobre su cabeza.

Bovallius no menciona colores en la Escultura, pero se notan dos: blanco y rojo. Un color verde que muestra realmente son manchas contemporáneas de tiza, por lo que debemos descartarlo.

Sobre este particular, traigo a relación las Actas de la Comisión de Documentación, según la cual el licenciado Rigoberto Navarro Genie observó este hecho, recomendando un estudio de laboratorio para determinar la autenticidad de estos colores y su origen probable. En efecto, tiempo después, el propio Navarro realizó el estudio con muestras de varias de las Esculturas de la Colección, resultando que el color rojo fue plenamente identificado como “óxido de hierro” ⁽³⁾. Y nos dice que:

“Este estudio presenta, por primera vez, una serie de análisis petrográficos y de pigmentos sobre las esculturas prehispánicas de Nicaragua. Las muestras

3. Este análisis de la pigmentación de las Estatuas de Zapatera, todavía inédito, fue presentado como Práctica profesional de D.E.A. de Prehistoria, Arqueología, Etnología Universidad de París I (La Sorbonne), por el licenciado Navarro, en el año 2001.

estudiadas, en su mayoría, fueron obtenidas de la estatuaria proveniente de la isla Zapatera. Dichas estatuas han sido cronológicamente situadas entre 800 y 1,350 años d.C.

Los análisis de pigmentos fueron obtenidos por Microscopía de barrido Electrónico (MEB) y por difracción de rayos X. Estas técnicas permiten la identificación de los compuestos que constituyen los colores. Los resultados proporcionan informaciones cualitativas sobre los componentes de cinco muestras en las cuales el color es principalmente de óxido de hierro (hématita).

La identificación petrográfica se realizó con la ayuda del Microscopio polarizante, permitiendo identificar la materia prima de las rocas, como productos magmáticos efusivos “basalto-andesíticos”. La identificación de la roca y de los pigmentos, así como su asociación con las prácticas picturales generalizadas en la América prehispánica, permiten sugerir ciertos patrones sobre la tecnología de fabricación y la decoración original de esos monumentos”.

Particularmente sobre la Estatua C-9, Rigoberto informa lo siguiente:

“Muestra de pigmento de la Escultura C-9 (figura No. 33 y 34), n.º de Laboratorio: FZ 30619.

Observación al microscopio óptico: capa heterogénea de color rojo-naranja; Posee unos 300 μm de espesor, inclusiones de cristales amarillos, violetas, negros, translucidos y rosados. Se observó un espacio vacío de forma rectangular el cual puede ser debido a un bloque de cristal que se desprendió de la capa formada por la mezcla del pigmento.

Observación al MEB: coloración rojiza generalizada, provocada por las partículas de óxido de hierro, cuyas dimensiones son de aproximadamente $1\mu\text{m}$ de diámetro, mezcladas con partículas de silicio de aproximadamente $8\mu\text{m}$. El silicio es el constituyente mayoritario de este color. Dos partículas rojas heterogénea vistas a simple vista, representan al MEB porcentajes diferentes de hierro y de titanio. Ellas corresponden a óxido mixto de titanio-hierro (voir Sp2 y Sp3 de C-9).

La cartografía confirma que el Silicio es el elemento mayoritario en esta capa coloreada por finos granos de óxido de hierro”.

Por primera vez quedó demostrado por medio de análisis de laboratorio, que a nuestras Esculturas Indígenas se les aplicaban colores como parte de su hechura. Sobre este particular, cabe recordar las numerosas citas documentales de nuestros Cronistas de Indias, quienes atestiguan en sus crónicas el dominio del arte de la pintura de parte de los Chorotegas y Nicaraguas ⁽⁴⁾.

En estas fuentes documentales, los Cronistas indican que los pintores Chorotegas y Nicaraguas utilizaban el Metate para la elaboración de sus pinturas y usaban colorantes de las pencas, de borra de algodón picado y primero hilado, así como nos indican que ellos se pintaban las caras y el cuerpo de colores, para las fiestas; pintaban sus ídolos (del Cacao por

4. Gonzalo Fernández de Oviedo, fray Bartolomé de las Casas y Antonio de Remesal, son tres de los Cronistas que nos ilustran al respecto: Oviedo, Serie Cronistas n.º 3, 1976, Colección del Banco de América: 46, 93, 305, 392, 429, 431, 466, Las Casas, Serie Cronistas n.º 1, 1979, Colección del Banco de América: 89. Remesal, Serie Cronistas n.º 2, 1979, Colección del Banco de América: 169.

ejemplo), sus caracteres o figuras en cuero de venado y utilizaban principalmente los colores rojo y negro. Un ejemplo notorio de esta costumbre lo fue el Cacique de Tecoatega, visitado por Oviedo, quien lo vio todo pintado: cuerpo, brazos, piernas, garganta, etc.

Continuando la observación de la Escultura C-9, comprobamos la presencia de un Tocado como la cabeza de un águila con el pico abierto, del cual sale la cabeza humana. Detrás de la cabeza del águila se estilizan plumas cayendo sobre su espalda en dos niveles definidos por escalas diferenciadas sobre la piedra y un enmarcado definido por una incisión continua al borde de las escalas.

4. Propuestas alternativas

4.1. Propuesta de la Comisión

La Comisión de Documentación de la Colección Squier-Zapatera, discutió sobre la proximidad cultural de esta Escultura con la tradición mesoamericana de EHECATL, debido al rasgo característico del “pico de ave”.

La doctora Yolotl González Torres ⁽⁵⁾, dice de Ehécatl que el jeroglífico de Ehécatl muestra una cara humana con barba, pico y un ojo de muerto fuera de la órbita, que simboliza un astro.

Es el dios del viento y una de las advocaciones de Quetzalcóatl. Segundo signo del calendario de 260 días o tonalpohualli. Este día estaba gobernado por Quetzalcóatl. (Yolotl 1999: 69).

5. En el *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica*, de la autora Yolotl González Torres, 1999,



Estatua C-9
(Emigdio Rivera, 2001)

4.2. Propuesta de Magdiel

Para Magdiel Castillo Barquero ⁽⁶⁾, la escultura C-9, “esta asociación de hombre y águila fue muy común en los guerreros de la sociedad de Centro América. Y en Sur América, Roe (1982) aseguró que el águila estuvo asociada a un ritual de guerra. Para nuestro interés esta escultura simboliza un águila”. (Magdiel: 29).

Magdiel asume que esta escultura representa a Ehécatl (Viento) y está ubicada en el montículo 1 de Sonzapote, en la posición correspondiente al segundo signo del calendario mesoamericano o Tonalpohualli, coincidiendo de esta manera con la información brindada por Yolotl, y con el hecho que la deidad patrona de este día, era Quetzalcóatl.

5. *Respaldo documental*

Precisamente Yolotl González nos informa que el águila se asociaba al Sol y a las deidades celestes, en contraposición a la serpiente, al jaguar y a las deidades etónicas. También se le relacionaba con la guerra; incluso los mexicanos tenían una orden militar de los guerreros águila. (Yolotl 1999: 4-5).

En cuanto al calendario, podemos observar que el signo del mes Tozoztontli, equivalente al mes de Abril, es un águila atravesada por una lanza, y el signo del mes Huey Tozoztli, equivalentes a abril-mayo también es un águila atravesada por una lanza, esto en el calendario de 365 días o Xihuitl.

6. Magdiel Castillo Barquero. “The context and Meaning of the zapatera sculptures: Punta del Zapote, mound 1. Universidad de Texas, Austin. Copia en la Dirección de Patrimonio Cultural de la Nación.

Yolotl nos informa que “Tozoztontli” es el tercer mes del calendario de 365 días o Xíhuitl, que coincidía con el mes de abril. Se festejaba principalmente a los dioses del agua, Tláloc y a Chalchiuhtlicue, a los que se ofrendaba en los montes niños en sacrificios. En segundo lugar se festejaba a la diosa Coatlicue y Tona, que eran patronos de los Xochimanque o cultivadores de flores (Yolotl 1999: 186).

Por su parte, el cuarto mes, “huey Tozoztli”, se celebraba principalmente a los dioses del maíz Cintéotl y Chicomecóatl, y en segundo lugar a Tláloc y a Quetzalcóatl. Como parte del rito se sacrificaban niños y las imágenes vivientes de los dioses en el telpochcalli y en el calmécac una mazamorra. En cada casa se hacían ofrendas de comida a la diosa del maíz, Chicomecóatl, comida que luego era llevada a su templo en donde la ofrecían a una imagen de la diosa hecha de amaranto (Yolotl 1999: 82-83).

No podemos omitir el trabajo de César A. Sáenz ⁽⁷⁾, quien nos indica que “en Nicaragua se nos presenta de una manera notable y aún con su mismo nombre de Echécatl, que es uno de los más conocidos de Quetzalcóatl; mejor dicho, que se identifica en uno solo: Quetzalcóatl-Ehécatl”.

El desaparecido maestro Sáenz, afirma: “El nombre de Quetzalcóatl en Nicaragua, lo encontramos de una manera clara y sin lugar a dudas, en el interrogatorio que Bobadilla hizo a uno de los principales cacique de

7. César Sáenz, antropólogo Nicaragüense, radicado en México por toda su vida de investigador. Murió a finales de la década de los 90 en México y aunque su trabajo no es conocido en Nicaragua, hizo importantes aportes a la antropología y arqueología mesoamericana. Recientemente fue reimpresso su libro “Quetzalcóatl en Centro América” en Nicaragua.

Nicaragua, interrogatorio que se encuentra incorporado al libro de Oviedo ⁽⁸⁾.

Dice así la parte que transcribimos: “*F. ¿Tenéis otros dioses?. Y. Al dios del ayre llamamos Chiquinaut y Hecat!*”. El Nombre “Chiquinaut y Hecat!” dado por los nicaraos a Bobadilla, es el mismo de “chiquinahui Ehecatl” de México y que significa “nueve Viento”.

“Entre las culturas mesoamericanas hay una estrecha relación entre la vida-aliento-aire-viento-agua. El aliento es parte de la vida-alma y el aire barre el camino que siguen los dioses del agua, y también está en relación con el aspecto frío de universo. Entre los Nahuas Ehécatl-Quetzalcóatl es la deidad del viento” (Yolotl 1999:195).

Es interesante, a propósito de este tema, observar que entre los Mixtecos existe la leyenda de que la pareja celeste o dualidad divina creó dos hijos, y que sus nombres corresponden al día de su nacimiento. “Uno de ellos es el dios-serpiente y el otro el dios-águila, animales en los que podían transformarse respectivamente. Sus nombres fueron Viento de Nueve Cavernas (dios serpiente) y Viento de Nueve Culebras (dios águila)”, (Yolotl 1999:198).

Esta última cita, tiene que ver con el par que combinaba a nuestra Escultura C-9, la desaparecida Estatua B, de la cual tengo que referirme aunque no la tengamos físicamente, debido a que sin ésta, la C-9 pierde integridad lógica y queda sin sentido ritual, ni religioso.

8. *Nicaragua en los Cronistas de Indias: Oviedo*. Introducción y notas de Eduardo Pérez Valle. Colección Cultural Banco de América. Serie Cronistas No. 3. 1976. Gonzalo Fernández de Oviedo.

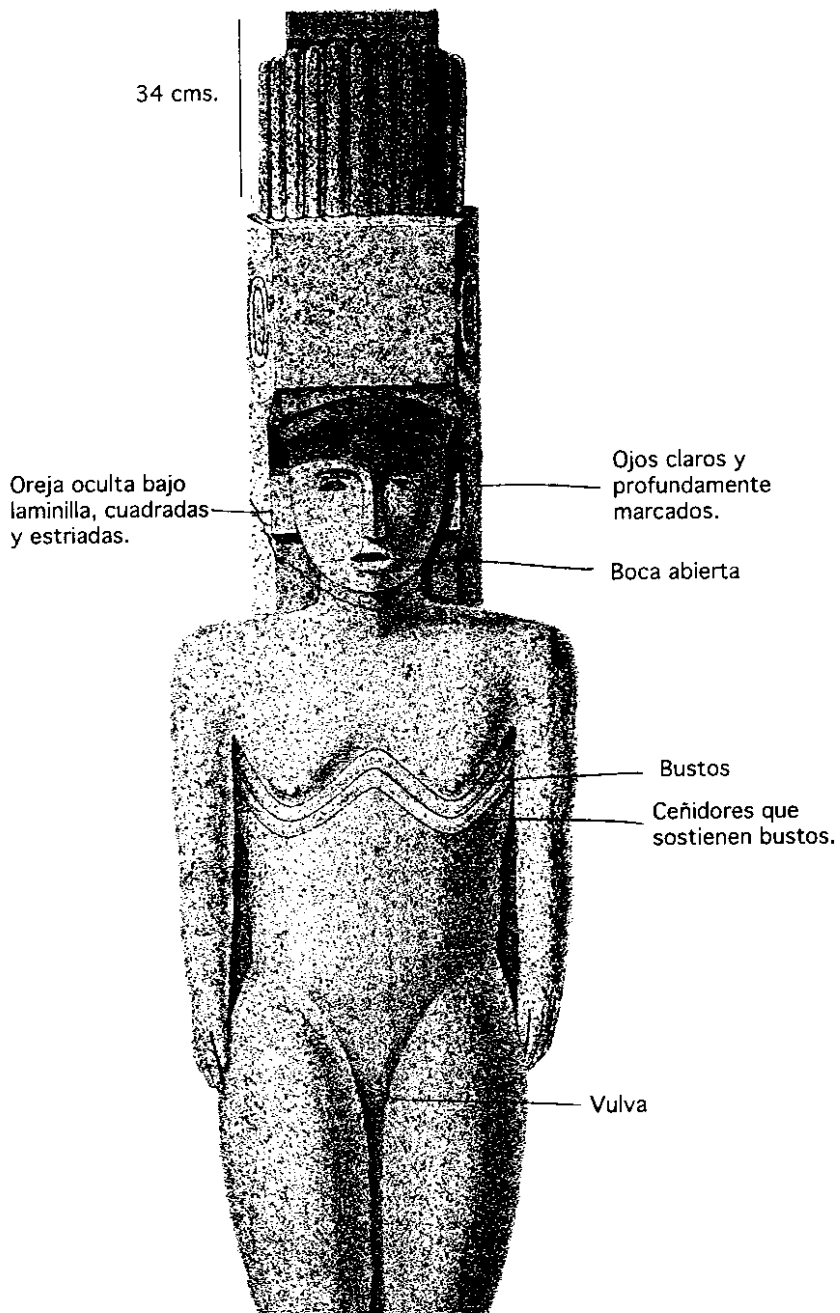
6. Resumen y conclusiones

Todas estas referencias inducen a suscribir la teoría de que la escultura C-9, denominada "El Águila", es representativa de la deidad del viento, Quetzalcóatl-Ehécatl, conocido y venerado entre los Nicaraguas con el nombre de HECAT y TAMAGASTAD, y aunque desconocemos el nombre dado a ésta deidad por los Chorotegas, podemos suponer que también la veneraban.

La C-9 está indisolublemente unida a la Estatua B, desaparecida desde 1932, pero de la cual conservamos suficientes datos para su análisis.

Si posteriormente a la publicación de este libro, compruebo que la B, es la misma que actualmente está en el Museo Smithsonian de USA, cabría la petición legal de parte del Gobierno de Nicaragua al Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, para que sea devuelta a nuestro País, y se unan ambas deidades separadas por más de 70 años, devolviéndoles su integridad ritual y lógica expositiva.

Pero, analicemos la Estatua B, en base a la información gráfica y documental que existe.



THE NATIONAL GEOGRAPHIC MAGAZINE



Photograph by Newell F. Johnstone

THE AUTHOR AND HIS STAFF EXAMINE
TWO IDOLS FOUND ON ZAPATERA

Capítulo 2 B:

Coatlicue-Cipactonal

Estatua B

Tipo: Teote Calendárico Antropomorfo con
Tocado No Animal.
Propuesta de Asociación Cultural Religiosa:
Coatlicue-Cipactonal

1. Medidas:

Desconocidas.

2. Localización

La Escultura identificada con la letra "B" por Carl Bovallius ha desaparecido desde hace muchos años, probablemente desde 1932; actualmente se desconoce su paradero. Aunque recientes averiguaciones conducen al Museo Smithsonian, donde está registrada una estatua de Nicaragua con las siguientes características:

CATALOG NUMBER	A363983-
OBJECT NAME	STONE HUMAN FIGURE
FIGURE	
LOCALE1 (COUNTRY)	NICARAGUA
LOCALE2 (STATE)	
LOCALE3 (COUNTY)	LAKE NICARAGUA
LOCALE4 (CITY)	
LOCALE5 (SITE)	ZAPATERA ISLAND
ACCESSION NUMBER	00117857
DONOR	TALLEY, B B (LT U S ARMY)

ACCESSION DATE 19320608
SIZE L:5.8'
W:2.2'
H:1.6'

Y aunque al momento de la presente edición, no he recibido todavía la fotografía solicitada de la Estatua antes indicada, estoy muy optimista sobre los resultados que obtendré cuando así sea.

Bovallius la dibujó en *Nicaraguan Antiquities* (véase lámina 3 de Bovallius) y posteriormente fue fotografiada por Marines del Ejército de Estados Unidos de Norteamérica durante los años que duró su presencia en Nicaragua en la primera mitad del Siglo XX. La foto fue publicada en el *National Geographic Magazine*, en 1932 ⁽⁹⁾.

3. Descripción

Su ornamento rectangular está circundado —según Bovallius— por 20 columnas en relieve con puntas redondeadas. Por debajo de los pechos —ya que se trata de una representación antropomorfa femenina—, “le sostienen firmes los pechos dos ceñidores que le pasan por debajo”.

Al doctor Jorge Eduardo Arellano advirtió que a Bovallius “se le olvidó decir que, como la C-9, su tocado —que denomina turbante o rollete— estiliza un animal a través de su ojo. No interpreta, como la C-9, un águila, sino al parecer el ojo de una serpiente; no hay que omitir este detalle por su obvia importancia estilística” (Arellano 1979: 133).

9. Una reproducción de la fotografía de “National Geographic” fue publicada en la revista *Huellas* de febrero de 2001, por el Instituto Nicaragüense de Cultura (INC), en su contraportada.

Por su parte Magdiel, asegura que “es aparentemente indiscutible que es una figura femenina cuya cara está emergiendo del buche de un animal. Aparentemente una serpiente, mostrando el colmillo y la forma del ojo. Por lo tanto, para nuestro interés esta escultura simboliza una serpiente”. (Magdiel: 29).

El motivo escultórico “Mujer con tocado de Serpiente” ha sido identificado también en la Colección de Esculturas del Templo Católico de Sébaco, en el departamento de Matagalpa, y en la Colección de Esculturas de la Comunidad de Agua Zarca, a 15 kilómetros aproximados de Sébaco, también en Matagalpa ⁽¹⁰⁾.

4. Propuestas:

4.1. Propuesta de Magdiel

Para Magdiel, esta escultura de la Isla Zapatera se vincula con el Tonalpohualli o calendario ritual de 264 días. Al respecto dice: “Considero que el orden narrativo basado en el Tonalpohualli inicia en la posición 1 Este: Mujer Serpiente. Además aunque es totalmente posible que hayan existido otras serpientes en el complejo, ésta es la más grande y mejor escultura elaborada en el montículo. Esta escultura fue puesta en el lado Este en dirección a la salida del sol, y cerca de la escultura del hombre águila, cuya combinación mujer-serpiente-hombre-águila se puede analizar desde otra perspectiva” (Magdiel: 32).

Para Magdiel el propósito del Montículo 1 de Sonzapote “fue recordar la actividad ritual”. “Se puede

10. Al respecto se puede consultar mi obra *La Mujer Serpiente: Informe de las Estatuarías Precolombinas del Valle de Sébaco* (2001). Editado por el “Centro de Servicios Educativos y Culturales de Nicaragua (CSECNIC).

argumentar la asociación de esas esculturas con ambos, el año ritual y los cuatro Tlalpalli como fin de siglo”.

En cuanto a la asociación con el año ritual, Magdiel propone: “1. Este. Coatl . Este es probablemente uno de los casos más específicos. La relación Mujer-Serpiente no puede dudarse. Tenemos *Coatl* (serpiente) en la estructura y *Coatl* (serpiente) en el *Tonalpohuallí*”.

En cuanto a la asociación con el siglo, el mismo Magdiel propone: “1. Este. *Coatl*: Serpiente y *Acatl*: Bastón-Cane. La posición que resulta de la serpiente en esta forma ha sido relacionada con un bastón por Casco. En esta figura, Casco asegura que este es el glifo de *Acatl*, y luego asegura que debido a la proximidad de ambos estilos, la mujer serpiente puede ser también la descripción de la fecha *Acatl* que encaja bien con el primer año de los cuatro Tlalpalli”. (Magdiel: 34).

4.2 Propuesta de la Comisión

La Comisión de Documentación del INC prefirió no emitir ningún tipo de opinión sobre esta escultura, debido a que no la tuvieron ante sí.

4.3. Propuesta de Guido

Considerando el análisis de la Escultura C-9 anteriormente presentado, y tomando en cuenta los elementos de la Escultura desaparecida y que Magdiel vincula con el calendario, propongo la probabilidad de que esta escultura sea la pareja femenina de la principal Quetzalcóatl -Ehécatl-Tamagastad; su pareja Coatlicue-Cipactonal, dando coherencia lógica a la pareja creadora representada en estas esculturas que no accidentalmente ocupaban el sitio Sur-Este del templo (montículo 1 de Sonzapote).

5. Respaldo documental

Al respecto, me permito señalar dos datos interesantes que se deben tomar en cuenta para un análisis de su asociación cultural, además de los ya señalados por Magdiel.

El primero es referido a la corona con 20 columnas en relieve. Son 20 los días del calendario ritual mesoamericano, por lo que tenemos una asociación entre esta escultura y el calendario ritual en sus 20 días.

Por otro lado, las franjas bajo sus senos, nos traen a la memoria la tradición sobre Coatlicue, quien resultó embarazada de una pluma que cayó del cielo y quedó en su regazo, mientras realizaba labores de barrido en una casa de oración.

“En otra versión del mito se dice que cuando Coatlicue *la de la falda de serpientes*, se encontraba barriendo como penitencia en el cerro del Coatepec, cayó del cielo un plumón que la embarazó. Al enterarse del estado de su madre, sus hijos Coyolxauhqui y los 400 Huitznahua decidieron matarla. Cuando se aprestaba a hacerlo nació milagrosamente Huitzilopochtli totalmente armado, y con la xiuhcōatl, “serpiente de turquesa”, destruyó a sus hermanos, despedazando a Coyolxauhqui” (Yolotl 1999: 86).

Yolotl informa que Coatlicue “es una de las formas de la diosa madre”, para luego indicarnos que “en algunos mitos, aparece como esposa de Mixcōatl, en lugar de Chimalma, y como madre de Quetzalcōatl; aunque su papel más importante es el de madre de Huitzilopochtli. Se dice que estando Coatlicue, barriendo penitencialmente en el cerro de Coatepec, cayó de repente un plumón del cielo, mismo que guardó en su regazo y del que quedó embarazada” (Yolotl 1999: 42).

Si consideramos que tanto la probable asociación de esta Escultura con el calendario ritual de 20 días, como su asociación con Coatlicue, madre de Huitzilopochtli, madre de Quetzalcóatl, esposa de Camaxtle-Mixcóatl, etc., o sea madre creadora y por lo tanto también creadora del calendario, nos conducen a inferir una relación con la escultura C-9, con la cual hacía juego en el Montículo 1 de Sonzapote, según el reporte de Bovallius; en una relación de pareja creadora, que para efectos de Nicaragua deberían identificarse como Oxomoco-Tamagastad y Cipactonal.

En este punto resulta extremadamente importante remitirnos al trabajo del doctor César A. Sáenz, quien nos indica que “Sahagún nos narra, cómo Oxomoco y Cipactonal fueron junto con su nieto Quetzalcóatl los inventores del calendario en México, y Soler nos dice, en una de sus disertaciones, que Oxomoco y Cipactonal (de México) se pueden identificar con Tamagastad y Cipattonal de Nicaragua” (Sáenz: 49; Seler II, 1029-30).

Sáenz continúa disertando a favor de su teoría, recordando que en el interrogatorio del fraile Francisco de Bobadilla en 1528 en Nicaragua, a un grupo de Caciques y Viejos de la cultura Nahuatl, algunos de éstos le respondieron al Fraile que Tamagastad y su esposa Cipattonal “fueron los que crearon el mundo, siendo ayudados por Oxomoco, Chalchitguegue y Chicociagat. En tiempos anteriores, Tamagastad y Cipattonal habían habitado la tierra en forma de seres humanos, y así diseminado la cultura del género humano. Más tarde ascendieron al cielo y gobernaron el paraíso y eran servidos por las almas de los que caían en batalla” (Sáenz: 47).

“Encontramos en Tamagastad (que equivale a Tlamacaxqui que significa sacerdote, ministro de dios)

alguna relación con Quetzalcóatl. En efecto, estudiemos detenidamente lo que nos dice Sahagún:

“El que era perfecto en todas las costumbres y ejercicios y costumbres que usaban los ministros de los ídolos, elegíanle por sumo Pontífice, al cual elegían el rey o señor y todos los principales, y llamábanle Quetzalcóatl y eran dos los que eran sumos sacerdotes, el uno que se llamaba Tótec tlamacazqui; y el que se llamaba Quetzalcóatl Tótec tlamacazqui, servía al dios Huitzilopochtli...y por esta causa por la elección que hacían a uno se llamaba Tláloc tlamacazqui” (Sahagún I, 298).

Continúa Sáenz, explicando que al terminar la frase que dice “Y el que se llamaba Quetzalcóatl Tótec tlamacazqui servía al dios Huitzilopochtli”, tendríamos probablemente el punto clave de dos importantes relaciones referentes a Quetzalcóatl y Huitzilopochtli. Encontraríamos, por lo tanto, la presencia de Quetzalcóatl en Nicaragua bajo el nombre de Tlamacazqui (Tamagastad) que era el nombre que se le daba entre los aztecas al sacerdote de Huitzilopochtli. Y Sahagún nos está diciendo que a uno de estos sacerdotes se le llamaba “quetzalcóatl dios sacerdote”.

Es muy probable que las tribus nahuas que emigraron a Nicaragua hayan conservado únicamente el nombre de Tlamacazqui (Tamagastad) y el nombre de Huitzilopochtli transformado en “ochilobos” era el que se aplicaba a los templos redondos de Nicaragua”, (Sáenz: 48).

6. Resumen y conclusiones

En conclusión, la Escultura B, desaparecida en Nicaragua, podría estar asociada a la divinidad creadora femenina Coatlicue, o bien alguna deri-

vacación cultural como Cippatonal, en estrecha relación con el acto creador del calendario y madre engendradora de variantes del mismo Quetzalcóatl, como Huitzilopochtli (Orchilobos entre los Nicaraos), basados en la tradición religiosa y cultural Mexicana. Advirtiéndolo una vez más la falta de información sobre sus autores, nos obligan a continuar realizando investigaciones arqueológicas, etnológicas e historiográficas, para llegar a conclusiones suficientemente respaldadas por los métodos científicos.

Si al final de cuentas Tamagastad y Quetzalcóatl-Ehécatl resultan ser variantes de una misma deidad en Nicaragua, y Coatlicue con Cippatonal resultan también variantes vinculantes, entonces estamos ante una evidente manifestación de la pareja creadora perennizada en piedra-culta, lo que conducirá a ubicar ambas esculturas en una finalidad de mayor importancia que solamente servir de referentes calendáricos, pues estamos ante verdaderas deidades religiosas que, poco a poco, están revelando los secretos culturales que contienen.

Y no podemos omitir la leyenda mixteca referida al dios-serpiente y al dios-águila, narrada por la doctora González, donde según nuestras evidencias escultóricas, ambas estatuas la C-9 y la B, formarían esta pareja de forma muy probable conforme lo que he documentado.

Todo indica que el montículo 1 de Sonzapote, fue un templo dedicado a la pareja creadora, Quetzalcóatl-Ehécatl-Tamagastad y Coatlicue-Cipactonal, tal vez el más importante de todo el conjunto ceremonial de Sonzapote.

Capítulo 3:

Orchilobos-Huitzilopochtli Estatua F

Tipo: Teote Calendárico Antropozoomorfo Simple.
Propuesta de Asociación Cultural Mesoamericana:
Orchilobos- Huitzilopochtli

1. Medidas (Falk y Friberg, 1999:54).

Alto: 220 cms.

Cara: 32 cms.

Del Pecho a la Espalda: 53 cms.

Altura del tocado: 25 cms.

Base: 34 x 45 cms.

Espalda: 52 cms.

2. Localización

En el Museo Nacional de Nicaragua “Dioclesiano Chávez”⁽¹⁾, se conserva la escultura “F”, según la clasificación de Carl Bovallius y que, indiscutiblemente, pertenece a la Colección de Esculturas de la Isla Zapatera, del sitio arqueológico de Punta del Zapote.

1. Dioclesiano Chávez fundó el Museo Nacional de Nicaragua el 26 de agosto de 1987, con el Salvadoreño David J. Guzmán, durante la Revolución Liberal de José Santos Zelaya (1893-1909) en Nicaragua. El Decreto más reciente que lo actualizó tiene por fecha, 29 de agosto de 1997, y fue publicado en la Gaceta n.º 165, Decreto n.º 49-97. Actualmente, su sede está en el Palacio Nacional de la Cultura, conforme el Artículo 3 del Decreto n.º 112-99 “Creador del Palacio Nacional de la Cultura”.

3. Descripción

Cuando Carl Bovallius la descubrió la reportó “en buen estado de conservación y se encuentra, sin duda alguna, en su lugar original” (Bovallius 1970:21). Y según su propia observación mientras lo dibujaba “representa un guerrero o jefe con máscara y casquete”.

Bovallius se sintió inducido a esta afirmación por el hecho de que la escultura “tiene la cara incomparablemente más rígida que la de los otros ídolos, sin el más leve indicio de músculos, pómulos ni boca; además, los ojos están marcados solamente por dos círculos concéntricos con un agujerito en el centro a guisa de mirilla, y toda la cara y el casquete son proporcionalmente mucho más anchos que el resto del cuerpo...” (Bovallius 1970: 20).

Identifica además en esta escultura la presencia de Barba. “De la parte inferior del casquete sale una como almohadilla escoplada en relieve, de arriba para abajo, que le cae medio a medio del pecho; bien podría ser peto o barba”. (2) y (3)

2. La Barba. Pedro Mártir de Anglería, uno de los Cronistas de Indias al referirse a Nicaragua, menciona con insistencia la palabra “barba” al referirse a uno de los ídolos a los que se les sacrificaban seres humanos. Dice: “A unas y a otras (las víctimas) las tienden boca arriba, y del mismo modo, abriéndolos, les sacan el corazón por entre las costillas, y con la sangre de unos y otros, guardando la misma forma, ungen los labios y la **barba** (de los ídolos)”.

En otro tipo de sacrificios, personales ésta vez, también menciona Anglería la palabra “barba”. Dice: “Hecha una señal por los sacerdotes, cogen todos las navajas y volviendo la vista al simulacro (estatua), se hieren ellos mismos la lengua con incisiones, otros se las traspasan, la mayor parte la dividen hasta derramar no poca sangre; y todos con aquella sangre como lo hemos dicho de los sacrificios anteriores, **restregan los labios y la barba del necio simulacro** (estatua)”, (Anglería, 1975: 34).

3. Pedro Mártir de Anglería, en *Cronistas de Indias n.º1*, Colección del Banco de América, 1975:31

El tamaño de la escultura “desde la arista superior del espigón a la planta de los pies, es de 207 cm. Su anchura de hombros da 57 cm. Y la de la cabeza 36 cm.”, nos dice.

Es de suma importancia anotar que los brazos de la escultura presentan una característica especial referida a sus posiciones. “El hombro izquierdo que tiene el brazo en ángulo está más realzado que el derecho. Ambos hombros son desmesuradamente largos y gruesos, y tanto lo son que parece el escultor quiso reproducir el omóplato. Los brazos pegados al cuerpo son, vistos de frente, delgados en grado sumo, pero más que suficientemente gruesos cuando vistos de lado. En su brazo izquierdo en ángulo el ídolo sostiene un pequeño escudo redondo de cuyo borde delantero la mano sale mostrando, de manera extraña, un dedo pulgar tan largo como el índice” (Bovallius 1970: 21).

4. Propuestas alternativas

4.1. Magdiel

Magdiel, por su parte, argumenta que esta escultura se asocia con Ehécatl, debido a su máscara de pájaro de agua y al escudo que luce en su mano izquierda. “Conocido como el Guerrero, esta figura luce una máscara parecida a un pájaro de agua, que también luce un escudo en su mano izquierda. Puedo argumentar con esta denominación que esta figura puede asociarse con Ehécatl” (Magdiel: 29).

4.2. Armando Zambrana y La Comisión

En las memorias de la Comisión de Documentación se reportó que el licenciado Armando Zambrana ⁽⁴⁾,

4. Licenciado Armando Zambrana, historiador. Fue miembro de la Comisión de Documentación de las Esculturas de la Isla Zapatera, creada por el INC entre Abril y Julio del 2001.

propuso que esta escultura tenía una clara asociación con la deidad mesoamericana Huitzilopochtli, el Colibrí Zurdo, debido a su escudo en la mano izquierda y al pico de pájaro, pero no de cualquier pájaro sino de colibrí por su forma puntiaguda.

5. Respaldos documentales

Al respecto de la deidad propuesta por Zambrana, Yolot González nos refiere que para los Nahuas era “el dios de la guerra y del estado, patrono de los mexicas, quienes en su nombre conquistaron la mayor parte de Mesoamérica en el posclásico. Ha sido identificado por muchos investigadores con el Sol” (Yolotl 1999: 86).

“Su imagen era representada con un yelmo de colibrí en la cabeza, con una mano sostiene una serpiente de turquesa y con la otra un escudo con cinco adornos de plumas, una bandera ritual de papel y el xiuhcóatl “serpiente preciosa”, su arma mágica”, (Yolotl 1999: 86).

“Huitzilopochtli fue también uno de los cuatro hijos de la pareja creadora; se dice que nació sin carne, con los puros huesos, y como tal se llamaba Omitecuhtli o “señor de los huesos” y Maquizcóatl o “serpiente brazalete”. Tiene también un papel sobresaliente como creador en varios de los mitos, pero su verdadera importancia se encuentra en la historia de la migración del pueblo mexica, en la que se funde el mito de su nacimiento”, (Yolotl 1999: 86).

Es una deidad vinculada a las migraciones de los Mexicas y también y muy importante para efectos del presente estudio, “su culto fue impuesto a muchos de los pueblos conquistados” (Yolotl 1999: 87-88).

En su *Diccionario de Arqueología*, José Alcina Franch se refiere a este carácter de guía de emigrantes que tenía: “Huitzilopochtli era un antiguo sacerdote de los mexicas que se divinizó al incorporarse en su ser el dios Tezcatlipoca. Los mexicas, por órdenes de este sacerdote, habían abandonado el mítico lugar de Aztlan-Chicomóztoc, donde eran maltratados por quienes allí gobernaban. Guiados por él, marcharon en busca de la tierra que el dios les tenía reservada. En el camino murió el sacerdote y Tezcatlipoca penetró en sus huesos: esos huesos fueron más tarde colocados en el Templo Mayor de México-Tenochtitlán. En él se reactualizaba cada año en nacimiento de Huitzilopochtli en el cerro de la serpiente. Junto al templo de Hutzilopochtli se edificó el de Tláloc” (Alcina 1998: 403).

Cuando los españoles llegaron a Nicaragua, se hallaron con tradiciones orales referidas al dominio de los Aztecas sobre estas regiones lo que podría explicar de alguna manera la presencia de una escultura representativa de la máxima deidad Azteca, como fue Huitzilopochtli.

“El panteón de los nicaraos está tan íntimamente ligado con el de las tribus nahuas mexicanas, que puede ser considerado como una serie especializada de sus dioses, tales como los que en un tiempo tuvieron cada una de estas tribus, de cuya conjunción surgió más tarde la complejidad de la religión azteca. Hay que hacer notar que los grandes dioses de los aztecas no se encuentran en Nicaragua, aunque el nombre de Ochilobos que parece ser una corrupción española de Huitzilopochtli es aplicado a algunos de sus santuarios” (César A. Sáenz: 46).

Es Gonzalo Fernández de Oviedo, el Cronista por excelencia, quien nos brinda información sobre la

utilización de este nombre. Orchilobos era el Sol (Oviedo 1976: 268); las casas de oración eran para él en Nicaragua (Oviedo 1976: 305); fue el creador del cielo y la tierra, del hombre y la mujer, y de todas las cosas (Oviedo 1976: 312).

En Nicaragua la leyenda del embarazo de Coatlicue, resulta con una versión conforme la cual una virgen quedó embarazada con una pluma de Orchilobos. En sus Crónicas Oviedo abre un debate con Antonio de Mendoza acerca del origen y leyendas referidas a Orchilobos (Oviedo 1976: 268 y 271).

En la "Tira de Peregrinación"⁽⁵⁾, aparece frecuentemente representado en forma de colibrí, puesto que Huitzilopochtli quiere decir "colibrí de izquierda", pues el sur, el lugar del azul, color que lo distingue, está a la izquierda ya que los indígenas localizaban los puntos cardinales de cara al poniente. Y en esto no podemos menos que sorprendernos que su ubicación en el montículo 1, es al Sur, junto con las dos principales esculturas descubiertas.

En el Códice Rupestre de la Isla Ceiba o Isla del Muerto en el gran lago de Nicaragua⁽⁶⁾, en el extremo sur de la plancha de petroglifos se observa (bastante deteriorado en la actualidad), un Colibrí, lo que es indicativo de que esta plancha narra la emigración de sus autores, probablemente los Náhuatl de Nicaragua, quienes llegaron posterior de los Mangüe-Chorotegas, con el surgimiento del dominio Mexicano.

5. El códice que relata la odisea azteca desde su salida del lugar llamado Aztlan hasta su llegada a Tenochtitlán

6. Isla El Muerto. Arte Rupestre: 12 figuras humanas, 10 animales, 23 geométricas, 2 indeterminadas, 78 abstractos y 2 incompletas, según la clasificación de Rigoberto Navarro, publicada en 1996 bajo el título "Arte Rupestre del Pacífico de Nicaragua", Fondo Editorial INC-ASDI, UCA, p. 86-90

Antonio de Remesal y Juan de Torquemada, Cronistas de Indias, informan que los naturales de Nicaragua se resistieron al gran emperador Moctezuma. Al final de cuentas, pese a esta resistencia que había tenido éxito en sus primeros momentos, los guerreros del Emperador lograron someter a los naturales de Nicaragua imponiéndoles tributos y respetando en gran medida sus creencias y costumbres ⁽⁷⁾.

Considerando que este sometimiento incluía, según la costumbre reportada por los actuales antropólogos mexicanos, la imposición del culto a Huitzilopochtli, es lógico esperar que entre las Esculturas de la Isla Zapatera se incluya una particular dedicada a esta deidad de los conquistadores Mexicanos.

Por todo lo antes dicho, resulta muy apropiado aceptar la inferencia lógica del licenciado Armando Zambrana y de la Comisión de Documentación del INC, quienes en sus Actas expresaron esta inclinación teórica, dadas las características de la escultura que se muestra todavía hoy en el Museo Nacional de Nicaragua Diocesiano Chávez.

7. Antonio de Remesal 1975: 135 y Juan de Torquemada, en *Cronista de Indias*, 1975: 95.

6. Resumen y conclusión

La Escultura F de Sonzapote podría estar representando a la máxima deidad Mexicana, Huitzilopochtli, como una imposición del Imperio Azteca a las culturas conquistadas en tierras de la ahora Nicaragua y, a su vez, podría estar representando a la deidad conocida entre los Nicaraos como Orchilobos, a quien se dedicaban los templos redondos descubiertos por los conquistadores.

Es de interés recordar que en el montículo 1 de Sonzapote, donde fue descubierta esta escultura, Bovallius reportó dos similares, puestas una con orientación sur contiguo a la Escultura C-9, y otra con orientación norte contiguo a la Pilastra con forma serpentina que estudiaremos luego (pero de ésta última no tenemos evidencia, sino solamente lo reseñado por Bovallius).

No ocupa el lugar principal que sí ocupan las Esculturas C-9 y B al Sur-Este del montículo, por lo que puedo inferir que su papel es secundario, pero a la vez de importancia, al resguardar con su indumentaria militar, tanto el acceso al Sur, como al Norte del templo que se levantaba sobre el montículo 1 de Sonzapote, y que como dije antes, estaba destinado al culto a Quetzalcóatl-Ehécatl-Tamagastad y su femenina Coatlicue-Cipactonal.



Estatua B-11. (Foto: Emigdio Rivera, 2001)

Capítulo 4:

Las pilastras. Pilares arquitectónicos de acceso al templo de Ehecatl la pilastra B-11

Tipo: Portal Arquitectónico Zoomorfo.
Propuesta de Asociación Cultural
Mesoamericana: Calli-Coatl

1. *Medidas* (Falk y Friberg, 1999: 149).

Altura: 125 cms.

Serpiente: 27 x 74 cms.

Lados Pequeños: 29 cms.

Espalda: 42 cms.

Ancho de la Orla: 10 cms.

2. *Localización*

En la Colección Squier-Zapatera del Convento San Francisco de la Ciudad de Granada, está en exhibición una pilastra rectangular con la forma de una serpiente en altoprelieve, que fue descubierta por Carl Bovallius en Punta del Zapote, en la Isla Zapatera, y que según él mismo, habían dos similares en el Montículo n.º 1. De dicho Sitio Arqueológico.

3. *Descripción*

Bovallius indicó que esta escultura, “a diferencia de todas las demás que desenterramos en este montículo, y en todo el lugar —por cierto— no representa ninguna figura humana; es una pilastra

rectangular con diseños calados en el frente” (Bovallius 1970: 19).

“Parece representar la cabeza de un animal con un ojo encerrado en dos círculos concéntricos. Los lados son más angostos, lisos, sin otra señal de dibujos más que un marco de 6 cm. De ancho por 3 de profundidad. Su parte trasera vuelta al montículo, es ordinaria, sin marco. La parte frontal tiene marco sólo arriba y por el Este. El frente de la pilastra mide 50 cm. De ancho, sus lados 37 cm. El remate cuadrado da 40 cm. De alto por 38 de ancho” (Bovallius 1970: 19).

El doctor Jorge Eduardo Arellano, que codificó esta estatua con el nombre B-11, la describe como “una serpiente en relieve de cabeza y fauces enormes, mostrando una lengua bífida y un ojo elíptico”, dentro de una pilastra a la que el poeta y antropólogo nicaragüense Pablo Antonio Cuadra (q.e.p.d.), “denomina panel alargado y enmarcado” (Arellano 1979: 82).

4. Propuestas alternativas:

4.1. Propuesta de Magdiel

Por su parte, Magdiel Castillo Barquero, discrepa de esta observación, pues según él “este es un pilar rectangular con un dibujo encima, algunos lo han definido como serpiente (Cuadra, 1969). Sin embargo, no estoy seguro de que sea esta la descripción correcta. No he encontrado ningún glifo o iconografía sobre el cual se pueda basar una explicación alternativa. En la parte alta sobresale un cuadro fijado con otro dibujo rectangular sobre él, el que se podría relacionar con el glifo calli” (Magdiel: 30).

Algo sobre el signo “Calli”

El signo “calli” (casa), es el tercer signo del ciclo de los veinte días del calendario de 260 días o

tonalpohualli. Su jeroglífico se representaba normalmente con la forma de una casa o de un templo. Ese signo estaba gobernado por un jaguar y por la luna, y representaba al Poniente (Yolotl González, 1999: 34).

En algunas representaciones del glifo Calli, se muestra a una serpiente en el interior de la casa sacando su cabeza y lengua bífida de forma muy similar a la que nos muestra la pilastra de Zapatera.

Sin embargo, esta similitud no es suficiente como para sostener categóricamente que la pilastra sea una derivación del mismo signo, pues autores como José Díaz Bolio ⁽¹⁾, de México, han sostenido que más bien es la representación del signo “T” del Juego de la Pelota, como “La Casa de la Serpiente” de Coatlinchan.

4.2. Propuesta de Guido

Es importante observar que esta pilastra, no era la única, pues Bovallius reporta otra similar formando entre ambas una especie de columnas portales orientadas hacia el sector Norte del Montículo 1 de Sonzapote. En esa dirección se observan el Lago Cocibolca y el Volcán Mombacho, que es en cierta forma parte del conjunto ceremonial religioso de este complejo de montículos y esculturas, pues vendría a representar como casi todos los volcanes de Mesoamérica, en la mentalidad mítico-religiosa de nuestros indígenas, el Mictlán o tierra del inframundo. Además del concepto conocido en la cultura de los Nahuas de “Norte”, como lugar del inframundo planteado por la doctora Yolot González ⁽²⁾. Considerando estos elementos, planteo

1. José Díaz Bolio: *La Serpiente Emplumada: Eje de Culturas*, tercera edición aumentada, Registro de Cultura Yucateca, Mérida, Yucatán. 1964.

2. Yolot González Torres: *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamerica*, 1999. Larousse. Primera Edición, cuarta reimpresión.

dos alternativas de asociación cultural e interpretación de las pilastras del montículo 1 de Sonzapote:

4.2.1. Echecatotontin o Coatl

Cabe señalar que en la cultura Mesoamericana existen unos personajes míticos vinculados al dios de la lluvia, que servían tanto a Tláloc como a Ehécatl, a quienes se les conoció como “vientecillos” (echecatotontin) o “culebras” (Cocoa).

Cruz Suárez nos indica que “para propiciar la lluvia se invocaba, tanto a Tláloc y su advocación femenina Chalchiuhtlicue, dioses del agua, como a Ehécatl, dios del viento. Ambas deidades estaban relacionadas por el hecho de que es el viento quien mueve las nubes, al respecto se dice que “el dios de la lluvia tenía una hueste de pequeños ministros o diosecillos de la lluvia, los Tlaloque a los cuales mandaba a regar esta agua por el mundo. Estos Tlaloque recibían también el nombre de dueños del agua (auaque) o lluvias (quiquiyaujtin). No eran los únicos diosecillos conectados con el tiempo; había además los vientecillos (echecatotontin) o culebras (cocoa), servidores del dios Ehécatl. De éste se dice que era el caudillo o barrendero de los dioses de la lluvia porque iba abriendo el camino” ⁽³⁾.

A partir de Suárez puedo plantear la asociación de la pilastra B-11 con los vientecillos o culebras servidores de Ehécatl, sobretodo por estar vinculados al montículo donde hemos podido asociar con bastante

La doctora González nació en México y cursó la carrera de antropología en la Escuela Nacional de Antropología de INAH, donde obtuvo el grado de maestro en ciencias antropológicas con especialidad en etnología.

3. En “La Ceremonia Propiciatoria del Popocatepetl (Volcán Santiago de Nicaragua)”. Carrasco, 1975: 250, citado por Suárez, 51.



seguridad, una escultura representativa de la deidad Ehécatl con vista hacia el Sur, como es la Escultura C-9 de la misma Colección, pero esta no es la única probable asociación cultural.

4.3. Portales de acceso al templo de Quetzalcóatl-Ehécatl-Tamagastad.

César A. Sáenz concluye que “por el acopio de datos que tenemos al respecto, es de estimarse que dicha clase de entrada a los santuarios dedicados a Quetzalcóatl-Ehécatl, es de influencia azteca” ⁽⁴⁾.

El maestro Sáenz se refiere a las numerosas citas de cronistas de indias, que testifican la existencia de templos redondos con entradas diseñadas al estilo de bocas abiertas de serpientes.

Antonio Herrera: “Entre ellos (los templos) había uno redondo, consagrado al dios del aire, que se llamaba Quetzalcóatl, porque así como el aire anda alrededor del cielo, así le hacían el templo redondo. La entrada para este templo era una puerta hecha como boca de sierpe, pintada diabólicamente” ⁽⁵⁾.

Clavijero al referirse al teocalli de Quetzalcóatl en México expresa: “La puerta de este santuario era la boca de una enorme serpiente de piedra, con sus dientes” ⁽⁶⁾.

Torquemada en su *Monarquía Indiana* confirma lo anterior: “uno de estos templos que acompañaba a

4. César A. Sáenz (1916-1998), quien fue maestro de Ciencias Antropológicas del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, publicó en 1962, un estudio sobre “Quetzalcóatl en Centro América”(Sáenz 2002:56, Colección Cultural de Centro América)

5. Herrera 1730, p.97, Citado por César A. Sáenz.

6. Clavijero 1883, T.I. pp. 182-183, citado por César A. Sáenz.

este grande, era dedicado al dios del aire...la entrada tenía la forma y hechura de boca de serpiente y grande y pintada a la manera que nuestros pintores pintan una boca de infierno con sus ojos, dientes y colmillos horribles y espantosos” (7).

Todos estos indicios documentales y el descubrimiento de evidencias arqueológicas en Malinalco, en el Estado de México (véase foto 19 del libro de César A. Sáenz: *Quetzalcóatl*), donde se vincula este tipo de diseño de entrada a templos redondos, con Quetzalcóatl-Ehécatl, me hacen proponer la probabilidad de que las dos pilastras (de las cuales solamente conservamos una en Granada), formaban una puerta de acceso al templo dedicado a Ehécatl en la Isla Zapatera, cuya Estatua representativa se encontraba en la parte Sur del mismo Templo, a como hemos podido confirmar con la información brindada por Bovallius, su descubridor. Por otro lado, coátl también es el quinto día del ciclo de 260 días o Tonalpohualli. “Está regido por la diosa Chalchiuhtlicue” (Yolotl 1999: 42). Coátl se asocia al agua.

5. Respaldo documental

Al plantear las propuestas interpretativas y asociativas, he desarrollado ampliamente la documentación soporte de estas propuestas, por lo que en este capítulo no se volverá sobre el tema en el correspondiente inciso.

7. Torquemada 1723, T. II. P 145, citado por César A. Sáenz.

6. *Resumen y conclusiones*

Estamos, pues, ante una escultura que podría asociarse culturalmente a dos signos representativos de días en el calendario Mesoamericano, como son "Calli" y "Cóatl". Y también ante una pilastra que vinculada en su montículo original con la escultura de Ehécatl o Hecat de Nicaragua, podría relacionarse con la representación de los Vientecillos o Ehecato-tontin y Culebras o Cocoa. Y así mismo, es una continuidad de la tradición arquitectónica de establecer entradas como fauces de serpientes en los templos redondos dedicados a Quetzalcóatl-Ehécatl.

Por supuesto que esta conclusión, conduce por los caminos de una influencia Azteca en los creadores y adoradores de las estatuas de Sonzapote, ya no solamente por la presencia de la Escultura F, a la que he identificado como Huitzilopochtli-Orchilovos, sino también, por la comprobación de evidencias arquitectónicas (templos redondos), con portales de acceso bajos y escoltados por dos serpientes representativas de las fauces abiertas de la serpiente, orientadas hacia el Volcán Mombacho, al Norte del templo, en clara alusión al inframundo.

Capítulo 5

Estatua C

1. *Medidas:* desconocidas.

2. *Localización*

Permanece en la Isla Zapatera, bajo techo en la Escuela Rural de Punta de Sonzapote.

3. *Descripción*

Una de las esculturas que todavía a finales del año 2001, se hallaba abandonada en la isla Zapatera, en la Punta del Zapote, es aquella que el arqueólogo Sueco Carl Bovallius identificó con el nombre de “C”, y de la cual dijo se encontraba sin su cabeza. “Encontramos su cabeza y cuello en el suelo, pero convertidos en pedazos tan pequeños que fue de todo punto imposible reconstruirlos” (Bovallius 1886: 16).

Sobre el resto de la escultura, que como dije antes, se conserva todavía en el área de la pequeña escuelita rural de Punta del Zapote ⁽¹⁾, Bovallius informó que

1. Entre abril y julio del 2001, la Comisión de Documentación del INC, realizó una excursión a la Isla Zapatera, Punta de Sonzapote, para comprobar la situación de éste. Encontró evidencias de esculturas quebradas, muchas de las cuales han sido referidas en los antecedentes informes de visitas a la Isla. Y entre éstas, estaba de pie en el solar de la Escuelita rural de Sonzapote, la identificada como “C”, por Carl Bovallius. Posteriormente, el licenciado Rigoberto Navarro, la puso a resguardo bajo techo en la Escuelita propiamente. Al momento de la presente edición, desconozco si todavía está en dicho lugar.

se trataba de “un hombre semisentado, brazos colgantes; de tamaño considerablemente más pequeño que los A y B, y muy deteriorado” (Bovallius 1886: 16).

Continúa informando que “el pedestal columnario no tiene ningún ornamento. Sus poderosos brazos están separados de los costados. Piernas desmesuradamente gordas, pies macizos y toscos, y dedos cortos y gruesos” (Bovallius 1886: 17).

El elemento más importante de esta escultura, a falta de su cabeza que pudiera darnos rasgos de identificación y asociación cultural, es un “óvalo cincelado y un circulito en el centro”, que muestra la escultura “en medio del pecho”.

Por su parte, la Comisión de Documentación del INC, fue de la opinión que el cuerpo de la Escultura está completo. Aparenta una posición de pie, con una ligera inclinación flexionada sobre sus caderas.

En el cuello presenta lo que se ha identificado como una collar que le cuelga hacia el pecho, donde al nivel de la boca del estómago se observa una figura elíptica, más que circular, con un punto al centro.

4. Propuestas alternativas:

4.1. Sugerencia de Navarro

El licenciado Rigoberto Navarro Genie, arqueólogo y miembro de la Comisión, sugirió que se trata de un símbolo al Agua, “Atl”, que a su vez es el noveno día del Ciclo de 260 días del Tonalpohualli.

Sin embargo, esta propuesta no fue desarrollada por Rigoberto, debido a la circunstancia de su viaje a París para realizar estudios de Antropología.



(Foto: Emigdio Rivera, 2001)

4.2. Propuesta de Magdiel:

Por su parte, Magdiel Castillo Barquero, en su ensayo sobre las esculturas de Zapatera, no se aventura a ningún tipo de interpretación. Nos dice que “solo tenemos el cuerpo de una figura humana, en el pecho tiene una descripción en forma elíptica. Sin embargo, la parte más importante, la cabeza que fue destruida antes que Bovallius la descubriera en el sitio en el siglo pasado, no tenemos ningún dibujo de ella. No se puede deducir interpretación” (Magdiel: 29).

5. *Respaldo documental*

Al carecer de uno de los rasgos más importantes para el análisis y documentación de esta Escultura C, como es la Cabeza, nos quedamos muy limitados en esta materia.

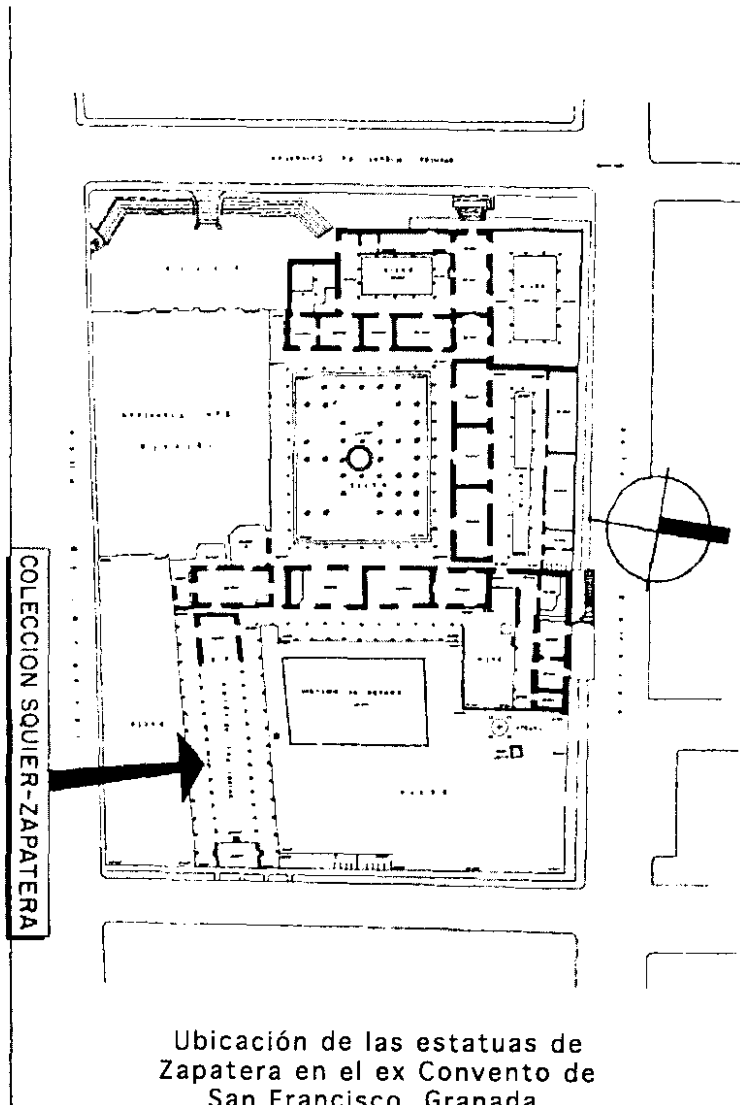
6. *Resumen y conclusiones*

En este caso, lo único relevante para el presente estudio consiste en la propuesta de que sea rescatada de la Isla y trasladada al convento San Francisco, pues todavía permanece abandonada en la Isla Zapatera.

Mientras no podamos identificar su cabeza entre los restos dispersos por la Punta de Sonzapote, ni podamos relacionar el símbolo elíptico en su pecho, careceremos de los elementos suficientes para una aproximación cultural.

Sin embargo, debemos tomar nota de su ubicación en el montículo 1, contiguo a la escultura que hemos propuesto asociar a Coatlicue-Cipactonal, en el costado Este del montículo, para futuras interpretaciones de conjunto.

UNIDAD 3:
Las esculturas de
Sonzapote y el Calendario
Mesoamericano



Capítulo 1:

El Calendario Mesoamericano y el Calendario Náhuatl de los Nicaraguas

En la colección de esculturas de la Punta de Sonzapote, hay un grupo que presenta características muy similares entre sí: el personaje está sentado sobre un dúho o banco, en posición de descanso, cargando sobre su cabeza un tocado zoomorfo que más bien parece un glifo para significar un día del calendario. En estos casos, el tocado no continúa en su espalda, sino que se limita a la parte superior de su cabeza.

Estas esculturas son más cercanas a la representación de los días del calendario, que otras de la misma colección, aunque en esto debo advertir que no podemos separar los iconos de las esculturas sin desvirtuar su integridad y significado, por lo que en su conjunto además de representar a personajes ancestrales de la comunidad, y deidades, también representan días o meses del calendario Mesoamericano, no como dos entidades distintas, sino partes de una misma esencia religiosa.

Me refiero a las esculturas B-1 “El Lagarto”; C-1 “La tortuga”; C-4 sin nombre; A-1 “El Jaguar”; X, “La iguana”; “El Rey de los Zopilotes”, sin código.

Cuando fray Francisco de Bobadilla, misionero católico incursionó por la costa sur del Pacífico de Nicaragua, preguntó a los Caciques Náhuatl sobre el

calendario y sus dioses, obteniendo una importante respuesta para nuestros actuales estudios en esta materia.

A continuación parte del texto recopilado por Gonzalo Fernández de Oviedo:

F. ¿Teneys otros dioses?

Y. Al dios del ayre llamamos Chiquinaut y Hecat.

F. En el tiempo de aquellas once fiestas que decís que teneys cada año ¿qué fiesta o solemnidad haceys a tales días?

Y. En aquellas fiestas no trabaxamos ni entendemos en más de emborracharnos; pero no dormimos con nuestra mugeres, é aquellos días, por quitar la ocasión, duermen ellas dentro en casa é nosotros fuera della: é al que en tales días se echa consu muger, nuestros dioses les dan dolencia luego, de que mueren; e por esso ninguno lo osa hacer, porque aquellos días son dedicados á nuestros dioses”.

F. ¿Qué dioses son aquessos? ¿Cómo se llaman por sus nombres propios?

Y. Llámanse los de las fiestas desta manera: Agat, Ocelot, Oate, Coscagoate, Olin, Tapeocat, Quiaüit, Sochit, Cipat, Acat, Cali, Quespal, Coat, Misiste, Mazat, Toste, At, Izquindi, Ocomate, Malinal, Acato. Estos días son nuestras fiestas, como vosotros los chripstianos teneys los domingos y estos días repartimos en un año.

F. Un año ¿quántos días tiene entre vosotros?

Y. Tiene diez cempulaes, é cada cenpual es veynte días y esta es nuestra cuenta é no por lunas”.⁽¹⁾

1. Francisco de Bobadilla, 1528-1529, incluido en su obra por el Cronista Gonzalo Fernández de Oviedo, y publicada en las páginas 344-345 de “Nicaragua en los Cronistas de Indias”, Introducción y Notas de Eduardo Pérez Valle, Seria Cronistas No. 3, Colección Cultural Banco de América, 1976.

Los dioses correspondientes a los 20 días del calendario ritual, coinciden casi en su totalidad con la tradición Mesoamericana de la cual sin duda los Nicaraos eran herederos. Digo casi, porque hay un último día mencionado como 21, que es “Agat”, que no se corresponde ni forma parte del tradicional calendario ritual Mesoamericano, pero que bien podría tratarse de una repetición entre Agat y Acat. Haciendo a un lado, éste, tenemos 20 días que coinciden en su totalidad con el calendario ritual que la doctora Yolot González Torres, nos informa en su Diccionario.

A continuación el calendario ritual Náhuatl informado por la doctora González:

“Los pueblos mesoamericanos daban gran importancia al tiempo, que era registrado en dos calendarios: el de 365 días, Xihuitl en náhuatl y haab en maya que era el solar o agrícola, compuesto de 18 meses de 20 días, más cinco días “inútiles” o “aciagos”; y la cuenta de los destinos de 260 días, llamada tonalpohualli en náhuatl y tzolkin en maya, que tenía más bien carácter adivinatorio. Este está dividido en 13 meses de 20 días cada uno. Cada día tiene un nombre y se combina rotando con un número de 1 al 13, hasta completar los 260 días (13 veces 20 es igual a 260 días. Cada día con su numeral tiene una carga energética que lo conecta con la fuerza del cosmos, y está bajo la protección de un dios, se relaciona a un rumbo del Universo y a un color, y tiene un augurio asociado. Los nombres de los días en náhuatl son los siguientes: cipactli, ehécatl, calli, cuetzpallin, cóatl, miquiztli, mazatl, tochtli, atl, itzcuintli, ozomatli, malinalli, ácatl, ocelotl, cuauhtli, cozcacuauhtli, ollin, técpatl, quiauitl, xóchitl”.

En cuanto a los nombres dados a los días rituales en México y en Nicaragua, que tampoco aparentan

coincidir, realmente sí lo hacen, siempre y cuando sepamos interpretar las variaciones fonéticas que hicieron copiar de diferente forma los mismos nombres dados en una región que en otra de la misma Mesoamérica.⁽²⁾

A continuación presento un cuadro comparativo de estos nombres, para que veamos su afinidad:

Dia nahuatl	Dia nicaragua	Nahua	Deidad patrona
cipactli	cipat	cocodrilo	tonacatecuhtli
ehécatl	hecat	viento	quetzalcoatl
calli	cali	casa	x
cuetzpallin	quespal	lagartija	huehucóyotl
cóatl	coat	serpiente	chalchiuhtlicue
miquiztli	misiste	muerte	teccistécatl
mazatl	mazat	venado	tláloc
tochtli	toste	conejo	mayáhuatl
atl	at	agua	xiuhtecuhtli
itzcuintli	izquindi	perro	esqueleto
ozomatli	ocomate	mono	xochipilli
malinalli	malinal	yerba torcida	patécatl
acátl	acat	caña	tezcátlipoca
océlotl	ocelot	jaguar	tlazoltéotl
cuauhtli	oate	aguila	tezcátlipoca
rojo	cozcaquauhtli	coscagoate	zopilote
			itzpapálotl
ollin	olin	movimiento	xólotl
técpatl	tapecat	pedernal	huaxólotl
			tezcátlipoca
quiahuatl	quiaüit	lluvia	tonatiuh
xóchitl	sochit	flor	xochiquetzal y
			xochipilli
x	agat?	x	x

2. Yolot González: *Diccionario de Religión y Mitología Mesoamericana*, p. 24. "Calendario".

Por su parte, Magdiel Castillo Barquero ⁽³⁾, quien fue el primero en intentar relacionar estas esculturas de Zapatera con los días del calendario mesoamericano, centrando su atención en las esculturas del montículo 1 de Punta de Sonzapote, llegó a la conclusión siguiente:

“Basado en el conocimiento iconográfico a través del cual las culturas mesoamericanas describieron las “veintenas”, podríamos determinar cual de las esculturas nicaragüenses que estoy estudiando tienen relación con el calendario. El nombre de las veintenas fue descrito a través de diferentes manifestaciones artísticas como: glifos, esculturas y arquitectura. Los dioses que formaron la “veintena” fueron tan importantes que algunos templos fueron edificados en su nombre. Como los templos dedicados a Ehécatl o Quetzalcóatl en Technotlán, México, si las esculturas del Montículo I de Zapatera tiene alguna relación con los días el orden en el cual fueron encontradas podría darnos un dato preliminar de la motivación que los llevó hacer el montículo y las esculturas”.

Y concluye:

“Por lo tanto, en ambos casos, el orden de los días en el año ritual y el orden del inicio de los días para cada cuarto de inicio del siglo, mantiene una estrecha y acertada relación con el orden de las

3. Magdiel Castillo Barquero nació en Managua, Nicaragua, el 30 de Julio de 1958. La tesis corresponde al año 1986, Tesis de grado para la Universidad de Texas. El único ejemplar existente en Nicaragua está en inglés, y fue donado por el mismo autor al Dr. Frederick Lange en 1989, quien al parecer donó una fotocopia al Instituto Nicaragüense de Cultura (INC), donde permanece en el Centro de Documentación de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Nación. En el año 2001, solicité una traducción de este ejemplar único, lo cual fue realizado y es el texto con el cual cito a Magdiel Castillo Barquero en el presente libro.

esculturas de Zapatera. Es posible argumentar que este montículo y esas esculturas fueron edificados para conmemorar un año ritual, aunque algunas esculturas no encajen con la simbología conocida; es posible pensar que la escultura chorotega creó ciertos símbolos propios que permanecieron sin conocerse. Puede ser que en otras investigaciones se llegue a conocer más sobre la simbología ritual, lo que al parecer trae consigo la conmemoración individual de los ancestros con el calendario solar”.

Es evidente que este calendario mesoamericano, era conocido en Nicaragua, y por lo tanto las esculturas representativas de estos días rituales, no son extrañas al arte escultórico de los Náhuatl de Nicaragua, y aunque no puedo afirmar como Magdiel que este es un arte propio y absoluto de los Chorotegas, si estoy de acuerdo con él en que “es posible pensar que la escultura Chorotega creó ciertos símbolos propios que permanecieron sin conocerse. Puede ser que en otras investigaciones se llegue a conocer más sobre la simbología ritual, lo que al parecer trae consigo la conmemoración individual de los ancestros con el calendario solar”.

Para efectos de la presente Unidad Temática de mi libro, agrego lo que sobre cada uno de los dioses de la veintena nos informa la Dra. González en su Diccionario, para que sirva de referente e ilustración básica a todos los que leen la presente obra.

Calendario Náhuatl-Nicaragua

El Calendario que se publica a continuación fue tomado de Yolotl González: *Diccionario de Religión y Mitología Mesoamericana*, publicado por Editorial Larousse, México, 1979. Primera Edición, cuarta reimpresión.

1. **CIPACTLI. NAHUAS.** Animal mítico parecido a un dragón, caimán o cocodrilo. Monstruo terrestre que fue creado por los hijos de la pareja creadora// NAHUAS. Primer día del Tonalpohualli. Está formado por la cabeza de un reptil sin la mandíbula inferior. Tiene como Patrono a Tonacatecuhtli (v) señor de los alimentos. Su equivalente en el calendario maya es IMIX.
2. **EHECATL. “Viento”. NAHUAS.** Dios del viento (v) y una de las advocaciones de Quetzalcóatl (v)// Segundo signo del calendario de 260 días o tonalpohualli (v). Su jeroglífico muestra una cara humana con barba, pico y un ojo de muerto fuera de la órbita, que simboliza un astro. Este día estaba gobernado por Quetzalcóatl y corresponde al día IK (V) Maya.
3. **CALLI. “Casa”. NAHUAS.** Tercer signo del ciclo de los veinte días del calendario de 260 días o tonalpohualli (v). Equivalente al AKBAL maya. Su jeroglífico se representaba normalmente con la forma de una casa o de un templo. Ese signo estaba gobernado por un jaguar (v) y por la Luna (v), y representa el poniente.
4. **CUETZPALLIN. “Lagartija”. NAHUAS.** Cuarto día del ciclo de 260 días o Tonalpohualli (v). Está gobernado por el dios Huehucóyotl (v) o “coyote viejo”, divinidad de la danza y del deseo sexual. Su jeroglífico es una lagartija. Corresponde al KAN Maya.
5. **COATL. “Serpiente” (v). NAHUAS.** Este animal era uno de los más representados en la iconografía mexicana, estaba asociado sobre todo con el agua. Es el quinto día del ciclo de

260 días o tonalpohualli (v). Está regido por la diosa Chalchiuhtlicue (v) “falda de jade”. Día indiferente, malo o bueno, porque se va la fortuna como el agua. Equivale al CHICCHAN. (v) maya.

6. **MIQUIZTLI**. “Muerte”. NAHUAS. Sexto día del ciclo de 260 días o tonalpohualli (v). Su jeroglífico es una calavera y está regido por el dios o la diosa Teccistécatl (v), “la o el del caracol marino”, divinidad de la Luna (v) y de la procreación.
7. **MAZATL**. “Venado”. NAHUAS. Séptimo día del ciclo de 260 días o tonalpohualli (v), equivale al MANIK Maya. Estaba regido por Tláloc (v), el dios de la lluvia. Los días que tenían este signo podían ser buenos y malos. Quienes nacían bajo este signo eran temerosos como el venado (v). En el día 1 Mazatl descendían del cielo las cihuateteo (v) a las que hacían ofrendas.
8. **TOCHTLI**. “Conejo”. NAHUAS. Octavo día del ciclo de 260 días o tonalpohualli (v). Que equivale al LAMAT Maya. Estaba regido por la diosa del maguey (v), Mayáhuel (v). Y era un signo malo en general; los que nacían en él serían borrachos y sufrirían las consecuencias de la borrachera. El día 2 tochtli (v. Ometochtli) celebraban al dios Izquitécatl y a los demás dioses del pulque (v). Festejaban su ídolo con música (v) y baile y le colocaban enfrente una gran tinaja de piedra, llamada ometochtli, que continuamente llenaban con pulque los que lo hacían; los viejos y los guerreros distinguidos bebían de ella con un popote de caña. 1 tochtli era buen signo,

auguraba prosperidad y abundancia de mantenimientos, sobretodo para los labradores. El 3 tochtli también era bueno.

9. **ATL.** “Agua” (v). NAHUAS. Noveno día del ciclo de 260 días o tonalpohualli, correspondiente al día maya MULUC (v). Su jeroglífico semeja la cabeza estilizada de un ave. Su patrono es el dios del fuego Xiuhtecuhtli (v).
10. **ITZCUINTLI.** “perro”. NAHUAS. Décimo día del ciclo de 260 días o tonalpohualli (v). Y equivale al mayo OC (v). Su dios patrono era un esqueleto. En general era un signo afortunado, pero itzcuintli lo era especialmente, porque en él reinaba Xiuhtecuhtli (v), el dios del fuego. Al que festejaban sacando en este día sus insignias e imagen al sol (v) para que las viera el pueblo y le ofrecían codornices y muchas otras cosas que quemaban; en las casas también le hacían ofrendas al fuego. Era fecha propicia para elegir a los señores que serían venturosos en su oficio. En este día también sentenciaban a los acusados a muerte y liberaban a los esclavos presos injustamente y a los criadores de perros les pintaban a éstos la cabeza con almagre; el día 4 itzcuintli era bueno para los que se dedicaban a criar estos animales. El día 5 itzcuintle estaba regido por Mictlantecuhtli (v) y era desafortunado para el que nacía en él.
11. **OZOMATLI.** “mono” (v). NAHUAS. Undécimo signo del ciclo de 260 días o tonalpohualli (v), correspondiente al maya CHUEN (v). Su dios patrono era Xochipilli (v), “el señor de las flores”. 1 Ozomatli era un buen signo y los que nacían en él se caracterizaban por ser

amigables y por inclinarse a la música y a los oficios mecánicos. En este día descendían las diosas Cihuateteo (v) para traer enfermedades a los niños; quien se enfermaba en este día estaba desahuciado.

12. MALINALLI. “yerba torcida”. NAHUAS. Duocédimo signo del ciclo de 260 días o tonalpohualli (v). Se representa como una calavera con un manojo de pasto encima. Es regido por el dios Patécatl (v), uno de los dioses del pulque (v). Su equivalente maya es el Día EB (v).

13. ACATL. “Caña”. NAHUAS. Decimotercer signo del ciclo de 260 días o tonalpohualli (v). Su jeroglífico está formado por una caña o por un haz de tres flechas; su dios patrono es un Tezcatlipoca (v) con los ojos cegados. Es uno de los portadores de años (v. Calendario) y está asociado al Este (v). Se consideraban desafortunados los que nacían bajo este signo porque estaba regido por Quetzalcóatl (v), dios del viento. Al empezar este signo se hacían ofrendas en el calmécac (v) en donde estaba la estatua de Quetzalcóatl. El día dos ácatl estaba regido por Tezcatlipoca y era un signo afortunado; en este día algunos llevaban a su casa la imagen de Omeácatl (v). En el nueve ácatl reinaba Tlazoltéotl (v) y era una fecha mal afortunada.

14. OCELOTL. “jaguar”. NAHUAS. Decimocuarto signo del ciclo de 260 días o tonalpohualli (v). Estaba regido por la diosa Tlazoltéotl (v) y correspondía al día IX maya.

15. CUAUHTLI. “Águila”. NAHUAS. Décimo quinto signo del ciclo de 260 días o

tonalpohualli (v) regido por Tezcatlipoca rojo (v) y correspondía al día MEN de los mayas. El día 1 cuauhtli descendían del cielo los más jóvenes de las diosas cihuateteo (v) las que eran especialmente peligrosas para los niños, a los que causaban enfermedades; adornan sus adoratorios y le ofrendaban papeles y comida. Los que nacían en este día serían habladores y altaneros y los hombres morirían en la guerra.

16. **COZCAQUAUHTLI**. “zopilote”. NAHUAS. Decimosexto signo del ciclo de 260 días o tonalpohualli. Corresponde al día CIB (V) maya. Está regido por la diosa itz'papálotl (v) o “mariposa de obsidiana”. 1 cozcaquauhtli era muy buen signo, predecía una larga, próspera y alegre vida.
17. **OLLIN**. “movimiento”. NAHUAS. Decimoséptimo signo del ciclo de 260 días o tonalpohualli (v) que corresponde al día CABAN (v) maya. El jeroglífico está formado por dos bandas, una roja y otra azul entrelazadas. Está regido por Xólotl (v), dios de las cosas deformes y posiblemente de Mercurio. El día “cuatro movimiento” o nahui ollin era una fecha importante por celebrarse el día del sol cuya imagen era vestida con un ropaje de plumas llamado cuetzaltonaméyotl. Era también el nombre calendárico del astro. Los señores y los guerreros principales festejaban en este día al Sol. El día uno ollin era indiferente.
18. **TECPATL**. “pedernal”. NAHUAS. Decimocuarto signo del ciclo de 260 días o tonalpohualli, correspondiente al ETZNAB maya y estaba regido por Huaxólotl Tezcatlipoca (v) y se

relacionaba con el Norte (v). El día 1 técpatl se atribuía a Huitzilopochtli y a Camaxtle (v); este día se sacaban al sol todos los ornamentos del dios y se le incensaba y ofrendaba toda clase de flores y comida; los que hacían el pulque agujeraban los magueyes (v. Maguey) y ofrecían el pulque (v) a Huitzilopochtli. También recibía el nombre de Técpatl el cuchillo con el que se mataba a las víctimas del sacrificio humano, de los que se han encontrado varios en excavaciones arqueológicas; estos cuchillos rituales tenían hoja de pedernal y por lo general mango de madera, mismo que se adornaba con incrustaciones de turquesa; su importancia llegaba al grado de que se le atribuía vida propia.

19. **QUIAHUITL**. “lluvia”. NAHUAS. Es el decimonono signo del ciclo de 260 días o tonalpohualli, correspondiente al CAUAC (v) maya y su jeroglífico está formado por la cabeza de Tláloc (v). Está regido por Tonatiuh (v), el dios del Sol (v). El día uno quiahuitl era de mala ventura, pues descendían las cihuateteo (v) y causaban enfermedades a los niños, por lo que había que hacerles ofrendas. En este día se ejecutaba a los condenados a muerte. Los nacidos en este fecha serían brujos que serían despreciados y acabarían mal porque se convertirían en nahuales (v. Nahual) y harían maldades a la gente.
20. **XOCHITL**. “flor”. NAHUAS. Vigésimo signo del ciclo de 260 días o tonalpohualli (v), equivalente al día AHAU mayas. Lo rige a veces la diosa Xochiquetzal (v) o el dios Xochipilli

(v). Era un signo neutro o de infortunio. El día 7 xóchitl era especialmente honrado por las tejedoras y los pintores. Los nacidos cuando reinaba este signo serían hábiles con las manos, pero tenían que comportarse bien. Los señores efectuaban una gran danza en este signo.



Estatua B-1 (Foto: Emigdio Rivera, 2001)

Capítulo 2

Estatua B-1: Cipactli

Tipo: Teote Calendárico Antropomorfo con
Tocado Zoomorfo Simple Céfalo Zoomorfo.
Propuesta de Asociación Cultural Religiosa: Cipactli.

1. Medidas (Falk y Friberg, 1999: 139).

Altura: 167 cms.

Base: 46 cms.

Largo de la Cabeza del animal: 80 cms.

Nariz: 24 cms.

Cara: 23 x 20 cms.

Pecho: 44 cms.

Del Pecho a la Cabeza: 26 cms.

2. Localización

Está ubicada en el “Salón Rubén Darío” del Museo Antiguo Convento San Francisco, de la Ciudad de Granada, presidiendo la colección hacia el Este; luego se ubicó en el mismo sitio, pero hacia el Oeste.

3. Descripción

En la Colección de Estatuas de la Isla Zapatera, codificada con el nombre A-4, encontramos una de singular presentación y clara asociación cultural, que probablemente sea la que menos dificultades representa a la hora de proponer sus vinculaciones culturales con la tradición mitológica y calendárica Mesoamericana.

“Varón sentado, con la cabeza inclinada hacia delante y aguantando la cabeza gigantesca de un lagarto. Su parte posterior, recta y lisa, estuvo quizá adosada a una pared; pero como carece de espigón no parece haber servido de soporte del techo. Es más probable que la cabeza del animal sea de lagarto. No obstante de que su ejecución es basta, el estilo de este ídolo es muy original; la cabeza es rectangular y sus bordes no le fueron redondeados. La inconfundible protuberancia que a guisa de nariz tiene el lagarto, se manifiesta con gran soltura. Los ojos son cavidades triangulares, los colmillos cónicos y afilados. Las orejas son los únicos trazos curvilíneos de la cabeza; parecen de gente”, dice Bovallius al referirse a esta escultura denominada por él como “L” ⁽¹⁾.

Actualmente la escultura en cuestión está expuesta en el Antiguo Convento San Francisco de Granada, pero su estado de conservación y daños sufridos durante el paso del tiempo, desde su descubrimiento hasta la fecha, son notorios. En efectos, a diferencia del dibujo de Bovallius, ahora presenta parte del brazo, y todo el codo y antebrazo izquierdos, totalmente destruidos. Ya no existen.

De igual forma se observa que esta estatua se quebró en dos partes a la altura del abdomen. Ambos pies también desaparecieron.

Pia Falk y Louise Friberg ⁽²⁾, la describen de la forma siguiente:

“ Una figura masculina sentada en un taburete. Sus dos manos descansan sobre el asiento. Hay un

1. Carl Bovallius: *Nicaraguan Antiquities*.

2. En su reciente obra (1999): *Las Estatuarias Aborígenes de Nicaragua*, Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua.

lagarto encima de su cabeza. El animal tiene patrones incisos en el mentón y detrás de las orejas. Las orejas y la nariz están marcadas con simples agujeros. Sus quijadas contienen colmillo. Los rasgos naturalistas de la cara del humano son aún claramente visibles. La espalda está formada en gradaciones, como capas de tela. Las nalgas están visualizadas mediante una raya poco profunda. El lado posterior del cocodrilo está decorado” (Falk y Friberg, 1999: 138).

4. *Propuestas alternativas:*

4.1. La propuesta del padre Guillermo Terrazas:

En la Colección del Convento, se le denomina “El Lagarto”, aunque ya se han escuchado voces para cambiarle esta denominación por “Cipactli”, dado que hay razones para asociarlo con una representación de este día del calendario mesoamericano, según algunos autores como el Padre Guillermo Terrazas, quien sostuvo que la figura zoomorfa de la A-4 era un cocodrilo o lagarto, el Cipactli de los nahuas ⁽³⁾, “para quienes era emblema del dios sol y a veces símbolo de la tierra”, (Citado por Jorge Eduardo Arellano 1979: 149).

“Apoyado en varios estudiosos —Lanzoni, Plancarte, Chavero y Molina—, Terrazas especifica que Cipactli era el resultado del primer sol saliendo de la primera aurora, dando el primer instante de vida a la tierra; concepción que lo convertía en dios y en el

3. Conforme la tradición Mesoamericana, Cipactli era un animal mítico parecido a un dragón, caimán o cocodrilo. Yolotl González nos refiere que era un monstruo terrestre creado por los hijos de la pareja creadora. Además, era el primer día del tonalpohualli. “Está formado por una cabeza de reptil sin la mandíbula inferior. Tiene como patrono a Tonacatecutli, señor de los alimentos” (Yolotl 1999:40).

primer día del calendario nahua. Y como los cronistas y el sabio Brasseur de Bourbourg señalaba que la religión de los niquiranos (o nahuas de Nicaragua) era la misma que los nahuas de México, la interpretación de la mayor estatua de la colección quedaba establecida” (Arellano 1979: 149).

La estatua de Zapatera se ajusta de forma inusual al detalle de la “cabeza de reptil sin la mandíbula inferior”, lo que viene a fortalecer la asociación cultural de ésta con la deidad mencionada, así como con el primer día del calendario.

4.2. Aceptación de la propuesta de Terrazas

En este libro asumo esta asociación como válida y acertada, fortaleciendo las teorías de Magdiel de que muchas de las Estatuas descubiertas en la Isla Zapatera tenían una función calendárica y ritual a la vez.

5. Documentación

En Nicaragua se le conoció como Cipat, y fue mencionado entre los días del Calendario citado por Oviedo como parte del interrogatorio del Fraile Francisco de Bobadilla a los Caciques de Nicaragua. (Oviedo 1976: 344).

El lagarto, caimán o cocodrilo, es parte de la cultura ancestral de los Chorotegas y Nicaraguas. Samuel Kirkland Lothrop, en su ya clásica obra *Cerámica de Costa Rica y Nicaragua*⁽⁴⁾ nos lo indica como parte de los motivos de la Cerámica de estos Países.

4. Tomo I, 1979, traducción de Gonzalo Meneses Ocón, Colección Cultural del Banco de América.



Estatua B-1
(Foto: Emigdio Rivera, 2001)

es de fidelísima reproducción, el ojo forma una cavidad semicircular, el ángulo interno o anterior del ojo está muy visible. De la parte posterior de la cabeza se proyecta horizontalmente un apéndice torneado. Sobre la corona emerge un crestón rectangular que, no obstante, apenas si pudo servir de espigón (Bovallius 1979: 189, Arellano 1979: 126).

Se desconoce en lo absoluto el paradero del resto de la escultura descubierta por Bovallius, ni como fue que se destruyó, quedando reducida a la cabeza con tocado que observamos hoy en día.

4. Propuestas alternativas:

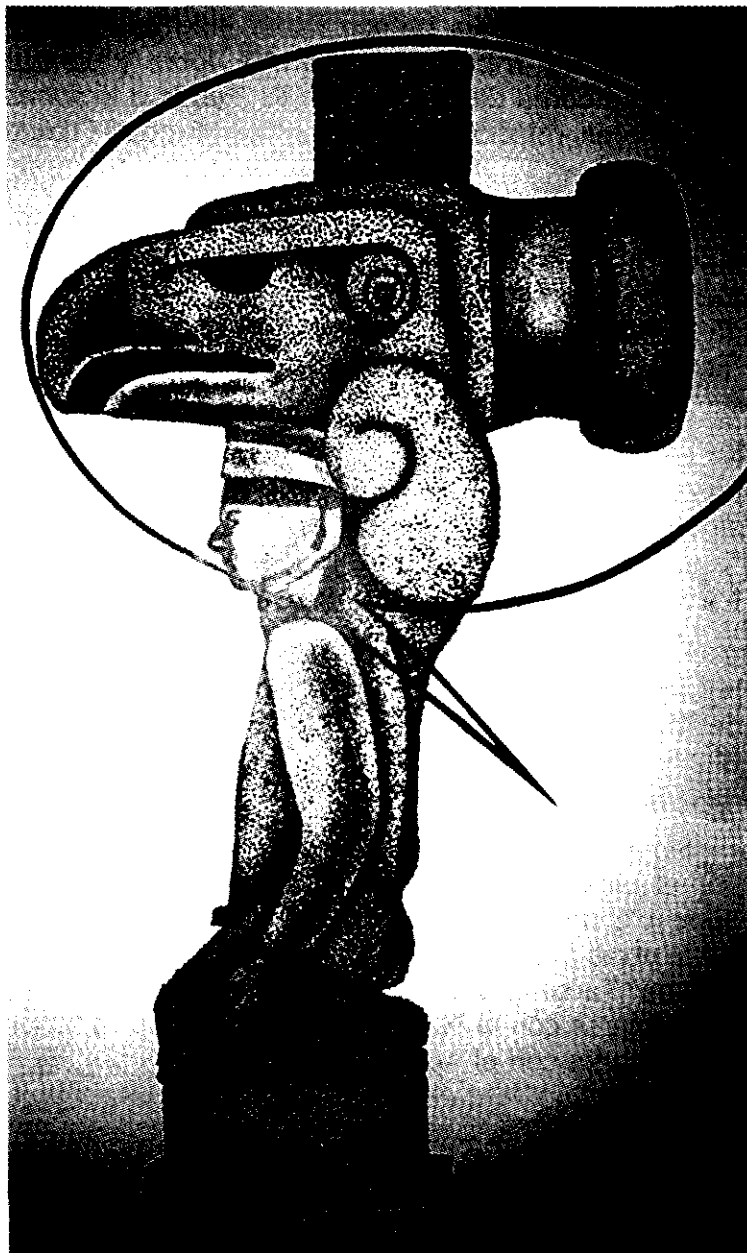
4.1. Propuesta de Guido:

Es evidente que esta escultura, de la cual conservamos al menos el dibujo de Bovallius, es una representación del signo calendárico “Cozcaguauhtli”, que en la cultura Náhuatl de Nicaragua del Siglo XVI, se decía “Coscagoate”.

5. Respaldo documental

En todo caso, esta escultura merece nuestra atención, pues el Zopilote es una de las aves importantes en la tradición cultural de los nahuas y mayas. “Esta ave era relacionada con el sol. Su corazón se dejaba secar exponiéndolo a los rayos del sol” (Yolotl 1999:209)

Entre los nombres de los 20 días del calendario mesoamericano, se menciona a Cozcaquauhtli, que en Nicaragua era mencionado como coscagoate, que en ambos casos resulta ser el decimosexto signo del ciclo de 260 días o tonalpohualli. Está regido por la diosa Itzpapálotl o “mariposa de obsidiana”, (Yolotl 1999: 50).



Estatua I (Bovallius)

Esta diosa nahua parece haber sido una deidad estelar de las tribus nómadas del Norte y parece vincularse como deidad madre de dioses o legiones de hombres, relacionada también con Mixcóatl (Yolotl 1999: 95).

Las referencias documentales en los cronistas de Indias son absolutamente nulas, excepto por la mención que hace Oviedo del Coscagoate entre las divinidades del calendario de los Náhuatl del Cacique Nicaragua (Oviedo 1976: 344).

El Zopilote es un ave de rapiña muy conocida en Nicaragua. Abundan sus ejemplares vivos en todas partes del territorio nacional, incluso se le ha dedicado algunas canciones populares, y forma parte de los “agüizotes” o aves de mal “agüero” en las danzas folclóricas de Nicaragua, principalmente en Masaya.

El motivo “Zopilote” no es parte de los motivos reportados por Samuel Kirkland Lothrop, en ninguno de los dos tomos I, y II, de “Cerámica de Costa Rica y Nicaragua”, que hoy en día sigue siendo el principal referente en esta materia.

Sin embargo, en los motivos rupestres reportados por el Licenciado Rigoberto Navarro en su “Arte Rupestre del Pacífico de Nicaragua” (1996: 109), entre otras aves, muestra una figura de “Montelimar”, otra de “Tarca” y una de Chichihualtepe, que podrían identificarse con el Zopilote, aunque también podrían identificarse con el Águila.

6. Resumen y conclusiones

A pesar de la falta de documentación sobre la temática del zopilote en la cultura prehispánica de Nicaragua, puede afirmarse que la escultura conservada en el Museo Nacional de Nicaragua, lamentablemente apenas en su parte superior (cabeza del antropomorfo y del tocado zoomorfo), es una representación del signo calendárico conocido como Coscaquauhtli o Coscagoate. Sin duda, formaba parte de un conjunto de esculturas calendáricas, cuya función principal parece haber sido la de representar los 20 días del calendario religioso.



Estatua C-1 (Foto: Emigdio Rivera, 2001)

Capítulo 4:

Estatua C-1

¿Tortuga, lagartija o algo más?

Tipo: Teote Calendárico Antropomorfo con Tocado
Zoomorfo Simple Céfalo Zoomorfo.
Asociación Cultural Religiosa: Indefinida.

1. *Medidas* (Falk y Friberg, 1999: 160).

Altura : 152 cms.

Base: 39 x40 cms.

Altura de la Base: 65 cms.

Espalda: 24 cms.

Ancho de la cabeza del animal: 66 cms.

Largo de la cabeza del animal: 40 cms.

Cara: 17 x 17

Pecho: 21 cms.

Hombros: 46 cms.

2. *Localización*

Esta escultura se localiza en el Museo Antiguo Convento San Francisco de la Ciudad de Granada.

3. *Descripción*

Carl Bovallius identificó a la escultura C-1 de la Colección Zapatera como la representación de un personaje antropomorfo cargando un tocado animal al que dio la identidad de tortuga o iguana.

“Varón sentado, con la cabeza muy agachada, cargando sobre sus hombros y la parte posterior de su propia cabeza la de un animal que posiblemente sea tortuga o iguana. Se ve que ésta fue poco labrada, simplemente redondeada arriba, y también la boca que tiene forma de pico. Un cuenco circular sobre la parte posterior de la boca figura el ojo. Tiene esta cabeza bastante atrás un par de rectángulos dobles en alto relieve, que tal vez reproduzcan el comienzo posterior de la concha de una tortuga o las escamas de una iguana o serpiente” (Bovallius 1970: 28).

Al referirse al personaje, lo considera una “excelente obra escultórica”, por considerarlo después de la escultura A, y desde un punto de vista artístico, como “el trabajo más esmerado de todos los ídolos encontrados en Punta Zapote” (Bovallius 1979: 28).

Cuando la Comisión Documentadora de la Colección Zapatera, estudió esta escultura, descubrió que el animal sobre el personaje, presenta patas debajo de su barbilla como sosteniendo el cuerpo del animal posadas sobre la cabeza del hombre que la sostiene, pero sin atrapar o presionar esta cabeza humana.

Al observar estas patas debajo de la barbilla del animal, se logra ver que efectivamente el animal está echado sobre sus patas delanteras y traseras, formando un abultamiento en la parte posterior de su cuerpo que Bovallius confundió con una concha de tortuga o escamas de reptil.

El dibujo de Bovallius publicado tanto en *Nicaraguan Antiquities*, lámina 13, bajo el nombre K, y posteriormente reproducido por el doctor Jorge Eduardo Arellano en *La Colección Squier Zapatera*, 1979, página 84 de un calco del Licenciado Eduardo Pérez Valle, no presenta esas patas, ni ese cuerpo escondido en la escultura.

Los escultores Chorotegas y Nicaraguas tenían agudeza para elaborar tortugas. Así lo demuestran las obras artesanales expuestas en el Museo de Arte Indígena Imabite ⁽¹⁾, de Puerto Momotombo, donde una tortuga con rostro y manos humanos, presenta su cuerpo como un par de caparazones de tortuga que no se prestan a ningún tipo de confusiones. Así mismo, en la colección de este Museo, también hay una pequeña cerámica con forma de tortuga, donde nuevamente se demuestra el dominio del arte de elaboración de tortugas de parte de los Chorotegas.

En algo estoy de acuerdo con Bovallius. Y es que el animal de esta escultura tiene la forma de un pico de ave, más que de un hocico o trompa. No me parece que se trate de la representación de una tortuga. Tengo serias reservas para identificarlo con la iguana y/o lagartija. Más bien me parece la representación de un animal cuadrúpedo echado sobre su propias piernas reposando sobre la cabeza del hombre que lo carga, y efectivamente me parece que tiene más bien un pico de ave que una trompa u hocico, y además este pico de ave está abierto siendo más larga su parte superior que la inferior, presentando un par de ojos a cada lado de su rostro.

Por su diseño la escultura se parece a la B-1, C-4, C-8, C-11, de la misma Colección expuesta en el Convento San Francisco de Granada, pues todas presentan un asiento sobre el cual reposa la pieza antropomorfa, cargan un tocado de animal u objeto

1. El Museo de Arte Indígena Imabite, es un museo regional ubicado en Puerto Momotombo, a 60 kilómetros de Managua, en el Municipio de La Paz Centro, Departamento de León. Zona Cultural Chorotega y Sutiava. Fue fundado en 1993, por el autor del presente libro, con la cooperación del Dr. Arnoldo Alemán, entonces Alcalde de la Ciudad de Managua.

sobre sus cabezas y más bien parecen estar posando para el artista o para quien los observa.

4. Propuestas alternativas:

4.1. La indefinición causada por su tocado zoomorfo

La tortuga no forma parte del calendario Mesoamericano. La iguana sí, pero pese a que no la veo representando a una tortuga, difícilmente puedo aceptar que esta figura zoomorfa es una iguana, de tal manera que no por comodidad voy a proponer tal asociación cultural.

5. Respaldo documental

Sobre la tortuga, Yolotl González, nos dice que entre los nahuas se le conoció como Tezcacoatl ayopechtli, “la que está en el asiento de tortuga”, era un diosa de los nacimientos que posiblemente se identifica con Mayáhuel. En el código Laud se representa a Mayáhuel sentada sobre una tortuga. (Yolotl 1999: 182).

6. Resumen y conclusiones

Para concluir sobre esta escultura, no me queda más que aceptar que se trata de una figura antropomorfa sentada, con un tocado sobre su cabeza, que representa probablemente a una figura zoomorfa cuadrúpeda con pico de ave, abierto, pero difícilmente se le puede atribuir una asociación cultural, por lo que se requiere de más estudios sobre esta escultura particular, que provocó a Carl Bovallius el calificativo de “excelente obra escultórica”.

Capítulo 5:

Estatua X. Lagartija

Tipo: Teote Calendárico Antropomorfo con Tocado
Zoomorfo Simple Céfalo Zoomorfo.
Propuesta de Asociación Cultural Religiosa: Lagartija.

1. *Medidas:* desconocidas.

2. *Localización*

Está ubicada en el Antiguo Convento San Francisco, no expuesta, sino en un área reservada para estatuas rescatadas después de 1970.

3. *Descripción*

La Escultura "X" es muy diferente al resto de la Colección, pues da la impresión de un trabajo en proceso de elaboración y no concluido, dado que el personaje antropomorfo y su tocado, están incrustados en la piedra matriz. Sin embargo, este podría representar un tipo de esculturas diferente a los otros, por lo que habrá que determinar lo anterior comparando todas las esculturas de Zapatera y de otros lugares del País.

"En una piedra plana, labrada en forma de dosel, está una figura en bajo-relieve. Parece ser un personaje femenino. Sus brazos, colgantes y no tocando el

cuerpo, descansan en el asiento. Está bastante deformada y maltratada. La parte superior del dosel ha tenido que ser restaurado en cemento (Argüello 1949: 24).

Para Argüello el maltrato de la escultura es tal que la figura zoomorfa no está delineada, mucho menos su cara, pero con todo, pudiera ser la cabeza de una iguana.

El doctor Arellano informó en 1979 del extravío de la escultura. “Extraviada en el traslado de la colección al INDO” (Arellano 1979: 115). Procedente de Sonzapote y descubierta por Pérez Alonso en 1942.

4. Propuestas alternativas:

4.1. Propuesta de Argüello

Para efectos del presente ensayo, asumiré la propuesta de Argüello, acerca de la representación de una iguana en el tocado de la escultura estudiada, aunque más bien debemos utilizar el término lagartija, lo que la ubicaría entre las esculturas de carácter calendárico, pues la iguana o lagartija es el decimoquinto signo del tonalpohualli, regido por tezcatlípoca rojo.

5. Respaldo documental

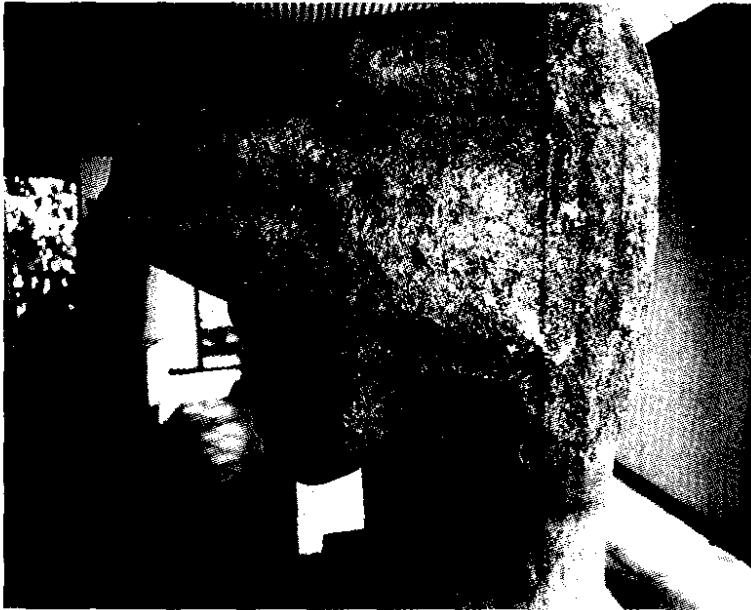
Sobre la iguana, Yolotl refiere que este animal está vinculado más bien a la cultura Maya, como Itzam o Itzamná “casa de iguanas”, que era la máxima deidad Maya que además de ser concebida con forma de reptil la identifica (thompson) con el viejo dios creador D, y en su advocación de dios de la vegetación, como el anciano dios K (Yolotl 1999: 93).

Sin embargo, la lagartija, sí tiene parte en el calendario de los días nahuas, como Cuetzpallin, cuyo dios patrono es Huehucóyotl (Yolotl 1999: 27, 53).

Era el cuarto día del ciclo de 260 días o tonalpohualli. Está gobernado por Huehecóyotl o “coyote viejo”, divinidad de la danza y del deseo sexual. Su jeroglífico es una lagartija. (Yolotl 1999: 53).

6. Resumen y conclusiones

En definitiva se trata de un signo calendárico más en la colección. Es la representación de Cuetzpallin. Cabe anotar su característica del personaje antropomorfo que da la apariencia de una obra inconclusa, a menos que sea un estilo diferente de representación, más próximo a las estelas que a la escultura.



Estatua (A-1) (H) (G-3)
(Foto: Emigdio Rivera, 2001)

Capítulo 6:

Estatua A-1 ¿Jaguar o perro?

Tipo: Teote Calendárico Antropomorfo con Tocado
Zoomorfo Simple Céfalo Zoomorfo. Asociación Cultural
Religiosa: Indefinida.

1. *Medidas* (Falk y Friberg, 1999:138).

Altura sin el concreto: 72 cms.

De la nariz al cuello: 60 cms.

Ancho de la nariz: 23 cms.

Cara: 24 x 20

Espalda: 20 cms.

2. *Localización*

La estatua A-1, según la clasificación de Jorge Eduardo Arellano, o H, según la clasificación de su descubridor Carl Bovallius, está expuesta en el Museo Antiguo Convento San Francisco de Granada bajo la ficha técnica errada A-2, lo que induce a error a quienes las estudian. En Pía y Louise se identifica con el código G-3, para mejor precisión.

La ficha técnica correcta es la que presenta el doctor Arellano en la página 109 de su obra *La Colección Squier-Zapatera* (1979), en la que la identifica como A-1, El Jaguar, foto de Otaño 1960. De igual manera se confirma esta identificación con

el calco del Licenciado Eduardo Pérez Valle reproducido en la misma obra, página 108.

3. Descripción

Bovallius la identificó plenamente como un Jaguar. “La cabeza del animal, un jaguar sin duda alguna, es una espléndida escultura, finamente tallada y muy bien conservada” (Bovallius 1970: 25).

Esta afirmación de que la escultura en cuestión estaba “muy bien conservada”, nos indica que ha sufrido muchos daños a través del tiempo, pues actualmente apenas se le puede observar la cabeza del animal sobre la cabeza y hombros del personaje antropomorfo.

Sin embargo, tampoco en esta escultura hay opinión consensuada sobre la figura zoomorfa que representa, pues la Comisión de Documentación consideró que más bien tiene la forma de un perro o coyote, pero no de un Jaguar. La escultura está muy dañada, presentando apenas la cabeza, por lo que en ausencia del cuerpo cualquier debate quedaría muy reducido por la falta de la importante información que brindaría el resto del cuerpo tanto del animal como del personaje antropomorfo que la carga.

Cabe destacar la rareza que presenta la figura zoomorfa, al mostrar cuatro orificios a cada lado de su cara, simétricamente ubicados a los lados de las fauces del canino o felino según la escuela de interpretación.

4. Propuestas alternativas:

4.2. La propuesta de Bovallius

Como indiqué anteriormente, Carl Bovallius lo identificó como un Jaguar. Si esto fuese así, estaríamos

ante la representación del día dedicado a Ocelotl u Ocelot.

4.1. Comisión de documentación

Esta Comisión dejó abierta la probabilidad de que se trate de una cabeza de perro o coyote, pero no de Jaguar, razón por la cual también se podría asociar a un día del calendario conocido en la tradición mesoamericana, como es Itzcuintli. Sin embargo se debe considerar lo referido más adelante en el inciso 6 del presente capítulo.

5. *Respaldo documental*

Sobre el motivo Ocelot, o Itzcuintli, ver lo definido por el Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica, en el capítulo 1 de esta Unidad.

6. *Resumen y conclusiones*

En consideración de que no se tiene más que la cabeza de la escultura, y no hay dibujos o fotografías antecedentes que muestren toda la escultura en su dimensión y forma, nos limitaremos a incluirla en el presente trabajo como parte de la colección, dejando abierta la discusión acerca de si esta cabeza representa a un Ocelot o un Itzcuintli (Jaguar o Perro), para de una vez definir su papel en el complejo de esculturas de Sonzapote, aunque cabe mencionar que de cualquier forma es aceptable que se trata de una representación de un día más del calendario ritual de los Náhuatl, con tradición Mesoamericana.



UNIDAD 4:
Teotes especiales
en la Colección de
Punta de Sonzapote



X1. Dibujo de Bovallius
(Calco Pérez Valle).

Capítulo 1:

Teote con gorro cónico y cordón. Estatua X-1

Tipo: Teote Calendárico Antropomorfo con Tocado No Animal.
Propuesta de Asociación Cultural Religiosa: Teote con
gorro cónico y cordón.

1. Medidas: desconocidas.

2. Localización

Extrañamente desaparecida durante su traslado del Colegio Centro América hacia el Convento San Francisco, en los años 70, la escultura Q de Carl Bovallius, es la misma X-1 de la codificación presentada por el doctor Jorge Eduardo Arellano. Se desconoce su paradero.

3. Descripción

Para Bovallius era “un varón, sentado”, que llevaba un “sombbrero cónico con entalladuras circulares que guarnecen su copa, la cual se ensancha hacia abajo hasta topar con una ala en cuyo grueso borde tiene eslabones entrelazados, en relieve también” (Bovallius 1970: 33).

“Los brazos delgados y parejos; el izquierdo le cuelga recto y tiene los dedos extendidos; el derecho doblado en ángulo agudo y pegado al hombro, con los dedos empuñados que dejan una abertura circular

como si hubiera tenido agarrada una lanza o algo similar. Las piernas son largas y están rotas más arriba de las rodillas” (Bovallius 1970: 33).

A pesar de estar desaparecida, se tienen fotografías de la escultura, lo que permite su análisis iconográfico, con la advertencia de que no se puede comprometer en demasiado una proposición asociativa cultural, debido a que un análisis exhaustivo de la escultura es necesario para poder utilizar todos los elementos que contiene en el planteamiento de las probables vinculaciones culturales.

Un elemento clave en esta escultura según las fotografías, es su “gorro” en forma cónica. Y sin lugar a dudas los diseños geométricos que tiene ese “gorro” en su base, con forma de “cordón” o “cuerpo de sierpes entrelazados”, plenamente identificadas como parte de los motivos serpentinos característicos de la deidad Quetzalcóatl y sus otras representaciones en la tradición cultural mesoamericana.

4. Propuestas alternativas:

4.1. Propuesta de Guido

En base al gorro cónico y al cordón o cuerpo de serpientes entrelazados que muestra esta estatua, propongo que se trata de una representación de una de las expresiones divinas de Quetzalcóatl, básicamente de TEZCATLIPOCA.

En Managua existe una laguna dedicada a esta deidad: Tiscapa. Poco sabemos sobre su culto o nombre con que era conocida entre los Náhuatl de Nicaragua y los Chorotegas, pero esta estatua nos obliga a un análisis más profundo sobre su culto en esta región de Mesoamérica.

5. Respaldo documental

El **Cordón**, según el experto en cultura Maya, doctor José Díaz Bolio, “nos parece que se originó como representación del cuerpo de dos serpientes enlazadas, torzadas. Hemos comprobado esta hipótesis en Tulum (Templo No. 5), en un fresco que ofrece dos cuerpos de serpiente que brotan de una rodela o escudo, torzándose y luego tejiéndose finamente en un punto central. El cordón podemos definirlo como una gruesa línea cableada. Es idéntico al de San Francisco” (1).

Sobre los cuerpos de sierpe entrelazados, Díaz Bolio en la misma obra, nos indica que “enlazados en número de dos, y dando origen a lo que hemos dado el nombre de Cordón de Cuculcán-Quetzalcóatl, aparecen en toda el senten la fecundación, mediante la cópula; así como también el concepto de enlace solsticial” (2).

En cuanto al “**gorro cónico**”, Díaz Bolio opina que “se origina en el emblema cónico que lucen en el belfo ciertas especies de crótalo. Puede originarse también en la división del rombo, división que nos daría una V. Expresa la luz del amanecer”, nos dice (3).

En México, “La Piedra del Calendario”, “es no sólo un símbolo del rostro solar marcado con las divisiones del año sino también un registro del mito cosmogónico de los aztecas y de las creaciones y destrucciones del mundo. Al centro está el rostro del dios -sol,

1. José Díaz Bolio 1964: 174: *La Serpiente Emplumada, Eje de Culturas*. Mérida, Yucatán.

2. Díaz Bolio (1964: 178).

3. Díaz Bolio (1964:181).

llamado Tonatiuh, enmarcado en medio del símbolo llamado Olin” (4).

He traído a relación esta cita, porque cuando el maestro Díaz Bolio examina los elementos de “La Piedra del Calendario”, indica como elemento No. 18, el “gorro cónico”.

“Ambas sierpes tienen gorro cónico de Quetzalcóatl, lo mismo que el rostro central del Sol. Los rostros que emergen de las serpientes poseen asimismo pequeños gorros cónicos concéntricos” (5).

De tal manera que el “gorro Cónico”, y “el Cordón o sierpes entrelazadas”, son dos símbolos identificados por Díaz Bolio como elementos representativos de Quetzalcóatl. Sin embargo, tenemos que explorar la tradición cultural mesoamericana para encontrar una asociación cultural más precisa, dado que esta deidad presenta múltiples formas y expresiones.

La asociación que planteo entre esta escultura X-1 y Tezcatlipoca, se debe principalmente a una variante de la deidad, como es Tlatlahuqui Tezcatlipoca “el espejo humeante rojo”, que es Xipe-Totec “nuestro señor el desollado”, y que era conocido su culto en Nicaragua entre los Chorotegas según testimonio de Fernández de Oviedo.

Xipe Totec o Tezcatlipoca rojo tenía siempre su boca abierta (como la X-1) y llevaba en la cabeza un gorro cónico (como la X-1). Su identificación con el Tezcatlipoca rojo, lo convierte en hijo de la pareja creadora. Su templo era el YOPICO, o sea “el lugar del yopi”, y a él estaban asociados el Calmécac o lugar

4. Díaz Bolio (1964: 340).

5. Díaz Bolio (1964: 347).

de instrucción para los jóvenes y un tzompantli o empalizada para colocar las cabezas de las víctimas de los sacrificios llevados a cabo en su honor ⁽⁶⁾.

Conforme la información que sobre Tezcatlipoca nos brinda la Dra. González, conocemos que también era conocido como “telpochtli, el mancebo”; “yoalli Ehécatl o viento nocturno”; Titlacaua o cuyos hombres somos; y Moyocoyani o el que se inventa a sí mismo.

“Tezcatlipoca tiene un lugar muy importante en los mitos como deidad creadora y como la contraparte de Quetzalcóatl. Ambos, con Quetzalcóatl, Huitzilopochtli y Camaxtle fueron hijos de la deidad creadora, a quienes se encomendó la creación del mundo y todas las cosas del universo, sin embargo, los principales actores de la creación fueron precisamente Tezcatlipoca y Quetzalcóatl, lo que posiblemente originó la rivalidad que se dio entre ambos y que nos muestran los mitos” ⁽⁷⁾.

“En Tenochtitlán no había un templo específico en el que se adorara a Tezcatlipoca, pero era el patrón del telpochcalli, lugar donde estudiaban los jóvenes” ⁽⁸⁾.

Un reciente estudio que publiqué bajo el título de: “Arte Religioso de los Chorotegas y Nicaraguas del Siglo XVI”, demuestra las conexiones culturales entre los rituales religiosos de los Nahuas de El Viejo ⁽⁹⁾ y la

6. Según la doctora Yolotl González, 1999: 200: *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica*. 1999. Edición Larousse. México.

7. Yolotl (1999: 168).

8. Yolotl (1999: 169).

9. El Viejo, así se conoce un Municipio del Departamento de Chinandega, en el extremo Occidental de Nicaragua. Su nombre se debe a un “viejo” Cacique (Agateyte), que conocieron los Españoles entre 1524-1529, y debido al cual nombraron toda esa región geográfica. Eran de cultura Náhuatl-Mexicana.

tradición Mesoamericana de Quetzalcóatl y Tezcatlipoca, rivales en lucha por la creación, así como la presencia de una escultura Chorotega representativa de Xipe-Totec en la Isla Marota de las Isletas de Granada, con lo que se demuestra que no es extraño a la tradición cultural de Nicaragua el culto a estas divinidades mesoamericanas ⁽¹⁰⁾.

6. Resumen y conclusiones

De tal manera que la Estatua X-1, asociada a Tezcatlipoca, está dentro del plano general de las Estatuas de la Colección de Punta de Sonzapote, dado que la propuesta principal a la que he llegado en base a este estudio iconográfico, es que todo el conjunto son parte de un Calmécac de nuestras comunidades indígenas y su presencia denota, además, la confirmación de una tradición cultural referida a los rivales Quetzalcóatl-Tezcatlipoca entre nuestros Chorotegas y Nicaraguas.

10. "Arte Religioso de los Chorotegas y Nicaraguas del Siglo XVI", Edición PAVSA, 2002. Clemente Guido Martínez.

Capítulo 2:

Teote con cabeza de perro. Texoxe transformado en perro. Estatua B-3

Tipo: Teote Calendárico Antropozoomorfo Simple.
Propuesta de Asociación Cultural Religiosa: Teote con cabeza de perro. Texoxe transformado en perro.

1. Medidas:

Altura: 180 cms.
Longitud de la cara del animal: 50 cms.
Del pecho a la Espalda: 30 cms.
Espalda: 33 cms.
Ancho de la cara: 28 cms.
Altura del Taburete: 84 cms.

2. Localización

En los años 40 del Siglo XX, el sacerdote jesuita, Manuel Ignacio Pérez Alonso, organizó una expedición a Zapatera, descubriendo en Punta del Zapote esta estatua la que no había sido reportada con anterioridad por Carl Bovallius, siendo incluida en la Colección Squier-Zapatera, la que ahora es expuesta en el Convento San Francisco de Granada bajo el código B-3, y con el inapropiado nombre vulgar de “El Ahorcado”.

Se le denominó con este nombre por un accidente que ocurrió durante su traslado de la Isla Zapatera a la Ciudad de Granada, al quedar colgada de unos mecates prácticamente “ahorcada”. Así de simple ha

sido a veces la designación de nombres para nuestras esculturas indígenas. Posteriormente y desde 1979 se le conoce con el código B-3.

3. Descripción

Presenta un alto grado de deterioro. Su brazo derecho y mano derecha prácticamente los tiene cercenados. Presenta residuos de un color blanco y rojo, al respecto cabe recordar que Rigoberto Navarro Genie, arqueólogo nicaragüense, realizó el primer y único análisis de laboratorio que existe sobre estos colorantes, concluyendo que el color rojo en la escultura B-3 es prueba de “óxido de hierro”.

Al respecto Navarro nos informa que “la textura de las cuatro muestras de pigmento rojo, así como la forma en la que fueron trituradas, indican que la pátina roja analizada en este reporte es arqueológica y no moderna.

Esta información es coincidente con los testimonios históricos relativos a las culturas prehispánicas del área mesoamericanas” ⁽¹⁾.

“El estudio con el microscopio de barrido electrónico en las muestras B-3, B-11, C-9 y C-7, la presencia de óxido de hierro como compuesto que da el color de la capa de pintura. Sin embargo solamente en la muestra de la escultura B-3 el compuesto principal es el óxido de hierro, hematita. El silicio (cuarzo) es el componente mayoritario de la capa pintada de las muestras B-11, C-9” (Ibid 1).

“La muestra de la escultura B-3, originaria del mismo sitio, está compuesta principalmente de óxido

1. Informe Navarro 2001, Universidad de Sorbonne, Francia.

de hierro. Esta muestra es la única que presenta algunas partículas negras, identificadas como Silicio” (Ibid 1).

Continuando con el análisis físico de esta escultura, observamos que su pierna izquierda y pie izquierdo también se muestran cercenados. Sus órganos sexuales cortados. Su brazo y antebrazos izquierdos no presentan daños. La escultura está quebrada por la cintura y fue pegada con cemento.

La estatua B-3 descansa sentada sobre un asiento rectangular y alto, no ancho. Sus nalgas coinciden exactamente con la base del asiento, el cual presenta grabados en sus costados derecho e izquierdo en forma de ocho. Este dibujo lo conocemos en la cultura Mesoamericana ⁽²⁾.

Se le identifica como “Flor de Liz” y también se observa mejor dibujado en la escultura C-2, conocida como “El descabezado”, de Punta de las Figuras, en la misma Colección de la Isla Zapatera.

La estatua B-3 es una combinación entre un cuerpo antropomorfo y una cabeza eminentemente zoomorfa.

4. *Propuestas alternativas:*

4.1. La Comisión de Documentación

Cuando la Comisión de Documentación de la Colección Zapatera del INC, estudió esta escultura llegó a la conclusión de que no se trataba de un hombre disfrazado de un animal canino, sino de un personaje que tenía cuerpo humano y cabeza canina, por lo que

2. Por ejemplo en Palenque, en el Grabado n.º 11 publicado por José Díaz Bolio, en su obra “La Serpiente Emplumada, eje de Culturas”, denominado Na-Chan-Caan.

se planteó y así quedó registrado en sus memorias que podría asociarse a esta escultura con la divinidad conocida como Xolot, gemelo de Quetzalcóatl, a quien en los códices se le muestra con cabeza de perro, o bien se podría asociar con Itzcuintli (izcuindi), que es uno de los días del calendario mesoamericano y del calendario Náhuatl de Nicaragua.

Me parece que ambas asociaciones son aceptables, pues no tiene por qué haber contradicción, ni exclusión entre una y otra, considerando que como he demostrado ampliamente una deidad y su día calendárico son indisociables.

4.2. Un aporte de Magdiel

Magdiel sostiene que algunas de las estatuas de la colección Zapatera, podrían representar a texoxes o brujos en proceso de transformación.

5. *Respaldo documental*

“Xolot es un dios que se consideraba gemelo de Quetzalcóatl y que en algunos mitos toma su lugar, por ejemplo, en el viaje al inframundo para obtener los huesos con los que se crea la humanidad. Se le representa en los códices con cabeza de perro y un pectoral de ehelaicacózcatl (caracol), con tocado de estrella o con el de xiuhtótotl. A veces es también representado como un ser deforme. Se le consideraba dios de los gemelos”⁽³⁾.

Y si lo relacionamos con el calendario mesoamericano, Itzcuintli es el décimo día del ciclo de 260 días o tonalpohualli. Su dios patrono era un esqueleto.

3. Yolotl González Torres: *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica*, 1999: 204. Editorial Larousse.



Estatua B-3 (Foto: Emigdio Rivera, 2001)

Considerando que el Lago de Managua, también se conoce ahora como Lago Xolotlán, “lugar de Xolot”, debido a una supuesta y antigua población indígena asentada en sus costas occidentales, y que también se le conoció como Nagarando en lengua Mangüe, no es extraño encontrar una asociación entre esta escultura y la divinidad Xolot, como tampoco es extraño poder asociar a la misma escultura con el calendario mesoamericano ⁽⁴⁾.

Juan de Torquemada, cuando narra la tradición de los supuestos emigrantes Pipiles hacia Nicaragua, asegura que estos poblaron inicialmente “adonde está ahora la ciudad de León, o muy cerca, a donde se llama Xolotlán, en lengua de los naturales Pipiles, y en lengua de Mangües se llama Nagarando” ⁽⁵⁾.

Posteriormente usaron de un ardid para despojar a los Chorotegas del actual Istmo de Rivas, donde se asentaron definitivamente hasta la llegada de los españoles. Pero su primer asiento según la tradición fue “donde se llama Xolotlán en lengua de los naturales Pipiles y en lengua de Mangües se llama Nagarando”.

Gonzalo Fernández de Oviedo, utiliza el término Nagrando, sin la “a” intercalada entre la “g” y la “r”, pero se refiere varias veces en sus crónicas a la Toponimia Nagrando ⁽⁶⁾. Y en todas estas ocasiones lo hace en relación con el asiento de la Ciudad de León, costera con el Lago de Ayagualo.

-
4. Sobre este particular, remito al lector a mi libro publicado en octubre del año 2002, bajo el título: “Arte religioso de los chorotegas y Nicaraguas del Siglo XVI”, en su capítulo III, página 49.
 5. Juan de Torquemada 1975: 110. Publicado por la Colección del Banco de América, 1975. *Nicaragua en Los Cronistas de Indias*, recopilado por el Dr. Jorge Eduardo Arellano.
 6. Gonzalo Fernández de Oviedo 1976, Colección Banco de América No. 3, Prólogo de Eduardo Zepeda Enríquez: 89, 95, 99, 192, y 290.

Esta toponimia desaparecida, “Ayagualo”, fue mencionada por Oviedo para referirse a la “laguna grande” contiguo a la cual estaba asentado León, y en ningún momento le dio por nombre Xolotlán, por lo que se demuestra que la relación entre Xolotl y el asentamiento de los Chorotegas y de los Pipiles mencionados por Torquemada, es territorial, no lacustre.

La Toponimia Ayagualo, podría ser una corrupción del Náhuatl “Ayauhcalli”, que significa “capilla, oratorio”, lo que concuerda con el hecho que las Islas de ambos lagos eran utilizadas como lugares sagrados para sus ceremonias religiosas.

El doctor Miguel León Portilla ⁽⁷⁾, nos trae a la memoria uno de los cantos náhuatl, precisamente utilizado durante la Fiesta que llamaban ATAMALQUALIZTLI o sea Comida de Tamales de Agua, en la cual se daba la danza de los dioses, que llamaban TEUITTOTOLOYA. Cabe aclarar que sobre esta ceremonia no se tiene registro documental en Nicaragua.

Pero muy a propósito del presente ensayo, resalto la tercera parte del HIMNO, en el cual se describe un JUEGO DE PELOTA, donde el Viejo Xolotl, doble, cuape, de QUETZALCÓATL, juega a la pelota con el Sol. QUETZALCÓATL será quien habrá de vencer. Su premio consistirá en llevarse consigo a XOCHIQETZAL. Con ella tendrá un concúbito sacro:

Reproduzco parte del texto de este HIMNO:

“Juega a la Pelota, juega a la pelota el viejo Xolotl:
En el mágico campo de pelota juega Xolotl:
El que viene del país de la esmeralda. ¡Míralo!

7. Miguel León Portilla, antropólogo Mexicano, quien ha realizado algunos estudios sobre la Religión de los Nicaeos.

-¿Acaso ya se tiende PILTZINTECUTLI
en la casa de la noche, en la casa de la noche?
- Príncipe, príncipe:
- Con plumas amarillas te aderezas,
En el campo de juego te colocas,
En la casa de la noche, en la casa de la noche.
El habitante de OZTOMAN, ay, el habitante de OZTOMAN
Lleva a cuestras a XOCHIQUETZAL:
Allá en Cholula impera.

-Oh, ya teme mi corazón,
oh, ya teme mi corazón:
llegó CENTEOTL:
Vayamos a....
El habitante de OZTOMAN, el de CHACALA:
Su mercancía, ajorcas de turquesa.
El acostador, el acostador se acuesta:
Ya con mi mano hago dar vuelta a la mujer,
Yo soy el acostador!

Recientes hallazgos arqueológicos en la zona cultural de León Viejo, han dejado al descubierto una colección de Cerámica Managua Policroma, la que está siendo encontrada en abundancia, con motivos de apariencia geométrica que hemos identificado plenamente como motivos vinculados al culto a QUETZALCÓATL, XOLOT, CHICOMECOATL, CINTEOTL, EL JUEGO DE LA PELOTA ⁽⁸⁾.

Estamos ante la comprobación documental, que XOLOTLÁN es la tierra de XOLOT, ubicada en la región geográfica que ocupa actualmente el Municipio de LA PAZ CENTRO y NAGAROTE. XOLOTLÁN es la tierra de

8. Este estudio de la Cerámica Managua Policroma, todavía es inédito; pero las evidencias cerámicas en el cual se basa, son parte de la exposición permanente del Museo de Arte Indígena Imabite, en Puerto Momotombo, Municipio de La Paz Centro, Departamento de León. Se trata de 16 cerámicas Managua Policroma descubiertas accidentalmente en diferentes puntos de este poblado.

XOLOT, donde la Cerámica Managua Policroma, evidencia un culto muy difundido y apreciado, a esta deidad, que al final de cuentas no es otra más que el mismo QUETZALCÓATL, y su íntima vinculación con CHICOMECÓATL o CINTEOTL en su versión femenina.

Ahora bien, en este punto de nuestro análisis, vale la pena observar que en la tradición cultural Chorotega y Nahuas de Nicaragua, existieron los brujos o “texoxes”, quienes tenían la capacidad de transformarse en animales para dañar a sus enemigos.

Magdiel sostiene que algunas de las estatuas de la colección Zapatera, podrían representar a texoxes en proceso de transformación.

“Sobre esta creencia algunas esculturas de zapatera pueden ser interpretadas como un Chaman en proceso de transición, por lo tanto, podemos decir que una parte de las esculturas de zapatera es la descripción del chaman en transición para poder regresar dentro de un animal, justo como ellos consiguieron un resultado similar poniendo una máscara encima en forma del animal” ⁽⁹⁾.

Reforzando a Magdiel, existe abundante prueba documental de la firme creencia de nuestros antepasados indígenas, acerca de la transformación de los brujos o texoxes en animales ⁽¹⁰⁾.

9. Magdiel Castillo Barquero, presentó su Monografía para la Universidad de Texas, basado en un análisis del montículo 1 de Punta de Sonzapote. En otras partes de este libro he desarrollado más sus tesis. Magdiel: 18

10. Gonzalo Fernández de Oviedo refiere que los brujos y brujas de Nicaragua se transforman en animales (Oviedo 1979: 457); animales como perros, unos negros y otros blancos (Oviedo 1979: 40); algunos indios testificaron que los habían visto transformarse (Oviedo 1979: 41); se podían transformar en lagartos, perros, tigres, leones y otros animales (Oviedo 1979: 39); y de algunos se hizo justicia en León (Oviedo 1979: 445).

6. *Resumen y conclusiones*

De tal manera que la conclusión a la que llegó, la Comisión de Documentación, reforzada por las evidencias cerámicas y toponímicas que he aportado en este análisis, no presenta mucha dificultad para ser aceptada como probable, dentro del margen de error lógico, y es que esta escultura representa a un teote con cabeza de perro o a un texoxe en transformación a perro, que por la tradición mesoamericana podría identificarse como la divinidad de Xolot, y de igual manera se asocia al calendario mesoamericano por el día Itzcuintli.

Capítulo 3:

Teotes de la muerte y del Inframundo Estatuas B-7 y B-10

Tipo: B-7, Teote Calendárico Antropomorfo
con Tocado Zoomorfo Mixto.

Tipo: B-10, Teote Calendárico Antropomorfo
con Tocado Zoomorfo Mixto.

Propuesta de Asociación Cultural Religiosa:
Teotes de la muerte y del inframundo

Escultura B-7

1. Medidas (Falk y Friberg, 1999:145).

Altura Total: 156 cms.

Cara: 33 x 22.

Pecho: 35.

Lado: 45 cms.

Espalda: 20 cms.

Animal: 15 x40 cms.

2. Localización

Ambas esculturas B-7 y B-10 están expuestas en el Museo Antiguo Convento San Francisco de la Ciudad de Granada.

3. Descripción

La Escultura codificada como B-7, en la Colección exhibida en el Museo Antiguo Convento San Francisco de la Ciudad de Granada, merece un análisis detenido

que nos permita aproximarnos a su asociación cultural Mesoamericana, a partir de una descripción correcta de los elementos característicos que la conforman, así como sus referentes documentales conocidos en la tradición documental Colonial.

Su descontextualización hace más difícil elaborar una propuesta de asociación cultural, más aún cuando su procedencia y descubrimiento son reportados por el doctor Jorge Eduardo Arellano, como desconocidos, aunque esto no impidió que desde 1949 —por lo menos— se le incluyera en el listado de la Colección Zapatera.

Según indica el doctor Arellano ⁽¹⁾ esta estatua fue reportada desde 1949 por Federico Argüello ⁽²⁾.

Al observar la escultura en sí misma, el doctor Arellano refiere que esta escultura “parece ser otro mono, aunque es muy difícil asegurarlo” (Arellano 1979: 74). Por su parte el doctor Federico Argüello afirma que “representa a un tigre” (Argüello 1949: 24).

Sin embargo, la Comisión de Documentación al analizar las formas y diseños de esta estatua, descartó la presencia de la forma tigre o mono ⁽³⁾.

-
1. En Jorge Eduardo Arellano: *La Colección Squier-Zapatera*, (1979).
 2. En sus “Estudios Arqueológicos. IV. Los restantes ídolos de la colección”, en la revista de *Centro América*, Número 14, diciembre de 1949.
 3. Aunque los resultados del trabajo de la Comisión no se concluyeron, y nunca se han publicado en ningún formato editorial, los registros y memorias de este trabajo se encuentran archivados en la Dirección de Patrimonio Cultural de la Nación, y en mis archivos personales como Presidente que fui de la misma, y al revisarlos podemos conocer cuáles fueron esos cuatro elementos identificados. En este libro se anexan las Actas y el Memorándum de la Comisión.



Estatua B-7 (Foto: Emigdio Rivera, 2001)

La Comisión de Documentación, a iniciativa del poeta y crítico de arte, licenciado Julio Valle-Castillo, logró un significativo hallazgo, al detectar una combinación de cuatro elementos conjugados magistralmente por el artista indígena, para representar un concepto conocido en la religión mesoamericana, como es el concepto y la deidad de la muerte y del inframundo.

El primer elemento es una figura antropomorfa. Sus piernas están flexionadas de tal manera que sus glúteos caen sobre sus talones, casi de rodilla sobre el suelo. Sus extremidades superiores combinan sus hombros, antebrazos, brazos y manos como si de una serpiente en movimiento se tratase, o en todo caso, figurando una forma serpentina como “Cruz Suástica” o “Z”, de la cual encontramos evidencias en la cerámica Chorotega de Nicaragua.

El rostro es indescriptible debido a los daños ocasionados por el descuido y la erosión, pero se nota que el artista diseñó la cabeza de tal forma que sobre ésta reposan las patas de la figura zoomorfa que carga sobre sus espaldas.

Si bien es cierto que las patas del “animal” reposan sobre la parte anterior de la cabeza, hay que observar que sobre la cabeza de la figura antropomorfa, y por encima de estas patas, hay una figura doble que si no se observa con sumo cuidado se confunden entre sí, para perder su dualidad y por lo mismo para perder su significado.

Justo sobre la cabeza que es Chata o “Achatada” al mejor estilo Chorotega, se observa otra cabeza aparentemente descarnada, calavérica, cuyos dientes se pueden delinear y presentan un ojo redondo en cada lado. Lamentablemente la calavera perdió su parte frontal, lo que impide observar sus dientes incisivos.

Sobre esta calavera, en una combinación artística, reposa y atrapa a la calavera, un pico de ave, encorvado, que cubre su parte superior formando un arco. La observación de dos ojos de ave en el extremo cercano del pico a la figura zoomorfa, y el delgado cuello que une esta cabeza y pico de ave con el resto del cuerpo zoomorfo, separado de la calavera, por un ahuecamiento en la piedra, ofrece los dos elementos combinados: Cabeza de ave y calavera.

Ahora bien, el cuerpo que descansa sobre la espalda de la figura antropomorfa, no corresponde a un ave, sino a un animal cuadrúpedo, lo que podría explicar la apreciación de Argüello de que “representa a un tigre”.

El caso es que tendríamos un animal con cuerpo y patas gruesas como de felino y cabeza de ave con un largo pico encorvado, que además de reposar sobre la espalda de una figura antropomorfa que está de rodillas y cuyas extremidades superiores describen un movimiento serpentino o voluta, atrapa entre su pico y sus patas a una calavera, que está sobre la cabeza achatada de la figura antropomorfa.

4. Propuestas alternativas:

4.1. La Comisión de Documentación

De acuerdo con el “descubrimiento” de estos cuatro elementos y la impresionante obra de arte que se esconde en esta escultura, la Comisión (aunque no fue un acuerdo firme), concluyó en la probabilidad de que se trata de una representación de MISISTE, el Señor de la Muerte, y a su vez una impresionante representación de la mitología que se sabe existió alguna vez en Chichén Itzá y que de alguna manera su influencia tuvo lugar en los autores de esta Escultura. (Cabe dejar claro que no se está afirmando en

ningún momento que nuestros Mangües-Chorotegas o los posteriores Náhuatl-Nicaraos sean originarios de tal lugar).

5. Respaldo documental

¿Qué sentido tiene todo esto? Para encontrarle sentido tenemos que remontarnos a las tierras de Chichén-Itzá, u otras similares, en la región cultural Tolteca-Maya, advirtiendo que de ninguna manera estoy proponiendo una imposición cultural a la estatua en estudio, sino más bien como referentes comparativos necesarios para su propia identificación.

Todo parece indicar que con el dominio de los Toltecas (finales del Siglo X d.C.) en Yucatán, se multiplicaron los sacrificios humanos en el Juego de la Pelota, aunque algunos arqueólogos como el doctor Paul Amaroli, de la Fundación Para La Arqueología de El Salvador, opina que no debemos asociar el Juego de la Pelota a sacrificios humanos ⁽⁴⁾.

Son numerosos los arqueólogos e historiadores que aceptan la idea que dos equipos de siete jugadores cada uno competían entre sí, siendo sacrificados por decapitación aquellos que perdían el juego, y sus cabezas eran llevadas a los “Tzompantli” (árbol o poste o vara donde se colgaban las cabezas de los sacrificados).

Estos sacrificios se generalizaron en Mesoamérica, y aunque hasta la fecha se desconoce en Nicaragua

4. Paul Amaroli, miembro de la Fundación para la Arqueología de El Salvador, Centro América. Tuve la oportunidad de conocerlo personalmente en San Salvador, y me llevó a conocer el Sitio Arqueológico de Cihuatán, en El Salvador. En este sitio conocí un Juego de Pelota, y nuevamente expresó su desacuerdo con identificarlo con sacrificios humanos.

evidencias arquitectónicas, se han encontrado evidencias toponímicas y documentales de la existencia de esta costumbre ⁽⁵⁾.

En este ensayo citado se analiza la toponimia “Coazompa”, propia de una zona geográfica del Municipio Indígena de El Viejo, al occidente de Nicaragua, en el Departamento de Chinandega. Esta toponimia ha sido identificada como Cuauhuitl-árbol, Tzontlicabellos, y pa-lugar, o Cuatzont-pa, “en el lugar de las trenzas”, de Cuatzontli-trenzas de cabello y pan-lugar, según las proposiciones de Urtecho, Valle, Dávila Bolaños y Mántica, reconocidos lingüistas nicaragüenses.

Al respecto, el cronista Pedro Mártir de Anglería ⁽⁶⁾, nos informa que:

“Cada Cacique crían en un campo próximo árboles determinados, que guardan los nombres de cada región enemiga, para colgar en ellos las cabezas inmoladas de los prisioneros de guerra, al modo que nuestros capitanes cuelgan en los muros de los templos los yelmos, banderas y otras insignias semejantes por testigos de su loco servicio, que llaman victoria. Les parece mal año para ellos el en que no participaran el pedacito de la víctima enemiga” (Anglería 1975: 32).

El “Tzompantli” era un “árbol muy común en los alrededores de México y de Orizaba, cuya madera se emplea en la industria; las hojas y la corteza son medi-

5. Véase Clemente Guido Martínez: *Arte Religioso de los Chorotegas y Nicaraguas del Siglo XVI*, 2002, Capítulos II. Ediciones PAVSA, Managua, Nicaragua.

6. En la sexta parte de la obra “De Novo Orbe Décadas”, con fecha 14 de Julio de 1524, la cual fue reproducida en *Nicaragua en los Cronistas de Indias*, Serie Cronistas No. 1 del Fondo de Promoción Cultural del Banco de América, 1975, elaborado por Jorge Eduardo Arellano.

cinales; estaca, poste donde se colgaban las cabezas de las víctimas. Tzontli, pantli” (7). “Tzontli o tzuntli”, significa “cabello, pelo”, según el mismo autor (8).

Pierre Ivanoff, en su obra “Civilizaciones Maya y Azteca”, asegura que en algunos bajorrelieves de la terraza oriental del campo de pelota de Chichén-Itzá, “las águilas y los jaguares se encargaban del transporte de la cabeza separada del busto” (9).

Las extremidades superiores de la figura antropomorfa, las que he dicho forman una “Cruz Suástica” o “Z” o representan el aparente movimiento serpentina, no es casual, sino intencional, pues en Chichén-Itzá, según Ivanoff, la señal de Miquistli son dos grandes volutas que igual tienen forma serpentina.

En la tradición cultural Mesoamericana, Yolotl González, nos refiere que “Mictlantecuhtli” es “el señor del Mictlan” (“lugar de los muertos”), y que él y su mujer “Mictecacíhuatl” reinaban en el inframundo. Aparece representado como una calavera o un esqueleto, con manchas amarillas que representaban la descomposición. Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl fueron creados por Quetzalcóatl y por Huitzilopochtli (Yolotl 1999: 116).

“Miquiztli” o “muerte” entre los nahuas era el sexto día del ciclo de 260 días o tonalpohualli. Su jeroglífico es una calavera y está regido por el dios o la diosa Teccistécatl, “la o del caracol marino”, divinidad de la luna y de la procreación.

Entre los nahuas de Nicaragua, Miquiztli tenía por nombre MISISTE, y estaba contado entre las deidades

7. Rémi Simeón (1997: 733): *Diccionario de la Lengua Náhuatl*.

8. Rémi Simeón (1997: 736): *Diccionario de la Lengua Náhuatl*.

9. Pierre Ivanoff (1972: 106): *Civilización Maya y Azteca*.

y como parte del calendario utilizado a la llegada de los españoles, según nos lo reportó Oviedo ⁽¹⁰⁾.

La escultura B-7 es por lo tanto, una pieza de un rompecabezas que no se puede completar, porque le faltan otras piezas importantes como son: El campo del Juego de la Pelota, donde probablemente estaba esta escultura formando parte del Tzompantli de Nicaragua. ¿En la Isla Zapatera?

Recientes intercambios de opiniones con el joven arqueólogo Francés Ramzy René Barroiz, experto en esculturas de jugadores de pelota y vinculadas a este juego, él me ha insistido en que no encuentra en estas escultura los elementos característicos de los jugadores de pelota, a lo cual yo solamente debo aclarar que no creo que esta escultura represente a un jugador (como tampoco la B-10), sino a una deidad vinculada al inframundo, propicia al Juego de la Pelota, y propongo que busquemos su evidencia arquitectónica en Nicaragua, pues no debe ser casualidad la existencia de estas esculturas tan significativas en relación con la tradición de Chichén-Itzá y muchos otros lugares de Mesoamérica, sin que esto signifique una mecánica relación cultural entre la cultura Maya-Tolteca y las nuestras, dado que probablemente no fue así, sino más bien influencia Mexicana.

10. "¿Qué dioses son aqessos? ¿Cómo se llaman por sus nombres propios?", preguntó Fray Francisco de Bobadilla a varios Caciques, quienes respondieron: "Llámanse los de las fiestas desta manera: Agat, Ocelot, Oate, Coscagoate, Olin, Tapeocat, Quiaüit, Sochit, Cipat, Acat, Cali, Quespal, Coat, MISISTE, Mazat, Toste, At, Izquindi, Ocomate, Malinal y Acato. Estos días son nuestras fiestas, como vosotros los Chripstianos teneyz los domingos, y estos días repartimos en un año" (Oviedo 1979:344).

6. Resumen y conclusión a la B-7

Completando el trabajo de la Comisión de Documentación, propongo que la Escultura B-7, es una magistral obra de arte indígena, por medio de la cual el artista ha transmitido una leyenda y una fecha del calendario ritual religioso mesoamericano: La leyenda referida al águila-jaguar que transporta la cabeza del sacrificado al Tzompantli y la fecha del día propicio para las fiestas del sol (Quetzalcóatl) y de Tezcatlipoca Rojo, o sea el día del calendario mesoamericano conocido como "Miquistli" o "Muerte".

También propongo que se trata de la evidencia escultórica de que probablemente existió el Juego de la Pelota en Nicaragua; una evidencia del conocimiento y uso del calendario mesoamericano; una evidencia de los sacrificios humanos; y una evidencia de la probable influencia cultural Azteca entre los Chorotegas y los Nicaraguas, y también estamos ante la evidencia de la magistral mano artística de los autores de esta escultura a la que de ahora en adelante se le debería denominar como MIQUISTLE, o MICTLANTECUHTLI, O MISISTE, en todos casos: Señor del Inframundo.

La escultura B-10

1. Medidas:

Altura Total: 120 cms.

Cara: 18 x 20 cms.

Lado: 35 cms.

Ancho de la cabeza: 55 cms.

Ancho de los Hombros: 27 cms.

Espalda: 23 cms.



Estatua B-10 (Foto: Emigdio Rivera, 2001)

2. Localización

Está ubicada en el Museo Antiguo Convento San Francisco de Granada.

3. Descripción

A la Escultura B-10 se le ha dado un origen en Punta del Zapote, según la clasificación del Dr. Arellano o G-1 de Carl Bovallius, según la he podido identificar.

En el informe de Carl Bovallius se menciona una escultura que no fue dibujada, pero que por su descripción parece corresponder a la B-10 de la actual Colección.

“Representa una figura humana que sobre sus hombros carga un animal. Está tan estropeado que resultó casi imposible dibujarlo. Tiene triturada la parte delantera de la cabeza del animal, así como las piernas y brazos de la figura humana, cuya cara parece haber querido representar una calavera con cuello muy largo. La cara del personaje midió 21 cms., de largo. La altura del animal desde la coronilla al tronco de la cola es de 50 cms., sus patas y garras son más grandes que las del mono correspondiente a la letra G” (Bovallius 1970: 24).

La descripción de la cara “que parece haber querido representar una calavera con cuello muy largo”, según Bovallius nos induce a plantear que la G-1 de Bovallius y la B-10 de la actual Colección, son la misma estatua.

Efectivamente la estatua B-10 presenta las características de:

- a. Parte delantera de la cabeza del animal triturada.
- b. Extremidad superior e inferior derechas dañadas y quebradas.

- c. Cuello muy largo separado del animal por un orificio.

Ahora bien, cuando la Comisión de Documentación del INC estudió esta escultura, también aportó nuevos elementos de su descripción tales como los siguientes:

- a. El trazado de las extremidades inferiores y superior izquierda (en buen estado) de la figura antropomorfa que sostiene al animal, dan la impresión de no poseer carnes, es decir, de ser solamente huesos. Trazados geométricos.
- b. El cuello largo, no característico de la colección, separado del animal por un orificio notorio, da la apariencia de una estaca similar a las que se ven sosteniendo las calaveras de los Tzompantli.
- c. La cabeza antropomorfa repite la apariencia descarnada.
- d. El animal que carga, repite el estilo de la calavera de la escultura B-7 antes descrita, sólo que por encontrarse quebrada en la parte superior no se puede observar si tenía la misma característica del pico sobre el cráneo.
- e. El cuerpo del animal nuevamente asemeja a un cuadrúpedo, de patas gruesas, con sus extremidades inferiores flexionadas sobre los hombros del sujeto que lo carga.
- f. El cuello del cuadrúpedo indica que la calavera cortada no era su cabeza, pues este cuello remataría en algo que estaba por encima del cráneo. Se repite la misma forma de B-7.

4. Propuestas alternativas:

4.1. La Comisión de Documentación

A partir de la descripción anterior, la Comisión de Documentación dejó abierta la probabilidad de una Asociación Cultural con la deidad Mesoamericana Xipe-Totec, “el señor de los desollados” o bien de Miquistli (sexto día del tonalpohualli y su jeroglífico es una calavera), o de Mictlantecuhtli, “el señor del Mictlán”, quien aparece representado por una calavera o un esqueleto con manchas amarillas.

5. Respaldo documental

El hecho significativo que esta estatua tan similar a la B-7 fue descubierta en la Isla Zapatera por Bovallius en la Punta de Sonzapote, nos permite sentir más confianza en que la B-7 es originaria del mismo lugar, pues se ha observado que las esculturas se repetían o asociaban en pares, tales como la pilastra de serpientes o la escultura asociada a la que se propone asociada culturalmente a la deidad Huitzilopochtli en el montículo 1.

Sobre la asociación cultural con Xipe-Totec, queda la probabilidad de que se trate de representar a un “dios viviente” sacrificado a Xipe-totec y no de la deidad misma, pues esta escultura carece del característico Yopi o Gorro Cónico de la divinidad.

Por estas características y asociación cultural, podemos inferir que en la Isla Zapatera, se jugaba a la pelota, y en alguna parte oculta a nuestra vista, existe una evidencia arquitectónica que permitirá concluir de forma categórica y definitiva sobre estas propuestas asociativas culturales, pues estas dos estatuas estudiadas con el código B-7 y B-10 podrían ser evidencias de su existencia.



Estatua B-10 (Foto: Emigdio Rivera, 2001)

No es casualidad que en el sitio arqueológico conocido como “Tarca”, situado a la izquierda del sendero costero entre Cañas y Boquerón a 3 kms. al este de Cañas, en la Isla Zapatera, a 20 metros de las aguas costeras del Lago Cocibolca, se haya descubierto en una sola roca al borde del sendero, tres figuras, entre las cuales hay una que identifico como un símbolo del Juego de la Pelota.

Se trata de una figura geométrica en forma de “u” invertida, con un círculo al centro. Este tipo de símbolo representa uno de los implementos del Juego de la Pelota, como era un cinturón de piedra utilizado por los jugadores en la cintura, que les permitía golpear con sus caderas a la pelota de caucho o algodón. Este símbolo está asociado en Zapatera con un mono (Toltecat) y un ave de alas extendidas, casi calva pues muestra apenas unas cuatro plumas en su cabeza, y con sus patas extendidas formando una cruz en su pecho.

Rigoberto Navarro, en su obra titulada *Arte Rupestre del Pacífico de Nicaragua*, publicado en 1996, nos presenta un calco de estas figuras.

6. Resumen y conclusiones

De tal forma que si la escultura B-10 es originaria de Punta del Zapote, y la B-7 es muy similar en su diseño con ésta, desconociéndose su origen, podríamos inferir que se tratan de piezas del mismo rompecabezas, por lo que ambas nos estarían indicando la definitiva existencia de un campo del Juego de la Pelota en la Isla Zapatera, lo que es lógico suponer dado el carácter ritual y sagrado de la Isla.

En espera de nuevos resultados de próximas excavaciones arqueológicas y de nuevas investigaciones antropológicas en la zona cultura Mangüe-Chorotega y Náhuatl-Nicaragua, me quedo por el momento con estas conclusiones preliminares sobre las Esculturas B-7 y B-10 de la Colección Zapatera.



Estatua B-5 (Foto: Emigdio Rivera, 2001)

Capítulo 4:

Teote femenina cargadora de teote niño con máscara de serpiente. Estatua B-5

Tipo: Teote calendárico Antropozoomorfo Mixto.
Propuesta de Asociación Cultural Religiosa: Teote femenina
cargadora de teote niño con máscara de serpiente.

1. Medidas (*Falk y Friberg, 1999: 144*).

Altura: 158 cms.
Largo, colmillo: 13 cms.
Ancho, animal: 32 cms.
Ancho de la nariz: 15 cms.
Altura del animal: 60 cms.
Cara: 24 x 22 cms.
Hombros: 26 cms.
Ancho Total: 53 cms.
Largo del Hombre: 125 cms.
Espalda: 23 cms.

2. Localización

En la Colección Zapatera, expuestas en el Convento San Francisco de la Ciudad de Granada, se exhibe una estatua que a primera vista resulta de difícil interpretación, debido a lo complejo del diseño utilizado por el artista indígena que la esculpió.

3. Descripción

La Escultura B-5 ha sido una de las menos comprendidas hasta la fecha. Su complejo tocado la ha distanciado de cualquier intento de interpretación o asociación cultural.

Las arqueólogas Pía Falk y Louise Friberg⁽¹⁾, clasifican a esta escultura con su propio código G9 (que significa “Granada-9”) y la definen de la siguiente manera:

“Figura humana, inclinada ligeramente hacia atrás y sentada en un asiento rectangular. Tiene un reptil sobre su espalda y cabeza. La espalda está conformada formando niveles como capas de tela yaciendo unas encima de otras (superpuestas una encima de la otra). Estas capas podrían indicar también el fluido o torrente del cabello. El animal tiene ojos almendrados y grandes quijadas con un gran colmillo en el medio. Su cuerpo es pequeño con una cola desproporcionadamente grande. Detrás de las quijadas, hay una pequeña figura en miniatura con apariencia de lagarto que tiene las extremidades de un humano. El hombre tiene sus brazos descansando en el pecho y sus orejas son agujeros grandes y circulares” (Pía y Louise 1999: 142).

Al respecto el doctor Jorge Eduardo Arellano la describió de la forma siguiente:

“Vista de perfil, esta pieza logra una integración armónica, a pesar de la tosquedad e imprecisión del animal, inferior al de la B-4. Pero su figura humana

1. Graduadas de la Universidad de Estocolmo, Pía Falk y Louise Friberg, en su obra *La Estatuaria Aborigen de Nicaragua*, agosto de 1999, Academia de la Lengua de Nicaragua.

resulta más natural que la aludida y se encuentra de pie. Su cara es ovalada, la nariz y la boca pequeñas, pero los ojos grandes y, mucho más la oreja izquierda —casi enorme— pues la derecha desapareció. Igualmente solo conserva íntegro un brazo: también el izquierdo, en ángulo, apoyado en el abdomen con la mano y los dedos bien claros. Las piernas y los pies, al contrario de la estatua anterior, los tiene completos”. Sobre el tocado, el doctor Arellano lo definió como “imposible de identificar” (2).

Guardando distancia de la opinión de las arqueólogas Suecas, y del doctor Arellano, la Comisión de Documentación de la Colección Squier-Zapatera propuso una lectura iconográfica muy diferente a las anteriores, revelando el misterioso tocado que hasta la fecha había desconcertado a todos los estudiosos del tema, descubriendo una impresionante e inesperada respuesta a la interrogante de qué representaba esta escultura.

Para la Comisión, se trata de una figura antropomorfa, femenina, de pie, con sus brazos flexionados en posición de carga y sus piernas ejerciendo presión hacia el suelo por la misma causa de encontrarse en posición de carga.

La Comisión de Documentación logró descubrir que la mujer que carga, de ninguna forma lleva sobre sus hombros un animal, sino un niño, quien porta sobre su cabeza (el niño) una máscara de serpiente.

El niño descubierto tiene sus hombros y brazos sosteniéndose de la cabeza de la mujer. La posición de sus piernas y pies se muestran como “enganchados” a la mujer. Sus nalgas quedan en posición

2. Jorge Eduardo Arellano: *La Colección Squier-Zapatera* (1979: 68).

sentada sobre una base que sobresale y hace juego con un adorno de plumas de tres niveles que caen sobre la espalda de la mujer.

La clave para comprender esta escultura son las piernitas y pies, hombros y brazos humanos del “bulto” que carga la mujer sobre su cabeza y espalda.

Ciertamente la confusión se presenta cuando el observador, siguiendo la tradición iconográfica de la mayoría de las esculturas de la colección, se esfuerza por descubrir qué animal es el cargado, cuando en esta única y extraordinaria ocasión se trata de un niño que no muestra visible su cabecita, sino que ésta se la cubre una máscara de serpiente, la que puede observarse por sus ojos característicos y su boca abierta de donde sale su lengua (aparentemente bífida).

La mujer como habíamos indicado antes está representada en forma de caminante, de pie, no sentada, y evidencia sobre su cabeza otro tocado

Básico con el que carga al niño sobre sus espaldas. La mujer presenta orejeras y Chapas.

4. Propuestas alternativas:

4.1. Propuesta de Guido

La Comisión de Documentación no quiso comprometerse con ningún tipo de interpretaciones, además que su trabajo quedó inconcluso por dificultades administrativas del INC, sin embargo, asumiendo la responsabilidad plena de mis propias interpretaciones, presento lo que considero la más adecuada asociación cultural entre esta estatua y la tradición cultural Mesoamericana.

Por todas sus características, encuentro una asociación directa entre esta escultura y la tradición

mesoamericana referida a la peregrinación de las tribus nahuas. “En la peregrinación de las tribus nahuas también aparece una teomama o cargadora de dios, con el nombre de Chimalma. Fue la madre de Quetzalcóatl” (3).

Según Rémi Siméon, TEOMAMA es “el ministro encargado de llevar la imagen del dios Uitzilopochtli. R. Teotl, mama. (4).

“Mama” en Náhuatl, según Rémi, significa en sentido figurado, “padre, madre, jefe, señor, protector, sostén, etc.” (5).

Al referirse a Huitzilopochtli, Rémi nos indica que “es el dios de la guerra. Los mexicanos conservaban siempre su imagen en medio de ellos y habían instituido una clase de sacerdotes, llamados teotlamacaque o servidores del dios, encargados de llevar el ídolo sobre sus espaldas” (6).

Ahora bien, entre las leyendas de Quetzalcóatl también se cuenta que “nació de Chimalma, la que fue embarazada según una versión del mito por Mixcóatl-Camaxtle y por otra versión de manera milagrosa, y que su madre murió cuando nació el niño” (7). Rémi nos indica que el dios Camaxtli (Camaxtle) era el mismo Uitzilopochtli, especialmente venerado en Tlaxcallan y en Uexotzinco, en México (8).

3. Yolotl González Torres: *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica*. 1999:64

4. En su *Diccionario de la Lengua Náhuatl o Mexicana*, 1997. Rémi 1997: 487

5. Rémi (1997: 252).

6. Rémi (1997: 757).

7. Yolotl (1999:145).

8. Rémi (1997: 757).



Estatua B-5 (Foto: Emigdio Rivera, 2001)

6. Resumen y conclusiones

Hasta aquí lo que puedo proponer en base a la tradición mesoamericana. Estamos ante una estatua representativa de una Teomama, cargando sobre sus espaldas y hombros a un niño con máscara de serpiente, que podría estar representando a Quetzalcóatl o Huitzilopochtli niños, y de igual forma podríamos interpretar que se trata de una representación escultórica de Chimalma, la madre de estos teotes cargando a su infante. De igual manera podemos quedarnos simplemente interpretando esta escultura, como una representación de la peregrinación de la mujer Náhuatl y Mangüe en su ruta hacia la tierra prometida por los sacerdotes que les guiaron hasta Nicaragua, procedentes de las tierras mexicanas.



Estatua B-8 (Foto: Emigdio Rivera, 2001)

Capítulo 5:

Estatua B-8

TIPO: Teote Calendárico Antropomorfo con
Tocado Zoomorfo Simple Corpus Zoomorfo.
Propuesta de Asociación Cultural Religiosa:
Teote femenino de las lluvias.

1. *Medidas (Falk y Friberg, 1999:146).*

Altura Total: 146 cms.

Cara: 43 x 18 cms.

Lado: 29 cms.

Espalda: 22 cms.

Tubo: 46 x 56 x 72.

2. *Localización*

Está ubicada en el Convento San Francisco de la Ciudad de Granada.

3. *Descripción*

Su descubrimiento se le atribuye a Carl Bovallius, en el año de 1883, quien dice sobre esta escultura: “Male, sitting figure...”⁽¹⁾. “Es un varón sentado”⁽²⁾.

1. Carl Bovallius (1885: 31), *Nicaraguan Antiquities*, Edición Cultural Banco de América. 1970.

2. Carl Bovallius, *ibid* 1. Traducción de Luciano Cuadro 1970.

A partir de esta definición del sexo de la escultura, comienzan los errores que se han reproducido durante más de un siglo sobre la asociación cultural de esta escultura religiosa.

La Comisión de Documentación después de analizarla detenidamente llegó a concluir que se trata de “una figura antropomorfa femenina, caracterizada por sus senos y su vulva”⁽³⁾.

Bovallius continúa su descripción diciendo que esta escultura tiene “las piernas cruzadas, como también las manos que descansan sobre sus órganos genitales. El personaje es minúsculo, y como obra de arte vale poco. La cabeza es grande y ancha, y sobre ella lleva algo como sombrero de torero, pero alicaído”⁽⁴⁾.

Aquí está el segundo error. No se trata de ningún sombrero, sino de dos cabezas de serpientes ubicadas en sentido contrario una de la otra sobre la cabeza de la figura femenina sentada, según el criterio de la Comisión⁽⁵⁾. Las serpientes tienen su boca abierta y cada una mira en sentido contrario ubicadas en los lados de la cabeza de la escultura femenina.

Para finalizar Bovallius sostiene que “el personaje está sentado sobre la amplia plataforma de una pedestal rectangular. El frente de éste tiene una cruz cuádruple en bajo relieve, y a los lados y por detrás

3 Actas de la Comisión. Archivo Patrimonio Cultural INC, 2001

4. Bovallius 1970: 32

5. Fueron miembros de la Comisión: Julio Valle-Castillo, Edgar Espinoza, Armando Zambrana, Rigoberto Navarro Genie, Salvador Baltodano, Federico Matus y el autor del presente ensayo.

dibujos romboidales formando guirnalda entrelazadas” (6).

En el Convento San Francisco, a esta escultura se le denomina con el código B-8 o “El Torero”, debido a la descripción anteriormente reproducida de Carl Bovallius en la que según él la escultura “lleva algo como sombrero de torero”.

Lo que para Bovallius era un sombrero de torero, para la Comisión de Documentación es realmente un tocado formado por dos serpientes enroscadas, cuyas cabezas salen a la altura de las orejas. En la parte superior del tocado de la cabeza de esta escultura hay una incisión que divide los cuerpos de las dos serpientes, por lo tanto no es un monstruo bicéfalo, sino dos serpientes enroscadas (7).

Sin duda alguna la escultura B-8 presenta también un par de bustos sobre el tórax, pequeños y discretos, pero evidentes. A pesar de la erosión y daños sufridos en sus extremidades superiores, se identifican sus antebrazos y manos formando una especie de embudo al nivel de su abdomen y monte de venus, destacándose una incisión por la cual bien puede correr un líquido.

La escultura está con sus piernas entrecruzadas sobre una base circular y tubular, en la cual hay dise-

6. Bovallius (1970: 33).

7. El francés Frederick Thieck, en su *Álbum de ídolos de Nicaragua*, publicado por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), en 1970, fotografió una pequeña escultura originaria de Puerto Momotombo, poblado ubicado aproximadamente a 60 kilómetros de Managua, donde sin lugar a dudas se observa sobre la cabeza de esta pequeña escultura, el mismo motivo de dos serpientes entrecruzadas y en sentido opuesto, sobre la cabeza del personaje también femenino, lo que nos indica que el motivo era conocido entre los Chorotegas.

ñadas sobre la piedra, una Cruz de cuatro niveles delineados por incisiones escalonadas.

En los dibujos de Carl Bovallius (1883), la base antes referida fue dibujada de forma cuadrada, lo que es un error, pues la base auténtica que se encuentra todavía en Punta del Zapote es redonda y tubular, lo que fue comprobado por la Comisión de Documentación durante su trabajo de campo en Junio del 2001.

También es un error la actual réplica de la base que se expone en el Convento San Francisco, pues ésta reproduce la cruz con un único nivel, como si se tratase de una cruz cristiana, cuando en realidad —nos remitimos nuevamente a la original de la Isla—, es una cruciforme de cuatro niveles incisos escalonados.

4. Propuestas alternativas:

4.1. La Comisión de Documentación

Debido al símbolo cruciforme en la base de la escultura y a su condición femenina, la Comisión de Documentación consideró que esta escultura podría estar asociada culturalmente a una deidad Mesoamericana asociada al culto de las lluvias y del agua.

5. Respaldo documental:

5.1. El símbolo cruciforme

La temática y motivos de diseños de Cruz en la cultura Chorotega y Náhuatl de Nicaragua ha sido un tema ampliamente difundido en Mesoamérica, aceptándose que este signo representa a los cuatro rumbos del Universo, que a su vez están delimitados por los cuatro puntos solsticiales, y son también cuatro los días o signos con que se inician el tzolkin o

tonalpohualli o ciclo calendárico de 260 días y que corresponden a los cuatro rumbos del Universo ⁽⁸⁾.

Al respecto el Hno. Hildeberto María dice que “con referencia a Nicaragua, el símbolo cruciforme abunda en diferentes partes, particularmente en los petroglifos de la Punta del Zapote, Isla Zapatera, en las orillas de los lagos Cocibolca y Xolotlán, y en la Costa del Pacífico. Lo encontramos también en la alfarería precolombina desenterrada en los siguientes departamentos: Rivas, Granada, Masaya, Chinandega, León, en las Islas Solentiname, etc.” ⁽⁹⁾.

Para Carl Bovallius, el descubridor de la Escultura B-8, el signo cruciforme está asociado con Tláloc, dios de la lluvia y de la fertilidad. “Fueron hallados petroglifos con cruces, las cuales, según el simbolismo tolteca, común también a los Mayas y Aztecas, son representación de Tláloc, dios de la lluvia y de la fertilidad” ⁽¹⁰⁾.

Sabemos que en el Panteón de los Nahuas de Nicaragua existió el culto religioso a Tláloc, solamente que entre los Nicaraos se le conoció con el nombre de “Quiateot”, quien es “el que envía el agua, é hace los truenos é relámpagos é llueve” ⁽¹¹⁾.

“Para pedir el agua vamos a un templo que tenemos suyo, é allí matan é se sacrifican muchachos é muchachas: é cortadas las cabezas, echamos la sangre para los ídolos é imágenes de piedra que

8. Según nos explica Yolotl González, en su *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica*, edición de 1999.

9. En su obra “Estas Piedras Hablan”, editada en 1965, por el Hno. Hildeberto María, 1965: 45

10. Carl Bovallius, cita en *Resa y Central América*, pp. 408-409.

11. Oviedo 1976: 328.

tenemos en aquella casa de oración destos dioses, la cual en nuestra lengua se llama Teoba” (12).

En mi más reciente publicación bibliográfica (13), planteo que “había una fiesta específica en el calendario de Nicaragua, a la que Oviedo reportó con el nombre de Quiaüit (14), pero que en la tradición Mesoamericana, Yolotl González la identifica con el nombre de Quiahuitl, que es el día 19 de los días nahuas, que significa “lluvia” y su dios patrono es el Tonatiuh y su jeroglifo está formado por la cabeza de Tláloc” (15).

5.2. La Cavidad y la sangre de los Sacrificados

En las memorias de la Comisión de Documentación, se reportó que el Licenciado Armando Zambrana, presentó la idea de que esta escultura probablemente fue utilizada para el depósito de objetos líquidos en la parte triangular (cavidad), formada entre sus manos y abdomen, y sino líquidos capaces de verter líquidos, los que discurren por la incisión que se nota en la parte más estrecha de la cavidad formada. Los Cronistas de Indias reportaron sacrificios humanos en Nicaragua donde el corazón era sacado del pecho del sacrificado y utilizado en el ceremonial a los dioses propiciatorios.

“Esos vuestros dioses comen?”, preguntó Francisco de Bobadilla a los Caciques entrevistados en 1528, a lo que respondieron: “Comen sangre é

12. Oviedo 1976: 329.

13. En mi libro titulado: *Arte Religioso de los Chorotegas y Nicaraguas del Siglo XVI*, publicado recientemente, octubre del 2002, Editorial PAVSA, Clemente Guido 2002: 17.

14. Oviedo 1976: 344

15. Yolotl 1999: 28, 146

corazones de muchachos é sahumeros de tea é resina” ⁽¹⁶⁾.

5.3. Evidencias Arqueológicas por Método de Excavación:

La única excavación arqueológica realizada hasta hoy en la Isla Zapatera, fue dirigida por El Licenciado Rigoberto Navarro Genie ⁽¹⁷⁾ y se realizó específicamente en relación con la base de la escultura B-8, la que en el año 2001 todavía estaba ubicada en su contexto original en la Isla Zapatera ⁽¹⁸⁾.

Navarro informó que: “la escultura estaba enterrada únicamente en tierra, una preparación especial con grandes y pequeñas piedras (planas y globulares), fue hecha alrededor de la escultura, incluyendo fragmentos de cerámica que fueron introducidos a los lados de las piedras, para asegurar por largo tiempo la permanencia de la representación en la posición y en el lugar que había sido escogido. Dos piedras planas fueron encontradas en posición vertical y paralelas a la base de la escultura, colocadas a los lados este y oeste” ⁽¹⁹⁾.

16. Oviedo 1979:323.

17. Rigoberto Navarro Genie, realiza estudios de post-grado en Arqueología en la Universidad de Sorbonne de París, desde el año 2001 hasta la fecha de la presente edición. Sin embargo, hemos mantenido comunicación, remitiéndome los resultados de sus investigaciones, las cuales publico parcialmente en este libro.

18. La Comisión realizó un reconocimiento de Punta de Sonzapote entre Abril y Julio del 2001, descubriendo el pedestal de esta Estatua B-8 todavía enterrada en su sitio original, lo cual fue una gran sorpresa para los miembros de la Comisión pues se desconocía que estuviera todavía en dicho lugar.

19. Informe Navarro, Archivo de Patrimonio Cultural de la Nación del INC, Diciembre 2001.

Sobre la ubicación temporal de esta escultura, Navarro concluye: “En el sondeo n.º 1, un total de 7.8 m³ se excavaron en el pozo n.º 1. De acuerdo a la estratigrafía y los materiales observados durante la excavación de manera preliminar podemos sugerir tres períodos ocupacionales. Entre los niveles 19 y 15 (190-150 cms.) período Bagaces, entre los niveles 14 y 10 (150-100 cms.) período Sapoá y entre los niveles 10 y 1 (100-0 cms.) ocupación del período Ometepe” (ibid 19).

5.3. Datación

“Obviamente esto deberá ser confrontado próximamente con el análisis detallado de todo el material exhumado. Mientras esto llega la ubicación cronológica de la escultura B-8 de la Colección Squier-Zapatera parece ser de ocupación tardía (1350-1550)” (ibid 19).

En la más reciente comunicación por correo electrónico, Rigoberto me informó que los resultados del Carbono 14 aplicado a evidencias descubiertas en la excavación, dieron como resultado una fecha probable de 1350 d.C., lo que viene a confirmar sus teorías de una ocupación tardía ubicada entre 1350-1550 d.C.

5.4. Algo sobre deidades de aguas

En el *Diccionario de Arqueología* de Alcina, se define a Chalchiuhtlicue como una diosa del panteón azteca, quien forma pareja con Tláloc. Era diosa de los mares, ríos y arroyos, lagunas, manantiales, etc., y moraba en el Tlalocán, junto con Tláloc ⁽²⁰⁾.

20. Alcina (1988: 204).

Está plenamente identificado que la Escultura B-8 se descubrió asociada a un arrollo de la Isla Zapatera, donde todavía se conservaba en el año 2001 la base, antes que Rigoberto la trasladase a la escuela rural de Punta de Sonzapote.

Alcina también indica que esta deidad se representaba en los códices y pinturas vistiendo un hüipil blanco decorado con líneas azules y una venda azul y blanca con dos grandes borlas que cuelgan a ambos lados del rostro ⁽²¹⁾.

Si bien nuestra escultura en Nicaragua al igual que todas las demás, se muestra desnuda, “las borlas que cuelgan a ambos lados del rostro”, podrían identificarse con las dos serpientes que le cuelgan a ambos lados del rostro desde su cabeza.

5.5. Prospecciones en Zapatera indican dominante presencia de Cerámica Chorotega

Tenemos que considerar además de lo dicho por Rigoberto Navarro, también algunas informaciones de arqueólogos Nicaragüenses y extranjeros quienes han realizado prospecciones en la Isla Zapatera ⁽²²⁾.

Suzanne Baker y Michael Smith, realizaron una prospección del 12 al 22 de noviembre de 1986, y en su informe especifican que “la identidad de los ocupantes de las islas en el Lago Nicaragua incluyendo Isla Zapatera, así como información sobre los asentamientos, espera claramente futuras excavaciones arqueológicas” ⁽²³⁾.

21. Alcina (1988: 204).

22. Y cuyos informes se han publicado en una publicación del Instituto Nicaragüense de Cultura (INC), en febrero del 2001, bajo el título de *Huellas*, revista de antropología e Historia del INC.

23. Baker, Smith 1986: 26.

“Norweb hace una breve mención del hecho de que por 1961, mientras se trabajaba en la isla Ometepe como parte del proyecto del Museo Peabody, una colección superficial fue llevada a cabo también en Punta del Zapote, en Zapatera, lo que indica que las estatuas pueden haber estado asociadas a fases conteniendo el Papagayo policromo. De acuerdo a lo que sabemos un adecuado y detallado análisis estilístico, así como iconográfico de estas esculturas no se ha escrito todavía” (24).

Expertos del Museo Nacional de Nicaragua (25) al referirse a Sonzapote nos indican que “El material cerámico que encontramos pertenece principalmente al tipo Papagayo Policromo, además de tiestos de Sacasa Estriado, no se pudo encontrar evidencias de Cerámicas pertenecientes a períodos más tempranos o tardíos” (25, *ibid*).

Nuevamente tenemos la vinculación de las estatuas al tipo cerámico Papagayo Policromo, relacionado con la presencia Chorotega en Mesoamérica. En la misma revista *Huellas* n.º 2, otro informe de Espinoza y García, nos indican que “Squier y Bovallius fueron los primeros en sugerir que Zapatera era una isla santuario posiblemente de grupos Chorotegas. Pero esto no ha sido corroborado con investigaciones científicas” (26).

24. Albert H. Noweb, 1964: “Ceramic Stratigraphy in Southwestern Nicaragua”, en *Memorias del 34º. Congreso Internacional de Americanistas*, México, citado por Baker, Smith (1986: 36).

25. En la prospección realizada por Edgar Espinoza, Rafael González Rivas, Jorge Zambrana Fernández y Ramiro García Vásquez, todos del Museo Nacional de Nicaragua, del 18 de Abril al 20 de Mayo de 1995, publicado (En revista *Huellas* del Museo Nacional de Nicaragua, febrero del 2001).

26. Espinoza-Ramírez, *Huellas* n.º 2, 2001: 98.

“El período Sapoá (800-1350 D.C.) es el más representativo de la Isla, las cerámicas de engobe blanco asociadas a Papagayo Policromo se encuentran en casi todo el archipiélago. Parece ser que los sitios de Sonzapote, Punta de las Figuras y Cañas, todos considerados como sitios completos pertenecen a esta fecha”,⁽²⁷⁾.

Entonces: ¿Fueron los Chorotegas sus creadores o fueron los Nicaraos? Las evidencias cerámicas parecen indicar que fueron los Chorotegas, pero debemos tener mucho cuidado con esta conclusión, aparentemente razonable.

Los Náhuatl de Nicaragua fueron un grupo tardío, pero con la capacidad militar suficiente como para expulsar a los Chorotegas de la región del istmo del actual departamento de Rivas, así de la zona circundante al Golfo Chorotega (Golfo de Fonseca), y mantener la supremacía sobre los Chorotegas durante décadas.

A la llegada de los españoles, éstos hacen alianza con los Náhuatl parlantes, y la guerra a que someten a los Chorotegas es más brutal que la que se reporta hacia los Náhuatl parlantes, quienes les sirvieron de intérpretes y la aldea del Cacique Nicaragua, sirvió para habitar sin necesidad de construir casas españolas, según Pedrarias Dávila en su informe al Rey en 1525.

Esto indica una supremacía sobre los Chorotegas. De ser esto así, es lógico suponer que antes de la llegada de los españoles, se podría haber dado que los Chorotegas sometidos al sistema de los tributos

27. Espinoza-Ramírez, *Huellas* n.º 2, 2001: 102.

Náhuatl, hayan sido quienes abastecían de cerámica de todo tipo a los Náhuatl, y así mismo, sus artistas (Chorotegas) hayan sido utilizados por los sacerdotes Náhuatl, para crear las representaciones de sus teotes en piedra culta, en la Isla Zapatera.

No olvidemos que las esculturas auténticamente Chorotegas, como las descubiertas en la Isla Marota, son voluminosas y están sentadas en el suelo, no así las esculturas de Punta de Sonzapote, que son más pequeñas, finas y generalmente están sentadas en dühos o asientos que denotan poder y realeza.

Concluyo, dejando abierta la probabilidad de que el arte escultórico de la Punta de Sonzapote, corresponda efectivamente a una inspiración Náhuatl-Nicaragua, pero de manufactura Mangüe-Chorotega, y de uso compartido, bajo el dominio cultural religioso de los mexicanos.

6. Resumen y conclusiones

Pero al menos podemos concluir que la B8 es una escultura representativa de una deidad femenina vinculada al agua. Permítase que ya no se le degrade más en su condición cultural, al seguir nombrándola como "El Torero", pues ni es masculino, ni sus autores conocieron toros, mucho menos toreros para inspirarse en ellos y ponerle ese sombrero europeo.

Propuestas finales para continuar el estudio de la Escultura B-8 de Zapatera

Para finalizar propongo:

1. Que de forma inmediata se le cambie el nombre a la escultura B-8, de "El Torero", a otro que sea consensuado por la comunidad científica en base a los estudios realizados.
2. Que se realicen excavaciones arqueológicas sistemáticas en la Punta del Zapote en la Isla Zapatera, para de una vez definir la identidad cultural de los autores de estas esculturas y sus relaciones temporales.
3. Que se unifiquen, utilizando la técnica adecuada, la base original de la Escultura B-8 con su escultura principal ubicadas una en la Isla Zapatera y la otra en el Convento San Francisco de Granada.



Estatua C-11 (Foto: Emigdio Rivera, 2001)

Capítulo 6:

Teote Calendárico del algodón Estatua C-11

Tipo: Teote calendárico Antropomorfo con Tocado no Animal.
Propuesta de asociación cultural religiosa: teote del algodón.

1. Medidas (Falk y Friberg, 1999:151).

Altura total: 250 cms.

Cara: 53 x 24

Ancho de los Hombros: 59 cms.

Pecho: 37 cms.

Espalda: 26 cms.

Base: 30 x 50 cms.

2. Localización

Esta escultura está ubicada en el Museo Antiguo Convento San Francisco de la Ciudad de Granada.

3. Descripción

En la Colección Zapatera se ha incluido una escultura con el nombre vulgar de “La Moñona”, descubierta en 1926 por el sacerdote jesuita Jaime Castiello, según el reporte de Jorge Eduardo Arellano, y es originaria de Sonzapote, con una altura de 142 cms.

“Es un personaje femenino, sentado, con los brazos caídos o rígidos que se apoyan en un asiento, recortado del mismo bloque. Al parecer, su cabeza

estaba desprendida y se le colocó después de su traslado en 1942; por eso es posible que Bovallius la haya visto, dibujado y descrito, pero descabezada. Todos sus datos, al menos, coinciden con la estatua M de su clasificación, menos uno: el que la C-11 no tiene la mano derecha con la palma extendida sobre el asiento. Pero pudo haberla perdido” (1).

Si la C-11 de Bovallius y “La Moñona” es la misma escultura. El arqueólogo Sueco nos dice de esta escultura que es una “figura femenina, sentada y con los brazos caídos; las manos apoyadas sobre el banco o asiento de piedra y en posición adecuada para soportar una carga pesada. Está descabezada, pero, por su bien definida posición, y teniendo a la vista las que acabamos de describir, es fácil suponer que esta figura llevaba también sobre su cabeza otra grande de algún animal” (2).

Sin embargo, lo que lleva sobre la cabeza no es un animal, sino un tocado de forma “peculiar” según Arellano. “Y el nombre le viene de unos adornos o “moños” de su cabeza, adscritos a un peculiar tocado” (3).

Una importante característica de esta escultura son sus manos “apuntaladas con firmeza sobre el banco; la derecha con la palma extendida, la izquierda con el puño cerrado. Posiblemente la nota más característica de este ídolo sea el banco, que es recortado del mismo bloque y queda del todo aislado, mas sin dejar por eso de ser por entero una sola pieza, como también lo son todos los descritos” (4).

1. Arellano (1979: 104)

2. Bovallius (1970: 30).

3. Arellano (1979:104).

4. Bovallius (1970: 30).

En el presente libro asumo la identificación realizada por el doctor Arellano en torno a que “La Moñona” es la misma escultura M de Bovallius, afortunadamente reconstruida y juntas su cabeza con el cuerpo.

4. Propuestas alternativas:

4.1. La Comisión:

La Comisión de Documentación sobre este tema particular, también asumió que se trata de la misma escultura, y agregó que por encontrarse sentada sobre un banco de piedra tan especial, debió tratarse de la representación de una mujer con un rango social de importancia en la cultura Chorotega o Nicarao. La Comisión no quiso entrar en interpretaciones acerca del tocado que porta sobre su cabeza.

4.2. Propuesta de Guido

Al respecto, desde mi óptica personal, creo que se trata de una paca de algodón no hilado, y que esta escultura representa por lo tanto a una divinidad del panteón Mesoamericano consagrada al algodón, cultivo y uso de su flor, muy difundida en nuestra Nicaragua Indígena.

5. Respaldo documental

En la cultura Mesoamericana se reporta el nombre de Toci para la divinidad del algodón, pero advierto que de ninguna manera podemos atribuir este mismo nombre a la deidad en Nicaragua, pues carecemos de referentes exactos en esta materia.

Toci o “nuestra Abuela”, recibía varios nombres en la cultura de los nahuas: Teteo Innan (“la madre de los dioses”); Tlalliyollo (“corazón de la tierra”); Yoaltícitl (“médica nocturna”) y también Temazcalteci

(“abuela de los baños de vapor”). Se le identifica a veces también con CIHUACOATL ⁽⁵⁾.

Toci tenía la característica de llevar como “tocado”, “un rollo de algodón sin hilar y todo su vestido era blanco” ⁽⁶⁾.

En México se le realizaban sacrificios humanos. El sacrificio se realizaba durante la noche y al cuerpo se le cortaba la cabeza y se le desollaba. La piel del muslo la usaba como careta un sacerdote que escenificaba a CINTEOTL, dios del maíz e hijo de la diosa, y el resto de la piel lo vestía un sacerdote que representaba a Toci, según la tradición cultural recopilada por Yolotl.

Continuando con la tradición Mesoamericana, Cintéotl a quien se le consideraba como dios del maíz tierno, es una deidad que puede asumir sexo masculino y femenino. En uno de los mitos referidos a Cintéotl, como hijo de Toci, se dice que “se metió debajo de la tierra, lo que se puede interpretar como que se murió y de sus cabellos salió el algodón; de cada una de sus orejas, así como de su nariz brotó una semilla comestible diferente. De los dedos nació un tubérculo llamado camote, de las uñas una especie de maíz, y del resto del cuerpo muchos otros frutos. Se le festejaba también en el mes de huey tozotli junto con la diosa Chicomecóatl, a quien estaba estrechamente asociado” ⁽⁷⁾.

De lo anterior, traigo a relación dos informaciones de nuestro interés: primero, el hecho que Toci tenía como tocado una paca de algodón sin hilar y segundo,

5. Nos explica Yolotl González (Yolotl 1999: 178).

6. Yolotl (1999:179).

7. Yolotl (1999: 40).

que su hijo Cintéotl produjo de sus cabellos el Algodón.

La escultura que nos corresponde analizar, presenta un inmenso tocado, que no es animal, ni es antropomorfo, sino solamente un gran bloque puesto sobre su cabeza. Esta característica me permite proponer que se trata de una paca de algodón sin hilar, y por lo tanto me permite asociar esta escultura con la divinidad mesoamericana del algodón.

Ahora bien, no podemos omitir que en Nicaragua el culto a la divinidad del algodón y la mitología referida a un hijo de esta divinidad, era conocido. No podría afirmar con qué nombre eran venerados por los Chorotegas o por los Nicaraos, pero definitivamente Gonzalo Fernández de Oviedo nos reportó la tradición cultural respectiva.

Oviedo reportó que en los campos cultivados de maíz y otras frutas, se les ponían tiras de algodón y "pedrezuelas" (8). Y el mismo Oviedo informa de que existía una deidad del algodón (9).

Por otro lado, en la colección de cerámica del Museo de Arte Indígena Imabite, específicamente la Colección de Cerámica Managua Policroma (16 tazones trípodes descubiertos en Puerto Momotombo), en el tazón 16-7-053, se ha descubierto un dibujo representativo de Cinteotl, que dibujado siete veces, nos induce a la asociación con la divinidad Mesoamericana Chicomecóatl. Cintéotl y Chicomecóatl están vinculados por ser deidades del maíz.

8. Oviedo (1976: 50).

9. Oviedo (1976: 306).

Nicaragua fue un territorio cultivado de algodón y de maíz, por lo que no es Extraño que exista el culto a estas deidades. Tanto el algodón, como el maíz, Tenían deidades y eran cultivos sagrados muy propagados en el territorio de la Costa del Pacífico e incluso en el Caribe.

6. Resumen y conclusión

Concluyo afirmando mi propuesta de que esta estatua representa a la deidad del algodón, aunque no puedo precisar su nombre en Náhuatl de Nicaragua o Mangüe-Chorotega, pero es evidente su presencia y veneración religiosa en Nicaragua a la llegada de los españoles.

Capítulo 7:

¿Jaguar o perro?

Tipo: Teote Calendárico Antropomorfo con
Tocado Zoomorfo Simple Corpus Zoomorfo.
Propuesta de Asociación Cultural: Indefinida.

1. *Medidas (Falk y Friberg, 1999: 143).*

Altura: 128 cms.

Del Pecho a la espalda: 46 cms.

Cabeza del animal: 15 x28 x 19

Cara: 22 x26

Pecho: 26

2. *Localización*

Antiguo Convento San Francisco de la Ciudad de Granada.

3. *Descripción*

La escultura B-4, ha sido objeto de contradicción entre el reporte presentado en 1979 por el doctor Jorge Eduardo Arellano y la Comisión de Documentación, pues no existe entre ambas corrientes de análisis una misma definición referente a la identificación del animal que carga sobre sus hombros y cabeza la figura antropomorfa.

Bovallius en su informe dice que “es una figura masculina, ligeramente encorvada, tiene los brazos

en ángulo y las manos sobre las caderas. Sobre el personaje está un animal que con sus zarpas delanteras le oprime la cabeza. El **animal parece ser mono**. El hombre tiene cara fea con nariz recta y larga; sus ojos son cuencas circulares; tiene la boca completamente abierta y la barbilla es muy corta” ⁽¹⁾.

Al describir al supuesto mono, Bovallius dice de él que “apoya su quijada sobre la cabeza del hombre, cuya parte posterior le oprime con sus largos dedos. Su cabeza es grande, tiene recios músculos y quijada prognata; frente angosta y convexa, nariz ancha y aletas dilatadas. Sus orejas colgantes, anchas y redondeadas atrás. Tiene la boca abierta con fuertes y afilados dientes. Los brazos son muy largos; el antebrazo en ángulo recto, y los omóplatos son muy anchos y potentes. La espalda se curva en línea cóncava; su cola es larga, más larga aún que el propio animal, y le cuelga recta hacia abajo”.

Continúa describiéndolo. “Las patas traseras son cortas, dobladas pronunciadamente hacia el estómago, y al igual que las piernas de la figura humana, cercenadas justamente arriba de los pies. Este ídolo mide, desde la coronilla de la cabeza del mono al borde superior del pedestal, 175 cms. La anchura de los hombros de la figura humana es de 31 cms.; la del mono 21 cms.” ⁽²⁾.

Indiscutiblemente para Bovallius se trata de un hombre cargando un tocado de mono. Y de igual forma, el Dr. Arellano, asumió esta interpretación en 1979, cuando en sus aproximaciones interpretativas indica que “hay una clara relación de tres estatuas de

1. Bovallius (1970: 24).

2. Bovallius (1970: 24).

zapatera con una de San Agustín, Colombia, la llamada popularmente “grupo de los monos” (3).

“Antolinez fue el primero en establecer esta analogía entre la última y la B-4 de nuestra colección, más la B-7 y la B-10 también la muestran. En efecto las tres llevan, reptando sobre la nuca de la figura humana, un mono que produce la virtual impresión de estar poseyendo sexualmente a aquella; en concreto exaltan el culto fálico expresado a través de la potencia genética del mono, según el arqueólogo Cuervo Márquez” (4).

Sin embargo, la mayoría de los miembros de la Comisión de Documentación, excepto el Licenciado Edgar Espinoza quien no manifestó por escrito su opinión al respecto, propusieron que no se trata de un mono, sino de un felino (5).

La Comisión reportó en sus memorias que las patas delanteras del animal son muy gruesas, aparentando más bien garras de un felino, no manos de un primate, y por otro lado, las patas traseras también son gruesas, no delgadas.

En cuanto a la cabeza del animal, una observación a distancia, desde el ángulo izquierdo de la escultura, permite observar rasgos de una nariz achatada, con una muy erosionada trompa donde aparentemente se destaca un abultamiento en forma de colmillo, siendo estos elementos los que más inclinaron a la Comisión a descartar el carácter primate de la escultura, por un carácter más bien felino.

3. Arellano (1979:152).

4. Arellano (1979: 152).

5. Quedando pendiente al momento de disolverse de hecho la Comisión por el cambio inesperado de Dirección General en el INC, en Julio del 2001,



Estatua B-4 (Foto: Emigdio Rivera, 2001)

4. *Propuestas alternativas:*

4.1. Comisión porpuso felino

La Comisión propuso que se trata de un felino, y por lo tanto su asociación cultural podría ser con el teote calendárico Ocelot, conocido y mencionado como parte de los días del calendario ritual Náhuatl de los Nicaraos.

4.2. Propuestas de Bovallius y Arellano

Respetando la tradición, debo poner la propuesta de Carl Bovallius, continuada por el doctor Arellano, acerca del carácter de mono de la escultura, lo que la asociaría a la deidad religiosa Ozomatli, mono.

5. *Respaldo documental*

Mono o felino, "Jaguar" en todo caso, son elementos pertenecientes al calendario Nahuas: Ozomatli (mono), cuyo dios patrón es Xochipilli; y Océlotl (jaguar), cuyo Dios patrono es Tlazoltéotl.

El mono es el undécimo día del calendario de 260 días o tonalpohualli.

"Este animal estaba asociado con las prácticas lujuriosas" ⁽⁶⁾.

El Jaguar es el decimocuarto signo del ciclo de 260 días o tonalpohualli. Estaba

Regido por la diosa Tlazoltéotl ⁽⁷⁾:

"El jaguar es uno de los animales más frecuentemente representados sobre todo en las primeras

6. Nos dice Yolotl González (1999:121).

7. Yolotl (1999: 127).

fases de la cultura mesoamericana. Se ha asociado con el poder político, a los poderes ocultos de los magos y de los hechiceros, así como al mundo nocturno y subterráneo, a las cuevas, a las fuentes, a la fertilidad de la tierra, al valor, a la fuerza, a la oscuridad y a la noche”⁽⁸⁾

Yolotl también nos refiere una leyenda sobre el Jaguar: “En una de las edades cosmogónicas, Quetzalcóatl le da un puntapié a Tezcatlipoca quien se convierte en jaguar, mismo que es la constelación de la Osa Mayor. Entre los Mexicas había una orden de guerreros llamados Océlotl”⁽⁹⁾.

6. Resumen y conclusiones

Ambos animales, tanto el Mono como el Jaguar, están representados ampliamente en los motivos cerámicos de Nicaragua, como en el arte rupestre. En la Isla Zapatera, encontramos ambos animales representados en el arte rupestre. Por lo tanto, determinar con exactitud si esta escultura B-4 representa a un mono o a un Jaguar, es una importante tarea a resolver en el futuro cercano.

Tanto para la Comisión de Documentación, como para mi persona, es un felino y podría ser un Jaguar, ubicándose en el calendario ritual como Océlotl u Ocelot en Nicaragua.

8. Yolotl (1999:99).

9. Yolotl (1999: 99).

Anexos documentales



Esta fotografía de Pérez Alonso resulta de especial interés porque muestra la sita uno de los "idolos" (de los tres que encontró con barba y cinturón). Como allí se nota, las estatuas se encontraban de pie, alrededor de los montículos y de espaldas a éstos. Anteriormente a la expedición de Pérez Alonso, se había especulado que se hallaban arriba de los montículos. Pero el jesuita nicaragüense no encontró vestigio de eso en ninguno de ellos.

(Foto y texto tomados de Jorge Eduardo Arellano: *La Colección Squier-Zapatera / Estudio de estatuaría prehispánica*. Managua, edición personal, 1979, p. 171.

Fotografías de la visita a Sonzapote, isla de Zapatera



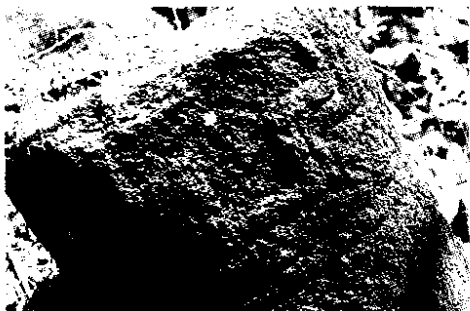
Colección Squier-Zapatera. Museo Antiguo Convento
San Francisco. Granada, Nicaragua.
(Foto: E. Rivera, 2001)



La Comisión de Documentación del I.N.C.: Federico Matus,
Edgar Espinoza, Armando Zambrana, Clemente Guido, Julio
Valle-Castillo, Salvador Baltodano y Rigoberto Navarro Genie.



**Armando Zambrana y Julio Valle-Castillo, en Zapatera.
(Foto: E. Rivera, 2001)**



**Base de Escultura B-8,
en el lugar original,
Isla Zapatera, 2001
(Foto: E. Rivera)**

Copia del protocolo escritura 49.
Donación de estatuas, del 24
de mayo de 1969. Dr. Rodolfo
Sandino Argüello

ESCRITURA NÚMERO CUARENTA Y NUEVE.-
DONACIÓN.- En la Ciudad de Managua, Distrito
Nacional, a las ocho y veinte minutos de la mañana
del día veinticuatro de mayo de mil novecientos
sesenta y nueve, ante mí, RODOLFO SANDINO
ARGÜELLO, Notario Público y Abogado con domicilio
y residencia en esta ciudad y en presencia de los
testigos instrumentales e idóneos de mi conocimiento
personal de lo que doy fe y que al final nominaré,
comparece el Reverendo Padre ORLANDO SACASA,
sacerdote Jesuita, mayor de edad, célibe, Profesor
de Enseñanza y de este domicilio, quien comparece
en su carácter de Apoderado Generalísimo de la
ORGANIZACIÓN PARA LA ENSEÑANZA CATÓLICA,
asociación fundada en la Ciudad de Panamá, República
de Panamá, a las cinco de la tarde del día veinte de
noviembre de mil novecientos cuarenta y seis, con
domicilio en la misma ciudad reconocida como persona
jurídica y aprobados sus Estatutos, por resolución
número cuatrocientos cuarenta y cuatro del veintidós
de Enero de mil novecientos cuarenta y siete, del
Ministerio de Justicia y Gobierno de aquella República.
Me habilita su personería con el documento público
que me presenta, poder generalísimo que doy fe de
haber tenido a la vista y que no inserto aquí, por
estarlo integro en la escritura pública número cuarenta
y siete de mi Protocolo del año de mil novecientos

sesenta y ocho, que corre a los folios cincuenta al cincuenta y cuatro; pero lo insertaré íntegro en el testimonio que de la presente libro. Doy fe de conocerle personalmente y de que a mi juicio tiene la capacidad legal necesaria para contratar y coligarse, comparece como se dijo y otorga: PRIMERA: Que la organización para la Enseñanza Católica, es legítima propietaria de varias piezas arqueológicas de piedra, conocidas comúnmente como los “Ídolos del Colegio Centro América de Granada”, las cuales piezas constituyen un total de **treinta ejemplares**, divisibles en los siguientes lotes: a) El **grupo primitivo** traído al Colegio en la época del **Padre Zagni**, habiéndose encargado de las excavaciones el **Padre Terrazas y el Hermano Antonio Laureda**, con la ayuda posterior del Padre **Jaime Castiello**. Este grupo lo constituyen **tres** Ídolos de piedra volcánica roja, colocados en el ángulo Sur-Occidental del llamado “Patio de los Ídolos”. De estos tres ejemplares habla Squier en su obra y los reproduce en sus dibujos; **proviene de la Islita llamada “La Marota”**, propiedad de los señores Marengo, quienes los donaron a los Padres Jesuitas en aquella época. También pertenecen a este grupo primitivo los **doce** procedentes de Zapatera, donados a los Padres Jesuitas por los señores Álvarez y Vigil, que habían sido extraídos de las zonas arqueológicas de **Zonzapote y Xiquilite**. Forman este grupo un total de; quince piezas arqueológicas. b) Un Ídolo donado por don Agustín Gómez a los Padres Jesuitas siendo **el único** que procede de tierra firme y no de las islas. Fue traído **de Acoyapa** y está esculpido en basalto negro muy fino. Está situado en el fondo del “Patio de los Ídolos”, al centro del lindero poniente. c) **Dos Ídolos** colocados en las bases redondas de las cuatro que ocupan el centro del Patio de los Ídolos. Uno de ellos es el conocido vulgarmente como “El

Cañón” y lo reproduce Squier en su obra. Estos dos ejemplares fueron regalo personal de **don Agustín Vigil** a los Padres Jesuitas. D) Los procedentes de la Hacienda Santa Teresita del señor **Rodrigo Lanuza** en Zonzapote, extremo noroccidental de la Isla de Zapatera y que fueron donados por el señor Lanuza a los Padres Jesuitas en Mayo de mil novecientos cuarentidós. Constituye este grupo: **Cinco ejemplares**. E) Un grupo de **tres ejemplares**, que estaban en muy mal estado cerca del muelle de Granada, fueron donados por la Municipalidad presidida por don **Gilberto Lacayo Bermúdez** a los Padres Jesuitas del Colegio Centro América de Granada, para que se conservaren en mejores condiciones en dicho centro de estudios. F) **Cuatro pequeños** que están en la pila central del “Patio de los Ídolos”, siendo pues como ya se dijo un total de: treinta piezas arqueológicas. SEGUNDA: Que por el esfuerzo de la comunidad Jesuita en Nicaragua, así como por las donaciones de los amigos de la misma que se dejan enumeradas, pertenecen a la Organización para la Enseñanza Católica, las piezas arqueológicas descritas; pues las que no fueron descubiertas por los propios jesuitas, constituyen donativos personales a la institución jesuita como tal. La Organización ha tenido la posesión indisputada e indisputable de esas piezas arqueológicas por más de treinta años unidos a los de sus antecesores y ha verificado esfuerzos ingentes por salvar estas reliquias históricas de Nicaragua, velando por su limpieza, manteniéndolos en pedestales de cemento en un patio exclusivamente destinado a los Ídolos, cuya existencia ha trascendido la frontera Nicaragüense como foco de atracción turística y científica. TERCERA: Que teniendo el Gobierno de la República el propósito de continuar el cuidado y conservación de estas piezas arqueológicas, la Organización no tiene inconvenientes alguno, en

donar como en efecto dona, los Ídolos del Colegio Centro América de Granada, trasmitiendo al Gobierno de la República de Nicaragua, la propiedad y posesión que sobre las mencionadas piezas tiene la Organización. Que como a través de los años los Idolos han sido conservados en la Ciudad de Granada, habiéndose encontrado la mayoría en las Islas aledañas a esta ciudad, la Organización como una conveniencia para el Gobierno de la República y como trascendental justicia para la Ciudad de Granada, **hace esta donación para que las piezas en su totalidad sean mantenidas en dicha ciudad**, como una colección de gran valor arqueológico, histórico y turístico, de cuyo patrimonio cultural forma parte, **bajo la custodia del Consejo Municipal, Municipalidad o Corporación que tenga la representación de Granada**. Así se expresa el compareciente a quien advierto el valor y trascendencia legales de este acto, el objeto de las cláusulas generales que aseguran su validez, el contenido de las especiales, y lo que importan las renunciaciones que implícita y explícitamente hace. Léida por mí el Notario toda esta escritura al otorgante en presencia de los **testigos Licenciada Marta Cerda, soltera, Administradora de Empresas y Doña Vidaluz Meneses de Icaza Espinoza, casada, de oficios domésticos y estudiante**, ambas mayores de edad y de este domicilio, el otorgante la aprueba y ratifica en todas sus partes sin hacerle ninguna modificación. Firman todos conmigo de lo que doy Fe de todo lo relacionado.

Excursión a Sonzapote: 3-10 mayo de 1942. Manuel Ignacio Pérez Alonso

3-v-1942. Domingo. Zarpamos muy de mañana en el “Crucero” del doctor Carlos Cuadra Pasos. Íbamos el Reverendo Padre Ponsol, Pablo A. Cuadra, Carlos Cuadra y yo.

Desembarcamos en la bahía de Sonzapote hacia el medio día. Inspeccionamos un poco el terreno y planeamos nuestro trabajo para mañana.

Con anticipación habíamos pagado unos hombres para que hicieran la limpieza del sitio. En realidad era un verdadero bosque. Los montículos cubiertos de hierba, arbustos y aún árboles. Se hizo, pues, una buena limpia y luego se dio fuego a la naturaleza, y aunque no se limpió toda el área de trabajo, despejó mucho el suelo y permitió formarse una buena idea del conjunto.

Para subir a esta planicie hicimos uso de una veredita muy pendiente, pues hay un acantilado de unos cuatrocientos pies y la vereda apenas tiene una vuelta desde el nivel del lago hasta la planicie encima del acantilado.

Don Rodrigo Lanuza es el dueño de esta propiedad que ha llamado Santa Teresita. Un pequeño jacal con un sobrecorredor abierto al viento y la lluvia, que constituye el casco de la finca, notamos que está situado nada menos que sobre un montículo, solo que se allanó y con las piedras se hizo la base de la casa.

Desde aquí se desarrolla un precioso panorama. El lago calmo en este sitio, con la isleta del Armado resguardando la bahía en su parte más expuesta, allá en el fondo el Mombacho, más allá las isletas y cuando no hay bruma se aprecia la cúpula de la Catedral de Granada. De noche se ve la claridad de la ciudad.

Los montículos están esparcidos en una distancia como de un kilómetro cuadrado desde el Jacalito hasta una colina que se levanta al este y queda limitado al norte por una pequeña quebrada y al sur por un barranco.

El sitio, bastante llano, es muy pedregoso y abunda la roca de basalto algo suave. No es exageración decir que apenas hay roca en que la mano del aborigen no haya dejado su señal. Lo más ordinario: rayas y más aún puntos. Esto vale tanto para las rocas vivas metidas en tierra como para las menores de que están hechos los montículos. Traje al colegio cuatro (nos. 110, 111, 112 y 113) esparcidas al azar con por diversos lugares, evidentemente ya fuera de su sitio.

Hay hermoso bosque, el sol es ardiente y la temperatura húmeda. De cuando en cuando, y sobre todo en la tardecita sopla una brisa tonificante. La fauna no parece muy variada. Abunda el tigre. No hay puma. La pava de monte, plato exquisito, abunda en las cañadas. Es muy tenerse en cuenta que en toda la isla de Zapatera no hay monos de ninguna clase. Nunca los vimos, y además así nos lo aseguraron los zapateranos. La costa Norte de Sonzapote es casi intransitable por las gigantescas telas de araña que forman una cortina intraspasable.

Procuramos descansar hoy por la tarde. Pablo y yo colgamos nuestras hamacas de las ramas de unos naranjos jóvenes plantados a la orilla del acantilado.

4-V-1942. Lunes. Nos levantamos a las 6 a.m. y después de Misa, en el corredorcito, nos pusimos a trabajar. Un trabajo fuerte y pesado nos esperaba, pues juzgamos que antes que nada debíamos levantar un planito del sitio. Luego tratar de localizar los ídolos y por último hacer alguna excavación.

Así pues, comenzamos la tarea. Carlos manejaba el teodolito mientras el Rev. P. Ponsol tomaba los datos. Pablo y yo medíamos el diámetro de los montículos y un muchacho llevaba la regla. A menudo teníamos que entrar en la maleza machete en mano. El casco tropical es una gran defensa.

El día de hoy localizamos veintiún montículos. Junto a uno descubrimos Pablo y yo un ídolo muy hermoso. Creímos que tenía rota la cabeza y comenzamos a desenterrarlo para hallar los pies. Nuestra sorpresa fue grande al darnos cuenta que el ídolo estaba entero y enterrado cabeza abajo. Luego fuimos todos a ver otro ídolo aislado. Hay que pasar dos quebradas hacia el norte y bajo un árbol frondoso estaba al que llaman "El Ahorcado". Una escultura de las más completas y perfiladas. Tiene cabeza de coyote y órganos masculinos.

Por la tarde un agradable baño en el lago nos alivió de la pesada tarea del día.

5-V-1942. Martes. Continuamos nuestras medidas y localizamos del 23 al 45. A medida que avanzábamos hacia el Este y al Noreste el trabajo se nos hacía más pesado, pues la vegetación es muy exuberante. Los arbustos de cornizuelo con sus correspondientes colonias de hormigas y las matas de pica-pica nos han vuelto precavidos después de algunas penosas experiencias. Así mismo el trabajo de teodolito se nos hizo más difícil por la vegetación.

El señor Lanuza nos condujo a un sitio (hacia el sur de la veredita) para mostrarnos una escultura rupestre. En efecto a flor de tierra sobresale una gran roca en la que aparece en alto relieve un lagarto como si tomara el sol. Es probable que haya entierro debajo, pues cavando un poco alrededor encontré muchos fragmentos de cerámica. Notamos, haciendo palanca, que la piedra, aunque grande, puede ser removida.

El Reverendo Padre Ponsol encontró, cavando cerca del montículo #15, la cabeza de un ídolo cuyo cuerpo debe estar entre el montón de piedras o enterrado. Tiene alrededor de la cabeza una como aureola, de allí en nombre que le dimos de "El Santo".

Hemos encontrado más piedras sacrificiales, piedras labradas o grabadas con jeroglíficos. Del barranco Noroeste he recogido muchos trozos de cerámica. Predomina en ésta las formas zoomorfa. También recogimos algunas hachas de piedra.

7-V-1942. Jueves. Después de la interrupción de ayer, que visitamos Tarca y Cañas, reanudamos nuestro trabajo terminando de localizar los montículos.

Pero uno de los principales trabajos ha sido el de hallar los lugares primitivos que ocuparon los ídolos. Para esto primero tomamos nota de aquellos que aún están "in situ" y luego con ayuda de fotografías de los que tenemos en el colegio y acompañados de Lanuza y los Mora, que conocen de antiguo este sitio palmo a palmo, logramos algo más de lo que podíamos esperar.

Desde luego constatamos ser falsa la afirmación de que los ídolos estaban encima de los montículos. No vimos ninguno así, ni siquiera vestigios. Al contrario encontramos varios al pie de los montículos, de espalda a estos. Tomamos varias fotos.

Por fin encontramos el cuerpo del “santo” después de larga búsqueda.

Son muy curiosas tres estatuas con barba. Llamamos además la atención por ser muy uniformes en la postura y en la vestimenta. Las tres tienen cinturón y una de ellas uno como escudo en uno de los brazos. Las tres tienen los brazos plegados tocándose la barba.

Vinieron hombres con bueyes desde Tarca para comenzar a bajar los ídolos. Cosa difícilísima. Los envolvíamos primero en bramantes. Luego se ponía entre tablones atados con cadenas. Por debajo poníamos troncos de árboles bien rollizos y mientras una yunta de bueyes tiraba por delante, por detrás iban varios mozos sosteniéndolos. Sólo la bajada de “la moñona” nos tomó casi todo el día. Se embarcaron varias y los demás dejamos en la playa para transportarlos en otras ocasiones.

Pondré a continuación las medidas exactas de localización de montículos y piedras sacrificiales. Cerca de la escultura rupestre del cocodrilo encontré otra de una tortuga. Hemos encontrado también unas piletas de piedra.

LISTA DE MONTÍCULOS = 61

8-v-1942. Viernes. Hoy medimos unos montículos que al principio habíamos pasado desapercibidos. Algunos están casi al ras de la tierra, sólo reconocibles por el círculo de piedras.

De propósito no he querido hacer ninguna excavación, pues no hay tiempo. Con todo la Sra. Lanuza me ha mostrado sitios de donde ha extraído muchas piezas de cerámica y aun piedras de moler. Estos sitios son o en los mismos montículos o también en el terreno bajo entre montículo y montículo.

El Sr. Lanuza nos llevó a Carlos y a mí a un sitio muy extraño. Subimos la colina oriental con gran sorpresa mía me encontré ante una hermosísima explanada mucho más llana y brumosa que el sitio de los montículos. La atravesamos siempre en dirección al Este y comenzamos a subir una pequeña montaña para bajar luego a una cañada que por el norte se ensancha hasta formar un vallecito. Siguiendo más elevada de este sitio que es el monte que se mira desde el colegio en forma de guacal.

Pues bien: aquí hay mucha roca volcánica. Más bien basalto es lava muy antigua y en algunos sitios forma como pequeñas cuevas. Entre estos huecos abundan trozos grandes de una cerámica gigante, las más de las veces en forma de tubos con adornos (puntos o rayas) superpuestos.

A este propósito me refirió Don Rodrigo Lanuza lo siguiente que le dijo un isleño de nombre Alejo Ovando que murió hace dos o tres años, era cazador y pescador. Le decía, pues, ovando refiriéndose a este sitio: “Traje aquí a un extranjero que se halló un tubo de barro lleno de objetos, entre estos, una pipilacha de oro. Esto fue cuando el Ometepe hizo erupción”.

¿Quién fue ese extranjero? Probabilísimamente Bovallius que al año siguiente de la erupción del Ometepe (1885) publicó en Estocolmo (1886) su “Nicaraguan Antiquities” donde representa esta cerámica o quizá también Meyer que visitó Sonzapote en 1884.

9-V-1942. Sábado. Hemos recogido más cerámica, pero únicamente trozos que se encuentran en la superficie o muy cerca de ella. He aquí la lista ya clasificada con sus correspondientes números del Museo:

Hachas de piedra. Nos. 52,54, 55, 56 y 57.

- Mano de mortero. No. 53.
- Cabecitas humanas. Nos. 71, 72.
- Cabecitas zoomorfas sin identificar. 66, 67.
- Cabecitas de serpiente. Nos. 62, 64, 65.
- Cabecita de águila. Nos. 63.
- Cabecita de Tuán. No. 70.
- Vasijas (fragmento). Nos. 58, 60.
- Banco para vasija , No. 59.
- Platos, frag.) 61.
- Varia. Peso de tarraya. No. 51.
 - Pendiente de barro. No. 69.
 - Olla funeraria. (fr). No. 74
 - Piedra con agujeros. No. 73.

Por la tarde presencié un fenómeno del que ya me habían hablado antes los isleños. Una tromba en el lago. Por la tarde a eso de las 5 p.m. comenzó a ponerse pesada la atmósfera. De repente como si un inmenso escalofrío encrespase ligeramente el lago y con una velocidad tremenda se formaron unas corrientes visibles en la superficie del agua y que en forma de remolino vinieron a convergir entre Sonzapote y el Armado, más cerca de esta isla que de ningún otro sitio.

Hay en toda la isla varios hervideros de origen volcánico. Los principales son los siguientes. O quizá en los libros haya más anotados. Los que aquí tengo no los señala nadie.

1. Del infierno a Mala, como a 500 varas de la costa en dirección a Ometepe, en el lago mismo.
2. En Sonzapotillo, en tierra, en un filete del cerro al oriente.
3. En la calera, al poniente, en el pilón hay muchos.

4. En san Fernando.
5. En los Negritos.

Son de agua muy caliente y humo los de tierra. La laguna a veces se pone amarilla rojiza.

10-V-1942. Domingo. Después de una fuerte lluvia partimos para Granada adonde llegamos a las 3 p.m. Los ídolos cargados en otra lancha salieron antes que nosotros.

11-V-1942. Lunes. Muy de madrugada amanecieron los ídolos en la costa y durante la mañana con ayuda de carretas los subimos al Colegio: Se trajeron: La tigre, rota entres pedazos. El ahorcado, también entres, como también la Estela grande que sacamos del bosque. Se trajo además uno de los barbudos, fragmento, el pie de otra estela y la cabeza de la moñona.

(Tomado de Jorge Eduardo Arellano: *La colección Squier-Zapatera / Estudio de estatuaria prehispánica*. Managua, edición personal, 1979, pp. 169-173).

Inventario de estatuas de Nicaragua en el Smithsonian Museum de USA

1

LOG 0226

DIVISION OF ARCHAEOLOGY DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY,
NMNH

PAGE 1

STONE FIGURES FROM NICARAGUA

03/26/03

NOTE: SOME OF THE INFORMATION IN THIS REPORT IS NOT VERIFIED

CATALOG NUMBER	A000956-
OBJECT NAME	STATUE STATUE
LOCALE1 (COUNTRY)	NICARAGUA
LOCALE2 (STATE)	
LOCALE3 (COUNTY)	L. MANAGUA
LOCALE4 (CITY)	
LOCALE5 (SITE)	MOMOTOMBITO ID.
ACCESSION NUMBER	00000081
DONOR	<NATIONAL INSTITUTE>
ACCESSION DATE	1862—
SIZE	H:01'01.0" D:01'04.0" W:04'07.0"
REMARKS	THIS OBJECT WAS ALSO ASSIGNED NUMBER 92851. IT IS ILLUSTRATED ON P. 318 (IDOL #2) SQUIER, "NICARAGUA, ITS PEOPLE, SCENERY", VOL.1, N.Y. 1852. THE ACCESSION
CARD	FOR CATALOG NUMBERS 953-958 STATES " STATUES FROM NICARAGUA. THE REGISTRAR'S FILES CONTAIN NO
DEFINITE	RECORD OF THIS MATERIAL; IT IS ASSUMED, THEREFORE,

THAT
 INSTITUTE.
 ACQUISITION OF
 APPENDIX II,

IT FORMED PART OF ACC. 81 FOR 1862, '4
 WAGONLOADS OF
 MISC. COLLECTIONS,' RECEIVED FROM THE
 NATIONAL

1/27/17—N.M.J. LETTER FROM E G SQUIRE RE.
 THESE IDOLS APPEARS IN 5TH AN. REPT., S.I. ,
 PP. 78-80. WASHINGTON. 1851. CARDS 6
 SPECIMENS 6.

CATALOG NUMBER A017283-
 OBJECT NAME SMALL STONE IDOL, WITHOUT HEAD
 IDOL
 LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
 LOCALE2 (STATE)
 LOCALE3 (COUNTRY)
 LOCALE4 (CITY)
 LOCALES (SITE) NICARAGUA
 ACCESSION NUMBER 00004016
 DONOR FLINT, EARL (DR)
 ACCESSION DATE 1875—
 SIZE
 REMARKS

CATALOG NUMBER A022076-
 OBJECT NAME SACRED IMAGE
 FIGURE
 LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
 LOCALE2 (STATE) GRANADA
 LOCALE3 (COUNTRY) ZAPATERA ISLAND
 LOCALE4 (CITY) LAKE NICARAGUA
 LOCALES (SITE) ZAPATERA ISLAND
 ACCESSION NUMBER 00005157
 DONOR FLINT, EARL (DR)
 ACCESSION DATE 1876—
 SIZE
 REMARKS

1

LOG 0226

DIVISION OF ARCHAEOLOGY DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY, NMNH

PAGE 2

STONE FIGURES FROM NICARAGUA

03/26/03

NOTE: SOME OF THE INFORMATION IN THIS REPORT IS NOT VERIFIED

CATALOG NUMBER A023279-
OBJECT NAME RUDE STONE IMAGE
FIGURE
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE) GRANADA
LOCALE3 (COUNTY)
LOCALE4 (CITY)
LOCALES (SITE) GRANADA
ACCESSION NUMBER 00005157
DONOR FLINT, EARL (DR)
ACCESSION DATE 1876—
SIZE
REMARKS

CATALOG NUMBER A028831-
OBJECT NAME IDOL OF LAVA, (VERY RUDE)
IDOL
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE) RIVAS
LOCALE3 (COUNTY) OMETEPE ISLAND
LOCALE4 (CITY) LAKE NICARAGUA
LOCALES (SITE) SANTA HELENA
ACCESSION NUMBER 00006017
DONOR BRANSFORD, J F (DR)
ACCESSION DATE 1877—
SIZE
REMARKS

CATALOG NUMBER A028854-
OBJECT NAME BROKEN IDOL (?) LAVA STONE
IDOL
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE) RIVAS

LOCALE3 (COUNTY) OMETEPE ISLAND
LOCALE4 (CITY) LAKE NICARAGUA
LOCALE5 (SITE) SANTA HELENA
ACCESSION NUMBER 00006017
DONOR BRANSFORD, J F (DR)
ACCESSION DATE 1877—
SIZE
REMARKS

1

LOG 0226

DIVISION OF ARCHAEOLOGY DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY, NMNH

PAGE 3

STONE FIGURES FROM NICARAGUA

03/26/03

NOTE: SOME OF THE INFORMATION IN THIS REPORT IS NOT VERIFIED

CATALOG NUMBER A061736-
OBJECT NAME CLAY FRAGMENT - BEAK OF PARROT
FIGURE
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE) RIVAS
LOCALE3 (COUNTY) OMETEPE ISLAND
LOCALE4 (CITY) LAKE NICARAGUA
LOCALE5 (SITE) OMETEPE ISLAND
ACCESSION NUMBER 00013208
DONOR NUTTING, C C
ACCESSION DATE 1883—
SIZE
REMARKS

CATALOG NUMBER A062091-
OBJECT NAME LARGE STONE CARVING HUMAN FIGURE - (SEATED)
FIGURE
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE)
LOCALE3 (COUNTY) OMETEPEC ISLAND
LOCALE4 (CITY)
LOCALE5 (SITE) ISLAND LAKE
ACCESSION NUMBER 00013258
DONOR NUTTING, C C

ACCESSION DATE 1883—
SIZE H:04'02.0" D:02'02.0" W:02'01.0"
REMARKS

CATALOG NUMBER A092848-
OBJECT NAME STONE IDOL
IDOL
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE)
LOCALE3 (COUNTY) LAKE MANAGUA
LOCALE4 (CITY)
LOCALE5 (SITE) MOMOTOMBITA ISLAND
ACCESSION NUMBER 00014255
DONOR <BUREAU OF AMERICAN ETHNOLOGY>
ACCESSION DATE 18840000
SIZE H:03'06.0" D:04'00.0" W:04'00.0"
REMARKS

1

LOG 0226

DIVISION OF ARCHAEOLOGY DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY, NMNH

PAGE 4

STONE FIGURES FROM NICARAGUA

03/26/03

NOTE: SOME OF THE INFORMATION IN THIS REPORT IS NOT VERIFIED

CATALOG NUMBER A092849-
OBJECT NAME STONE IDOL
IDOL
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE)
LOCALE3 (COUNTY) LAKE MANAGUA
LOCALE4 (CITY)
LOCALE5 (SITE) MOMOTOMBITA ISLAND
ACCESSION NUMBER 00014255
DONOR <BUREAU OF AMERICAN ETHNOLOGY>
ACCESSION DATE 18840000
SIZE H:06'06.0" D:03'00.0" W:04'00.0"
REMARKS

CATALOG NUMBER A092850-
OBJECT NAME STONE IDOL
IDOL
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE)
LOCALE3 (COUNTY) CERRO DE SANTIAGO
LOCALE4 (CITY)
LOCALE5 (SITE) SUBTIABA
ACCESSION NUMBER 00014255
DONOR <BUREAU OF AMERICAN ETHNOLOGY>
ACCESSION DATE 18840000
SIZE H:04'00.0" D:04'00.0" W:04'00.0"
REMARKS

CATALOG NUMBER A092852-
OBJECT NAME STONE IDOL
IDOL
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE)
LOCALE3 (COUNTY) LAKE NICARAGUA
LOCALE4 (CITY)
LOCALE5 (SITE) ZAPATERA ISLAND
ACCESSION NUMBER 00014255
DONOR <BUREAU OF AMERICAN ETHNOLOGY>
ACCESSION DATE 18840000
SIZE H:05'00.0" D:03'00.0" W:04'00.0"
REMARKS

1

LOG 0226

DIVISION OF ARCHAEOLOGY DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY, NMNH

PAGE 5

STONE FIGURES FROM NICARAGUA

03/26/03

NOTE: SOME OF THE INFORMATION IN THIS REPORT IS NOT VERIFIED

CATALOG NUMBER A092853-
OBJECT NAME STONE IDOL
IDOL
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA

LOCALE2 (STATE)
LOCALE3 (COUNTY) LAKE NICARAGUA
LOCALE4 (CITY)
LOCALE5 (SITE) ZAPATERA ISLAND
ACCESSION NUMBER 00014255
DONOR <BUREAU OF AMERICAN ETHNOLOGY>
ACCESSION DATE 18840000
SIZE H:05'00.0" D:04'00.0" W:04'00.0"
REMARKS

CATALOG NUMBER A092854-
OBJECT NAME STONE IDOL
IDOL
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE)
LOCALE3 (COUNTY) LAKE NICARAGUA
LOCALE4 (CITY)
LOCALE5 (SITE) ZAPATERO ID.
ACCESSION NUMBER 00014255
DONOR <BUREAU OF AMERICAN ETHNOLOGY>
ACCESSION DATE 18840000
SIZE H:00'11.0" D:01'00.0" W:03'03.5"
REMARKS

CATALOG NUMBER A147101-
OBJECT NAME FIGURINE—HUMAN—CARVED FROM LAVA.
FIGURE
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE)
LOCALE3 (COUNTY)
LOCALE4 (CITY)
LOCALE5 (SITE) NICARAGUA
ACCESSION NUMBER 00023200
DONOR <GOVERNMENT OF NICARAGUA>
ACCESSION DATE 1890—
SIZE
REMARKS

1

LOG 0226

DIVISION OF ARCHAEOLOGY DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY, NMNH

PAGE 6

STONE FIGURES FROM NICARAGUA

03/26/03

NOTE: SOME OF THE INFORMATION IN THIS REPORT IS NOT VERIFIED

CATALOG NUMBER A147102-
OBJECT NAME FIGURINE—HUMAN—CARVED FROM LAVA.
FIGURE
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE)
LOCALE3 (COUNTY)
LOCALE4 (CITY)
LOCALES (SITE) NICARAGUA
ACCESSION NUMBER 00023200
DONOR <GOVERNMENT OF NICARAGUA>
ACCESSION DATE 1890—
SIZE
REMARKS

CATALOG NUMBER A147104-
OBJECT NAME FIGURINE—HUMAN—CARVED FROM LAVA.
FIGURE
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE)
LOCALE3 (COUNTY)
LOCALE4 (CITY)
LOCALES (SITE) NICARAGUA
ACCESSION NUMBER 00023200
DONOR <GOVERNMENT OF NICARAGUA>
ACCESSION DATE 1890—
SIZE
REMARKS

CATALOG NUMBER A147108-
OBJECT NAME FIGURINE—HUMAN—CARVED FROM LAVA.
FIGURE
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE)
LOCALE3 (COUNTY)
LOCALE4 (CITY)
LOCALES (SITE) NICARAGUA
ACCESSION NUMBER 00023200
DONOR <GOVERNMENT OF NICARAGUA>

ACCESSION DATE 1890—
SIZE
REMARKS

1

LOG 0226

DIVISION OF ARCHAEOLOGY DEPARTMENT OF ANTHROPOLOGY, NMNH

PAGE 7

STONE FIGURES FROM NICARAGUA

03/26/03

NOTE: SOME OF THE INFORMATION IN THIS REPORT IS NOT VERIFIED

CATALOG NUMBER A147110-
OBJECT NAME FIGURINE—HUMAN—CARVED FROM LAVA.
FIGURE
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE)
LOCALE3 (COUNTY)
LOCALE4 (CITY)
LOCALES (SITE) NICARAGUA
ACCESSION NUMBER 00023200
DONOR <GOVERNMENT OF NICARAGUA>
ACCESSION DATE 1890—
SIZE
REMARKS

CATALOG NUMBER A255917-
OBJECT NAME SMALL STONE IDOL
IDOL
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE) RIVAS
LOCALE3 (COUNTY) OMETEPE ISLAND
LOCALE4 (CITY) LAKE NICARAGUA
LOCALE5 (SITE) OMETEPE ISLAND
ACCESSION NUMBER 00050453
DONOR HARRIS, T C
ACCESSION DATE 1909—
SIZE
REMARKS

224 *Clemente Guido Martínez*

CATALOG NUMBER A363983-
OBJECT NAME STONE HUMAN FIGURE
FIGURE
LOCALE1 (COUNTRY) NICARAGUA
LOCALE2 (STATE)
LOCALE3 (COUNTY) LAKE NICARAGUA
LOCALE4 (CITY)
LOCALE5 (SITE) ZAPATERA ISLAND
ACCESSION NUMBER 00117857
DONOR TALLEY, B B (LT U S ARMY)
ACCESSION DATE 19320608
SIZE L:5.8'
W:2.2'
H:1.6'

REMARKS

ITEMS RETRIEVED 21

EDICIONES LENGUA

I) CRÍTICA Y ENSAYO

1. Conny Palacios: *Pluralidad de máscaras en la lírica de Pablo Antonio Cuadra*.
2. Eduardo Zepeda-Henríquez: *Linaje de la poesía nicaragüense*.
3. Julio Ycaza Tigerino: *La cultura hispánica y la crisis de Occidente*.
4. Jorge Eduardo Arellano: *Pablo Antonio Cuadra / Aproximaciones a su vida y obra*.
5. Guillermo Rothsschuh Tablada: *Las uvas están verdes*.
6. Günther Schmigalle: "Dichoso el asno que es apenas comprensivo". Ge Erre Ene y sus parodias de Rubén Darío.
7. Pedro Xavier Solís: *Vida de papel*.
8. Guillermo Rothsschuh Tablada: *Mitos y mitotes*.

II) NATURALEZA

9. Octavio Robleto: *El buscador de paisajes*.

III) HOMENAJES

10. Varios: *Neruda en la garganta pastoril de América*.
11. Varios: *Pablo Antonio Cuadra en la Academia*.

IV) DISCURSOS DE INGRESO

12. José Jirón Terán: *Los prólogos de Rubén Darío: Vasos comunicantes de las letras españolas e hispanoamericanas*.
13. Carlos Tünnemann Bernheim: *La paideia en Rubén Darío*.
14. Julio Valle-Castillo: *Las humanidades en la poesía nicaragüense*. (En coedición con el CNE).

V) LEXICOGRAFÍA Y LINGÜÍSTICA

15. Fernando Silva: *La lengua de Nicaragua / Pequeño diccionario analítico.*
16. Enrique Peña-Hernández: *Refranero zoológico popular.*
17. Fernando Silva: *La lengua de Nicaragua / Pequeño diccionario analítico.* [2a. ed. aumentada con dos apéndices].
18. Comisión de Lexicografía y Gramática: *Diccionario de Uso del Español Nicaragüense.*

VI) SERIE RUBENDARIANA

19. Varios: *Rubén Darío en la Academia.*
20. Rubén Darío: *España contemporánea /* Edición crítica de Noel Rivas Bravo.
21. José Jirón Terán: *Por los caminos de Rubén Darío.*
22. Rubén Darío: *Cartas desconocidas /* Compilación general: José Jirón Terán; introducción, selección y notas: Jorge Eduardo Arellano.
23. Rubén Darío: *Teatros.* La tournée de Sarah Bernhardt en Chile (1886). Edición de Ricardo Llopesa.
24. Günther Schmigalle: *"La pluma es arma hermosa" /* Rubén Darío en Costa Rica.
25. Rubén Darío: *Don Quijote no debe ni puede morir /* Prólogo de Jorge Eduardo Arellano, anotaciones de Günther Schmigalle.
26. José Jirón Terán: *Rubén Darío visto por Juan de Dios Vanegas.*
27. José Jirón Terán: *Prólogos de Rubén Darío.*

VII) CREACIÓN

28. Pablo Antonio Cuadra: *Exilios* (poemas).
29. Enrique Peña-Hernández: *Al pie del Coyotepe* (relatos y crónicas).

30. Francisco Arellano Oviedo: *Monumentum aere perennius*. (Poemas).
31. Pablo Antonio Cuadra: *El Nicán Náuat*.
32. Fernando Silva: *Versos son*.
33. Eduardo Zepeda-Henríquez: *Amor del tiempo venidero*.
34. *El "Grupo U" de Boaco: Antología poética y labor teatral* / Flavio Tigerino, Armando Íncer y otros. (En coedición con la Embajada de España en Nicaragua y el INCH).
35. Carlos Alemán Ocampo: *Aventuras de Juan Parado, señor de El Diriá*. (Relatos).
36. Fernando Silva: *Son cuentos*.

VIII) RAÍCES

37. Pía Falk y Louise Fribert: *La estatuaria aborigen de Nicaragua*.
38. Carlos Mántica Abaunza: *El Cuecuenca o el gran sinvergüenza*.
39. Fernando Silva: *La historia natural de El Güegüence*.
40. Clemente Guido Martínez: *Los dioses vencidos de Zapatera: mitos y realidades*.

IX) BIOGRAFÍA

41. Jorge Eduardo Arellano: *El sabio Debayle y su contribución a la ciencia médica en Centroamérica*.